

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

# Palestina

---

**Textos antisionistas**

*Agustín Velloso*

*Ediciones Bajo Cero*

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

Agustín Velloso

## Palestina: Textos antisionistas

**Primera edición:** julio de 2007

© Agustín Velloso, 2006



*Esta obra, se publica bajo licencia Creative Commons 2.5  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/deed.es>*

*Se permite la reproducción total o parcial del libro, siempre y cuando sea sin ánimo de lucro, se cite la autoría original, el proyecto editorial que lo ha hecho posible y se mantenga esta nota. Para usos comerciales se requiere la autorización de los editores.*

*Los editores no coinciden necesariamente con el punto de vista expresado por los autores en este libro.*

**Propuesta gráfica:** Santi Escribano. [santiescribano@yahoo.es](mailto:santiescribano@yahoo.es)

**Imagen de portada:** David San Martín sobre fotografía original de Laurent Rebours

**Edita:** Ediciones Bajo Cero

[www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

[info@bajo-cero.org](mailto:info@bajo-cero.org)

apdo. 9002

28909 Getafe, Madrid

**Colabora en la edición:** Jartos Distribuidora

[www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

[jartos@nodo50.org](mailto:jartos@nodo50.org)

apdo. 21

28320 Pinto, Madrid

**ISBN:** 978-84-611-7687-8

**Depósito legal:**

Imprime: Publidisa

**Palestina. Textos antisionistas**

**Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)**

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

Agustín Velloso



# Prólogo

Un espacio de conflicto. Así es como se sitúa a Palestina en el marco de la investigación académica, de la información en los medios. Un espacio de conflicto en el que es necesario rescatar la construcción de la paz, se dice desde los valores y actitudes -preñados de mala conciencia- de la sociedad bienpensante. El fácil discurso de las dos violencias, del manido concepto de paz en su vertiente negativa (ausencia de conflicto) en vez de en su vertiente positiva (resolución de las causas que dan origen a ese conflicto). El reconocimiento, en definitiva, de que gran parte de la literatura y de la práctica refleja los valores y actitudes pretendidamente liberales pero siempre vinculados a los intereses estratégicos y económicos de los grandes poderes. Por eso es necesario fijar posiciones y dejar atrás las pretensiones de objetividad y neutralidad, así como a la falsa equiparación entre opresor y oprimido haciendo caso omiso al sistema de opresión.

Decía Edward Said que "la tarea del intelectual crítico es no caer en la incapacidad de evaluar y sopesar la evidencia comparativa entre el pecador y su víctima, el decir de manera sosa que todo el sufrimiento humano es igual". No. Lo importante es ver lo que hace la parte más fuerte y cuestionarla, no justificarla argumentando que la parte más débil hace lo mismo (tal vez habría que decir ¡ojalá pudiera!, puesto que eso provocaría un cambio en la correlación de fuerzas que llevaría, inevitablemente, a un acuerdo de paz duradero). El pedagogo brasileño Paulo Freire iba más allá y criticaba los pretendidos esfuerzos académicos y educativos en pro de la paz "si en lugar de revelar el mundo de injusticia, lo que hace es opacarlo y cegar a sus víctimas porque, la reflexión, si es verdadera, conduce a la práctica".

Y es en esta línea en la que hay que ubicar los textos de Agustín Velloso. Es fácil hablar de lo que ha ocurrido en

Palestina desde la creación del Estado de Israel, el éxodo forzado de millones de personas a quienes se niega no sólo el derecho al retorno a su tierra, sino a su propio reconocimiento como pertenecientes a un pueblo; el genocidio sistemático a que se enfrenta y la muerte de toda una generación de jóvenes, la destrucción de su cultura y modo tradicional de vida. Pero no lo es tanto de la necesidad de ayudar al pueblo palestino impulsando la necesidad de cambios fundamentales en las políticas de los países de occidente, presos del discurso maniqueo y falso del "terrorismo y la lucha antiterrorista" proveniente del centro neurálgico de la globalización (EEUU) y donde se define como terrorista cualquier lucha contra la injusticia o por la dignidad y liberación nacional y social. Si el 11-S de 2001 marca el punto de inflexión, en el caso de Palestina este discurso viene de mucho más atrás, como bien se pone de manifiesto en el primer artículo que recoge este libro, "El poderoso impone su ley a sangre y fuego", escrito casi un año antes.

Con Palestina venimos asistiendo desde hace más de una década a una asunción del discurso israelí, según el cual paz equivale a seguridad. Con ello se invierte la lógica del conflicto: ya no estamos ante la ocupación militar de unos territorios (Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este) sino ante una cuestión de simple terrorismo. Da igual que los combatientes palestinos ataquen un tanque, un convoy de soldados, un asentamiento de colonos, un comercio o un autobús de línea. Todo es terrorismo y, por lo tanto, hay que acabar con ello como sea. Da igual que la resistencia palestina contra la ocupación esté amparada por el derecho internacional o a que exista proporcionalidad entre los medios utilizados por los palestinos, que no tienen Ejército -en virtud de los tan alabados Acuerdos de Paz de Oslo de 1993, condición que mantiene la "Hoja de Ruta"- y los objetivos perseguidos, que no son otros que la retirada israelí a las fronteras de 1967. En este sentido es muy gratificante leer el repaso que hace Velloso a cómo la ONU ha venido tratando a Israel, las decenas



de resoluciones aprobadas de las que Israel ha hecho caso omiso "sin que por ello se aprecie un avance en el cumplimiento de los fines de la Carta de las Naciones Unidas", como dice el autor, lo que significa, en la práctica, un aval a la política de hechos consumados que viene impulsando el régimen sionista. Ahí está el hecho sangrante de la resolución del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya en contra del muro del apartheid y sin que aún se haya implementado. El muro avanza y, con él, las fronteras de un Israel cada vez más grande y una Palestina cada vez más pequeña mientras occidente mira complacido hacia otro lado.

Es el pret-a-porter ideológico, ese que nos dice lo que tenemos que pensar, cómo tenemos que comportarnos, cómo vivir. Un pret-a-porter ideológico en el que la lucha armada no está bien vista, y menos la palestina: indignémonos por la violencia de respuesta con más intensidad que con la que la origina. En este sentido, el artículo titulado "La Intifada española del dos de mayo de 1808: lecciones para la Intifada palestina" supone un soplo de aire fresco y un llamado a la conciencia, que se repite a la hora de abordar otras acciones armadas recogidas en el apartado "La resistencia". Si la distribución de los artículos en tres partes ayuda a una cabal comprensión de la interpretación combatiente de la realidad palestina, la última es la más completa puesto que pone de manifiesto la hipocresía de quienes piden concesiones a los combatientes, a los resistentes y no a los ocupantes.

Los artículos de Agustín Velloso nos sitúan en el dilema dialéctico legalidad-tolerancia ante los hechos consumados. La tragedia palestina es consecuencia de una política imperialista globalizadora basada en la opresión, la ocupación y el apoyo ilimitado que recibe Israel para convertirse en el instrumento de occidente para controlar la región de Oriente Medio mediante la negación de los derechos humanos, tan proclamados en otras partes, la ocupación militar y la agresión también por la fuerza

## Agustín Velloso

de las armas. A Palestina se le ofrecen planes que no son de paz, sino de rendición, y se inscriben una y otra vez en la lógica imperialista de crear y sostener regímenes políticos -como el de Abbas- en los que la legitimidad por contar con respaldo popular brilla por su ausencia y la única legitimidad legítima, valga la redundancia y el juego de palabras, es su adecuación y sumisión al imperio. Si como muestra vale un botón, recuérdese el papel de la UE en el boicot a que se ha sometido al pueblo palestino tras el triunfo de Hamás en las elecciones ("¿Todos contra Hamas? No, todos contra los palestinos").

Un intelectual español, José Bergamín, respondió a quienes le criticaron que en su calidad de católico apoyase al gobierno de la II República que "existir es pensar y pensar es comprometerse". Eso es lo que nos muestran los textos de Agustín Velloso, sobrios, rigurosos y decididamente combativos, alejados del pragmatismo de quienes piensan que hay que hacer del caso de Palestina un nuevo ejercicio de viabilidad y relegar la lucha de liberación nacional a los libros de historia. El reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino representa una amenaza para la existencia colonial de Israel, por lo que hay que desnaturalizarlos. Ya no se denomina a Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este como Territorios Ocupados, pero lo están y esa es la raíz del problema y el hilo conductor de los artículos que se recogen en este libro, indispensable para comprender desde el compromiso más activo una realidad mucho más desconocida de lo que a veces creemos.

Sobre Palestina se ha escrito mucho, desde el Estado español poco. Agustín Velloso es una de las excepciones. Y sus artículos, parte de los cuales están recogidos en este oportuno libro, deberían ser de obligada lectura para todas aquellas personas que creen en la paz (en su sentido positivo), en la justicia social, en la soberanía y en la autodeterminación de los pueblos.

**Alberto Cruz**

Palestina. Textos antisionistas

**Primera parte:**  
**Palestina hoy**

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

# El poderoso impone su ley a sangre y fuego

El Mundo, 14 de octubre de 2000.

**L**o que ocurre estos días en Palestina no es nuevo en absoluto ni es algo que sorprenda a los que conocen la Historia de esta tierra. Tras dos semanas de ataques militares israelíes contra la población civil palestina -con helicópteros artillados y misiles- se ha producido la muerte por linchamiento de tres espías israelíes. En ese instante los palestinos han sido calificados de contrarios a la paz e incluso de terroristas, mientras que a los israelíes no se les ha pedido responsabilidades.

Ante estos sucesos, los malintencionados y los desinformados se llevan las manos a la cabeza. Gracias a ambos, los palestinos sufren además la implacable represión y el expolio de sus tierras, insultos, amenazas por parte de Israel y "recomendaciones" de Occidente.

Una vez terminado el dominio del Imperio Otomano en Oriente Próximo y durante el mandato británico en Palestina, los sionistas consiguieron del Reino Unido el apoyo para fundar su hogar nacional en Palestina. ¿Alguien preguntó a los que vivían allí desde siglos atrás -los palestinos- si querían admitir colonos de Europa? Por supuesto que no. Para la mentalidad imperialista, los árabes eran un pueblo inferior y su tierra, un bien del que podían disponer a su gusto.

En aquellos años, se produjeron muchas revueltas en Palestina, de igual violencia que las de ahora, con los mismos resultados. Las causas eran tan evidentes como hoy: un pueblo que se resiste al robo de su tierra y a la instalación de colonos, y que cuando lo hace se le reprime, se le exilia y se le culpabiliza por ello. Ayer, como hoy, las víctimas aparecen ante la opinión

pública como agresores.

Cuando a los británicos les resultó más caro soportar la situación que dejar el mandato, el problema que ellos mismos crearon dando una tierra que no era suya a unos extranjeros que no tenían derecho a ella, se lo pasaron a la ONU. Esta partió el territorio en dos, dando más de la mitad a los colonos -que en su mayor parte llevaban allí apenas unos años y que eran una minoría- y dejando menos de la mitad a los palestinos, que llevaban en ella siglos sin cuento y eran la abrumadora mayoría. Lógicamente los palestinos se negaron.

Los sionistas, bien armados y apoyados por Occidente, hicieron no sólo la guerra, sino una estudiada campaña de limpieza étnica. Por ello, los palestinos huyeron en 1948 y desde entonces Israel no les autoriza a volver a sus casas y tierras, incumpliendo reiteradamente la legislación internacional.

En 1967, en una nueva guerra de agresión, Israel adquirió aún más tierra y convirtió en refugiados a miles de palestinos. El Consejo Seguridad pidió a Israel que se retirase de los territorios ocupados, pero Israel, como dijo su presidente Weizmann, "hace lo que dicen los judíos, no lo que dicen los gentiles". Los palestinos se aglutinaron en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y siguieron con su lucha de liberación nacional.

En 1987 llegó la Intifada, que no fue sino otro más de los intentos palestinos por resistir la ocupación. Igual que ahora. Como a los británicos, a los israelíes la Intifada les salía más cara que la retirada. No pagaban con sus vidas, a pesar de la propaganda, ya que los que morían en los enfrentamientos, como ahora, eran los palestinos, sino con mala imagen. Por ello, el antiguo terrorista Arafat, pasó a ser "socio en el proceso de paz".

A pesar de esa "paz", los palestinos siguen sin poder volver a sus casas, sus tierras disminuyen por la voracidad de los colonos, sus presos siguen sufriendo torturas y su capital, Jerusalén, permanece ocupada. La cómoda comunidad internacional lo condena, pero el mundo real exige a los palestinos estarse quietos.

### Agustín Velloso

tecitos y agradecidos. Hoy, como hace 20 años, como hace 50, los palestinos se niegan a ser los paganos y, encima, estar agradecidos. Por eso salen a la calle.

Cuando los occidentales, que tan a gusto apoyan esta mentira se vean en la situación de los palestinos, quizá cambien de opinión. Que no digan que no lo sabían. Mientras, el poderoso impone su ley a sangre y fuego. También escribe la Historia.

# Los líderes palestinos se deshonran mientras Israel consigue una nueva victoria sin esfuerzo

*CSCAweb, 17 de marzo de 2003.*

**M**ientras los palestinos de a pie que están en la resistencia contra el ocupante de sus tierras arriesgan sus vidas todos los días en una guerra desigual contra aquél; mientras los civiles palestinos, muchos niños entre ellos, luchan por su supervivencia; mientras muchos activistas no palestinos en diversos países llevan a cabo acciones de solidaridad en pro de la causa palestina en todo el mundo, los líderes políticos palestinos que están en la Autoridad Palestina (AP) y en el Consejo Legislativo (CL) malgastan su tiempo eligiendo un nuevo portavoz para que hable en su nombre con el otro "socio en la paz", es decir, Israel, y el "mediador honrado", esto es, EEUU.

¿Acaso no tienen nada mejor que hacer por la lucha de liberación nacional mientras sus votantes son asesinados a cientos? ¿Es que Abu Mazen el elegido para el puesto de Primer Ministro- ha podido hasta ahora proteger siquiera a un solo niño de ser asesinado por un francotirador, militar o colono, en cualquier caso generosamente armado, apoyado y financiado por EEUU, desde que comenzó la Segunda Intifada? ¿Acaso ha dicho que lo va a hacer de ahora en adelante desde su flamante cargo? Pero, un momento, parece que hay varios errores en este planteamiento.

La AP dejó de luchar por la liberación hace ya tiempo. Lo que

hace últimamente en su lugar es intentar encontrar un acomodo entre el movimiento sionista y sus fines y la población palestina y sus aspiraciones. Quizás una prueba de esto aunque no sea la única- está en que Israel mata a los niños y a los miembros de la resistencia, pero no a los cargos de la AP.

Por muy increíble que parezca, Arafat y sus acólitos no parecen haberse enterado todavía de que los fines sionistas y los palestinos son del todo incompatibles. Lo que sabe cualquier menor de 18 años que lanza piedras, Arafat no lo sabe. Por ello ese adolescente sale a las calles de Gaza a enfrentarse a los tanques Merkava del ejército de ocupación israelí, y Arafat va a Camp David a estrechar las manos de quien ordena que esos tanques entren en las calles de Gaza.

### **¿Democracia bajo la ocupación?**

Nadie presta atención a la AP últimamente. La gente está atenta a lo que ocurre en Iraq y ha dejado de preocuparse por lo que dice o le ocurre a Arafat incluso antes de que se agudizase la última crisis. Sin embargo, como les ocurre a los niños algo mimados, a los líderes palestinos les gusta recibir atenciones de sus tutores.

Ahora se conoce que un nuevo primer ministro va a ser nombrado. El señalado para el cargo es Abu Mazen. Los boletines de noticias occidentales dicen una y otra vez que tanto el cargo que es nuevo en la AP- y la persona que no lo es-, resultan obligados si se quiere fortalecer la democracia palestina, si se desea que ésta mejore sus funciones y si se aspira a lograr unas buenas relaciones con Israel.

En este caso, ¿por qué no piden esos medios de comunicación unas elecciones generales en su lugar? ¿Por qué, entonces, éstos no critican el trato que da la AP a los líderes de la oposición y los métodos que emplean sus fuerzas de seguridad contra los detenidos políticos?

En todo caso, ¿qué clase de democracia desean esos medios



occidentales para Palestina? ¿Una democracia al estilo de la estadounidense e israelí, que envía tanques y aviones de combate a asesinar a civiles en sus casas y niños en el camino a las escuelas en Iraq, Palestina y otros lugares?

La verdad es que no hay votantes en los Territorios Ocupados (TTOO); únicamente hay una población entera que vive en una prisión cada vez más estrecha y sofocante. La mayoría de los palestinos no sólo son prisioneros, son prisioneros de tercera clase, es decir, que sufren todo tipo de coacciones, un buen número incluso padecen malnutrición. No hay derechos humanos ni democracia para estos millones de personas.

Los líderes occidentales hablan de democracia para sus colegas, justo para los líderes de la AP, nunca mencionan los restantes millones de palestinos. Habrá cierta libertad para el subdirector de la prisión y su muy aclamado primer ministro: Arafat y Abu Mazen, respectivamente.

Basta con comparar la mansión de lujo que tiene Abu Mazen en Gaza con la humilde casa de cualquier refugiado en la misma ciudad, aunque no en el mismo barrio, para darse cuenta de que su dueño no es exactamente el tipo de líder que necesita ahora mismo una población que lucha por su liberación nacional. Pero si aún se alberga alguna duda al respecto, basta con escuchar lo que dicen los comentaristas israelíes o estadounidenses sobre Abu Mazen para estar seguro del todo de que él no es la persona adecuada para estos momentos trágicos.

Dennis Ross, por ejemplo, dice que es el mejor socio siempre y cuando tenga realmente el poder en sus manos. Con otras palabras, si Abu Mazen consigue de una vez por todas aplastar la resistencia palestina, entonces él, y no Arafat, recibirá las llaves de la prisión y le será permitido viajar a Camp David y aparecer en las fotos de portada con otros líderes mundiales.

Es justo este aplastamiento y estos viajes lo que desean Israel y EEUU, su principal valedor. Sólo los traidores, los colaboradores según el lenguaje que se usa en Palestina, podrían aceptar

esta propuesta. Israel, como cualquier otro poder ocupante, se preocupa mucho de los verdaderos líderes del pueblo que tiene que mantener bajo su bota.

Por eso Bargouti está encarcelado y por eso los líderes de Hamas y Yihad Islámica tienen que andar evitando convertirse en la diana de los misiles del ejército israelí. Si cientos de tus compatriotas están siendo asesinados, si miles están siendo heridos, si cientos de miles están siendo brutalmente reprimidos por una fuerza de ocupación, parece que se puede hacer muchas cosas antes que aceptar el puesto de primer ministro para satisfacer únicamente al ocupante.

### **La doble tragedia del Movimiento palestino**

Esta es la doble tragedia del movimiento palestino en la actualidad: los palestinos se enfrentan al mismo tiempo a un ejército muy poderoso que está bajo el mando de un hombre sin escrúpulos, y a una AP que ha renunciado por completo a conseguir sus fines nacionales. No hay modo de que la resistencia pueda ganar en ambos frentes al mismo tiempo.

Desgraciadamente, los israelíes se han colocado, de nuevo con la inestimable ayuda de EEUU, en una posición ganadora. Con un primer ministro palestino, Israel cambiará un viejo líder agotado e incompetente, por uno más joven y más maleable. También estará ganando tiempo. A partir de ahora Abu Mazen ha de demostrar que es merecedor de esta oportunidad que se les ha dado a los palestinos. La única forma que tiene de hacerlo es dando satisfacción a las demandas de Israel y EEUU, que no corresponden en absoluto con las necesidades de los palestinos.

Si falla, Israel gana, ya que éste y EEUU le culparán, como han hecho con Arafat, e Israel aplastará a los palestinos por sí mismo con renovada ayuda estadounidense. Pero si triunfa, Israel ganará igualmente. No será su ejército, ni las prisiones israelíes, las que reprimirán a los palestinos, pero sí las fuerzas de seguridad

### **Palestina. Textos antisionistas**

palestinas y sus cárceles. Ya no habrá más cámaras de televisión extranjeras filmando a los soldados israelíes mientras ocupan las calles de Gaza y Nablús y disparan a sus habitantes. El mito de la "alta moralidad" del soldado israelí brillará de nuevo. Se trata de una versión actualizada de la "ocupación por control remoto".

Dejemos a los palestinos que se entretengan en interminables discusiones sobre cargos ministeriales y sobre responsabilidades políticas, dejemos que el mundo hable sobre el desarrollo de la democracia palestina, dejemos que los expertos occidentales publiquen en sus periódicos artículos sobre este nuevo descubrimiento de la política de Oriente Medio: "ocupación por control remoto". Mientras tanto Israel puede seguir con sus terribles políticas de todos conocidas. Lo que la vieja guardia sionista solía decir en el siglo pasado es hoy día más verdad que entonces: "no importa lo que los gentiles hacen o dicen, lo que importa es lo que hace Israel", y lo que aprueba EEUU.

# ¿Por qué Sharon no mata a Arafat?

*CSCAweb, 28 de Octubre de 2004.*

Cuando se escribió este texto, a la vuelta de un viaje a Palestina durante la primera semana de Octubre de 2004, no se conocía el estado de salud de Arafat. Sin embargo es sencillamente natural que un hombre de 74 años puede caer enfermo y morir. La causa palestina se ha de ver afectada cuando se produzca la desaparición de Arafat, pero es más que arriesgado aventurar la dirección que tomarán los acontecimientos.

Lo que resulta importante mantener presente, independientemente de los comentarios habituales de la prensa muy centrados sobre la persona y la figura de Arafat y los que le rodean, Abu Mazen, Ahmed Qureia, Nabil Sha'at y otros, es que la lucha palestina y el pueblo palestino son lo realmente importante y no aquellos que se hace aparecer como tales ante la opinión pública mundial.

Arafat tiene su lugar prominente en esa lucha, como resistente y como presidente democráticamente elegido, y su papel ha sido reflejado en multitud de ocasiones, pero la lucha seguirá porque no sólo es anterior y superior a él en tanto que movimiento nacional de liberación, sino porque lamentablemente en sus últimos años Arafat ha sido incapaz de hacerla avanzar. Queda un largo camino de sufrimiento para que se colmen las aspiraciones de los palestinos.

La dirección de esa lucha a partir de ahora está por ver y sólo cabe esperar que sea la mejor para las aspiraciones palestinas. Hay que desear que la encabecen líderes de la resistencia contra la ocupación, prioridad de la población que la sufre, líderes que

pongan los intereses palestinos por delante de los intereses de socios de la paz, europeos, estadounidenses, árabes e israelíes.

Ésta y no otra es además la causa de la legalidad internacional y la de los que desean justicia y en consecuencia paz en Oriente Medio y no solamente la paz a cualquier precio, que es siempre el de los derechos del pueblo palestino.

Se dice que la influencia de Estados Unidos sobre Israel explica que Arafat siga vivo aunque acorralado en su Muqata. Se olvida que Sharon ha llegado al generalato, al liderazgo del Likud y a la jefatura del gobierno gracias a una carrera de más de 50 años matando palestinos.

Una biografía que incluye el ataque a aldeas indefensas con niños y mujeres muertos en sus casas mediante granadas arrojadas por las ventanas (Qibya 1953, 69 muertos), la invasión de países vecinos (Líbano 1982, miles de muertos), la represión sistemática de los Territorios Ocupados con torturas a miles de prisioneros, empleo de tanques y aviones de combate contra campos de refugiados, asesinatos de líderes, etc.

No lo mata porque Arafat se ha convertido en un instrumento de la política de Sharon. Como se sabe en Palestina desde el tiempo de los romanos, a este tipo de gente no se les paga, pero tampoco se les mata ya que son útiles. En la primera semana de octubre de 2004 los soldados israelíes mataron a más de treinta niños en el campo de refugiados de Yabalia, al norte de Gaza. ¿Eran los niños más peligrosos para la seguridad de Israel que Arafat?

Como miembro de un grupo internacional de educadores fui recibido por Arafat en la Muqata en esas mismas fechas. Hice una reflexión sobre los más de diez años de "proceso de" que no han impedido el robo constante de tierra palestina; otra sobre los miles de miembros de sus fuerzas de seguridad, quienes son incapaces de impedir el asesinato de niños palestinos. Terminé con esta pregunta: ¿qué es lo que hay que hacer? Su respuesta, de media hora, consistió en gemir, es decir, recordar lo malo que

es Sharon, lo mucho que echa de menos a Rabin, a quien mencionó seis veces, sus encuentros con el Papa y con políticos occidentales, lo poco que hace el mundo para ayudar a los palestinos, etc.

Arafat no se ha convertido en un instrumento pro-israelí de la noche a la mañana. Aparece ante occidente como un líder que no puede hacer más, pero pocos se acuerdan de que el desastre actual empezó al poco de llegar a Gaza hace diez años.

El 18 de noviembre de 1994 sus policías dispararon sobre partidarios de Hamás y Yihad Islámica, que se manifestaban frente a la Mezquita Palestina en Gaza. Al asesinato de 14 manifestantes -además de 200 heridos- no siguió una investigación sobre los hechos. ¿Habría que olvidarlo porque eran contrarios al proceso de paz? No, porque el director de la Comisión de Derechos Ciudadanos en los años noventa, considerado un moderado, fue detenido en tres ocasiones por la policía y lo torturaron en prisión.

### **Sumisión al ocupante**

¿Habría que apoyar a Arafat a pesar de esto porque las críticas internas sobre la corrupción y la sumisión al ocupante a cambio de la alfombra roja en las recepciones en Washington eran contraproducentes para el "proceso de paz"? No, porque cuando en 1998 los maestros se manifestaron pidiendo aumento de sueldo, la policía los golpeó y amenazó a los cabecillas, quienes fueron expulsados de la profesión docente mediante la sentencia de un tribunal obediente a Arafat.

¿Habría que mirar para otro lado porque es preciso contentar a los sionistas? No, porque el derecho de los palestinos a luchar contra la ocupación está por encima de los planes sionistas de anexión territorial y limpieza étnica. La resistencia es un derecho reconocido por la legislación internacional. El papel principal de Arafat ha sido colaborar con Israel en el sometimiento de la resistencia y de paso acabar con la oposición interna. Miembros

### **Palestina. Textos antisionistas**

de aquella han sido entregados al ocupante, encarcelados, torturados, perseguidos y asesinados en nombre del "proceso de paz", la seguridad de Israel y la lucha contra el terrorismo.

La Intifada no puede triunfar así. Aunque Israel y su principal apoyo, Estados Unidos, sean vencibles, lo que no puede hacer la resistencia es luchar y vencer a la vez contra los ocupantes y los ocupados.

Sharon actúa de forma inteligente: Arafat le es más útil vivo que muerto, así que sólo mata a los miembros de la resistencia. Su cadáver sería un poderoso símbolo. Esto sin contar con que el propio Sharon tendría que asumir directamente el gobierno de los millones de palestinos que viven en Gaza y Cisjordania.

La historia enseña que el "proceso de paz" y sus socios no acaban con la ocupación y el sufrimiento de Palestina. El pueblo que resiste lo puede conseguir. Lamentablemente Arafat prefiere estar con sus socios en lugar de con su pueblo.

# Una muerte que no cambia un genocidio

El Mundo, 14 de noviembre de 2004

Cuando Israel considera que un líder palestino es un problema para solucionar el conflicto palestino a su conveniencia, se lo quita de en medio. Así ha hecho uno tras otro con los líderes de todas las tendencias con excepción de Arafat.

La solución de Israel, con el apoyo incondicional de EEUU y el consentimiento de Europa, es hacer la vida imposible a los palestinos hasta que abandonen sus tierras. Se trata de realizar el sueño sionista: una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra. Sin embargo, para cualquiera que no sea sionista, es la pesadilla de un crimen internacional de genocidio contra los palestinos.

En esta Intifada Israel ha asesinado a 600 niños. ¿No le impresiona esta cifra? Entonces haga un sencillo cálculo: en los Territorios Ocupados viven 3,7 millones de palestinos. Como media Israel mata a 2,26 personas por día. Como si en España, con más de 40 millones de habitantes, un país ocupante matase a 25 españoles por día, 33.000 en ese mismo tiempo.

Además están los heridos, que son unos 20 por día. Los encarcelados son 7.000. La cifra de casas, campos de cultivo, pozos de agua, escuelas y carreteras destruidas por Israel, presenta el mismo patrón de violencia extrema y continua encaminada al exterminio y a la expulsión de los palestinos.

A esta solución se la conoce desde septiembre de 1993 como Proceso de Paz, Camp David II, Hoja de Ruta, Muro de Separación, Asesinato Selectivo y otras idioteces a las que tanto les gusta referirse a los analistas para dictaminar si va bien el



conflicto.

Si se cumple lo que dice la Hoja, la cosa va bien, aunque los palestinos enfermen de desnutrición. Si el Muro es para que Israel esté seguro, pues adelante con su construcción, aunque sea ilegalmente levantado en tierra palestina convertida así en prisión al aire libre y con un desempleo por colapso de la economía del 60%. Si el Ejército israelí asesina selectivamente a un líder palestino con un misil disparado desde un helicóptero artillado sobre un barrio de Gaza, pues muy bien hecho porque es un enemigo de la paz; si se lleva por delante a veinte palestinos más, pues mala suerte, no haber nacido en Gaza, cuya densidad de población es la más alta del mundo y donde la mitad de sus habitantes es menor de 15 años.

Si, por el contrario, la solución consiste en cumplir la ley internacional y respetar los derechos humanos, en particular las resoluciones de la ONU y la Convención de Ginebra, Israel debe retirarse incondicional e inmediatamente de los Territorios Ocupados, Jerusalén Este incluida, permitir el regreso de los palestinos expulsados en 1948 a sus casas y devolverles sus propiedades, anular la Declaración de Jerusalén como capital única y eterna de Israel, indemnizar a las víctimas de la ocupación ilegal y brutal en vigor desde 1967, liberar a los presos políticos, presentar a Sharon y sus colaboradores ante el Tribunal Penal Internacional por genocidio y crímenes contra la humanidad y pedir perdón.

¿El papel de Arafat en la solución? El 7 de octubre de 2004 tuve la ocasión de verlo en La Muqata, como miembro de una delegación extranjera. Le pregunté qué se podía hacer para detener este genocidio. En lugar de contestar, estuvo media hora recordando a Rabin, lamentando el mucho daño que hace Sharon y también que Europa y Estados Unidos no hacen nada para ponerle freno. Así que el famoso terrorista, el rais, el presidente de Palestina, según lo pintan aquí los periodistas, era un anciano lloroso e incapaz de defender las vidas de los niños y evitar el robo de tie-

rra palestina.

Como el pueblo palestino está de duelo no es el momento de preguntarse por qué Israel no mató a Arafat y sí a otros líderes. Su fallecimiento no altera la solución de Israel, ya que desde 1948 no ha hecho otra cosa que lo descrito. Si la solución pasa por la justicia, cabe desear que los palestinos elijan a un líder que acabe con la ocupación. Israel no lo consentirá, ningún ocupante lo ha hecho. Hay que recordarle que la ocupación es en sí misma una violencia y que se mantiene mediante la violencia. También que la ley internacional consagra el derecho de los pueblos, del palestino también, a luchar contra la ocupación. Si todavía no está usted impresionado, acuérdesse del levantamiento popular contra los franceses del 2 de mayo de 1808.

# La educación palestina hoy día: entre la espada y la pared

*CSCAweb, 11 de abril de 2005.*

## Introducción

Nunca ha habido un Estado palestino que pudiera albergar un sistema educativo propio. Por ello mismo la educación palestina ha evolucionado de la misma manera que lo han hecho otros sectores nacionales: a través de tortuosos caminos, la mayor parte de las veces fuera del control de los propios palestinos, en lucha por la supervivencia, incapaz de responder a las necesidades y aspiraciones nacionales, con falta de una dirección interna, siempre bajo la amenaza de la represión exterior.

En 1948 las esperanzas que los palestinos habían depositado en el establecimiento de un Estado palestino se apagaron por completo precisamente porque los sionistas lograron el establecimiento del Estado de Israel para los judíos a costa de aquéllos. ¿Qué significó esto para la educación palestina? Principalmente que, desde esa fecha en adelante, los palestinos han estado educando a sus jóvenes generaciones bajo condiciones muy difíciles. Todas ellas actuando en contra del desarrollo de un sistema educativo digno de este nombre: pérdida de la tierra, exilio, separación de la población, pobreza, situación de guerra, represión y estado continuado de muchas formas de injusticia.

Los palestinos que permanecieron en Israel fueron puestos bajo la autoridad del Estado judío, que existe para sus ciudadanos judíos y para los judíos de todo el mundo, lo que obviamente no incluye una educación propiamente palestina. Por otro lado, las Naciones Unidas establecieron en 1950 su Agencia de

Socorro y Obras Públicas para los Refugiados de Oriente Medio, más conocida por sus siglas en inglés, UNRWA. Las escuelas pertenecientes a la UNRWA siguen el currículum escolar del país de acogida en el que están: Siria, Jordania, Líbano. Además, los habitantes de la Franja de Gaza han seguido el modelo educativo de Egipto, administrador de ésta, mientras que los habitantes de Cisjordania han seguido el de Jordania. Los palestinos que viven actualmente bajo el control de la Autoridad Palestina son los que disfrutaron por vez primera de un Ministerio de Educación propio.

En 1967, los palestinos de ambas zonas pasaron a vivir bajo la ocupación militar israelí. Israel mantuvo las estructuras educativas respectivas (Jordania y Egipto), así como los currícula respectivos, pero se aseguró un control total del sector educativo, igual que lo hizo con el resto de sectores sociales palestinos, y lo dirigió mediante órdenes militares.

Israel tenía y aún conserva todo el interés y el poder para bloquear el desarrollo de un sistema educativo palestino con aspiraciones nacionales por pequeño y débil que sea. El abandono de la educación palestina sirve para impedir el progreso de toda la sociedad y sus aspiraciones nacionales. La represión de profesores y estudiantes sirve para castigar a todos los palestinos por sus protestas contra la ocupación, además de infundirles miedo en sus vidas.

Cuando comenzó la Intifada, los problemas que afectaban al sistema educativo empeoraron porque el ejército israelí aumentó la represión y también los estudiantes y sus profesores prestaron más atención a las acciones de resistencia contra la ocupación que a sus estudios y enseñanzas respectivamente. Los palestinos sufrieron toques de queda, detenciones, cierres y aislamientos de poblaciones, deportaciones y asedio continuado. Los estudiantes y profesores no quedaron al margen de todo esto. Una gran cantidad de jornadas escolares y de actividades educativas quedaron perdidas para siempre.

## Palestina. Textos antisionistas

Muchos estudiantes se dedicaron a combatir la ocupación, así que cambiaron sus clases de lengua y sus lecciones de física por prácticas de resistencia callejera y por pruebas de supervivencia. Los años de la Intifada, 1987-1993, aunque pueden ser vistos como el tiempo en que el progreso educativo de los palestinos recibió un golpe fatal, también pueden ser considerados como el tiempo en que aquéllos se educaron a sí mismos en solidaridad, resistencia civil, habilidades de supervivencia, capacidad de aguante y conciencia política. Esta educación tuvo lugar principalmente fuera de los edificios escolares, así que miles de jóvenes palestinos maduraron fuera de las aulas.

Globalmente considerada, hay que concluir que la educación sufrió enormemente a causa de las acciones israelíes, las cuales han sido calificadas casi unánimemente como contrarias al derecho internacional, en particular por ser violaciones graves de la Convención de Ginebra y de la ley humanitaria.

### El sistema educativo bajo la Autoridad Palestina

En 1994, la Autoridad Palestina estableció el Ministerio de Educación. Lo que en realidad tenía la Autoridad Palestina era un sistema educativo:

- a. arruinado tras 27 años de ocupación militar.
- b. gobernado mediante órdenes militares.
- c. desestructurado por seis años de Intifada.
- d. inmerso en una estructura política ambigua, esto es, no había un Estado auténtico, sino una especie de autonomía municipal en su lugar.
- e. enfrentado a un futuro político incierto.

La llegada de la Autoridad Palestina a los territorios ocupados no supuso una mejora significativa en la situación educativa, de la misma manera que ocurrió con el resto de sectores sociales. Es cierto que algunos avances han tenido lugar en todos ellos. Sin

embargo, las condiciones políticas impiden hasta el momento que esas mejoras tengan un alcance profundo y duradero.

Israel continúa controlando los territorios ocupados, aunque se califique generalmente este sistema como uno de control "remoto". El repliegue de las fuerzas de ocupación no es de ninguna manera la retirada de éstas. Además, Israel puede desmantelar con facilidad cualquier política que no apruebe de la forma que considere oportuna con los medios a su alcance. En realidad, los problemas que el sistema educativo padece hoy día, como en el pasado, hay que buscarlos más allá de los muros escolares. El poder de Israel sobre la Autoridad Palestina es tan decisivo que afecta todos y cada uno de los sectores sociales, políticas y medidas de ésta a las que uno se quiera referir.

La segunda Intifada es un ejemplo evidente de esto. ¿Qué ocurre cuando Israel quiere decir a los palestinos que sus protestas callejeras contra la ocupación y el robo de sus tierras no son aceptables para la "seguridad israelí"? El ejército corta las carreteras que unen las ciudades y pueblos palestinos y miles de estudiantes, sus profesores y el personal del sector educativo quedan impedidos de recibir y proveer educación respectivamente. La política de represión incluye varias formas de acción: desde mantener a miles de personas bajo una forma de arresto domiciliario hasta seleccionar a unos individuos concretos los activistas destacados- para atender contra ellos en cualquier parte de los territorios, atentados que son acompañados además por "consecuencias colaterales", o sea, la muerte de personas y la destrucción de bienes. Israel también castiga a ciertos individuos mediante la retirada de sus permisos de viaje, con lo que no pueden acudir a las clases que tienen lugar en otras poblaciones diferentes de la suya de residencia.

No importa cuántos acuerdos de paz firmen Israel y la Autoridad Palestina. Lo que todos los estudiantes aprenden realmente son las acciones militares, los hechos sobre el terreno de las fuerzas de ocupación. Estas acciones que tienen lugar a la

vista de los jóvenes y niños en las calles, son mucho más poderosas como herramientas educativas que las lecciones sobre paz y cooperación dentro de las escuelas. Cuando los soldados y los colonos israelíes atacan a los niños camino de sus escuelas y también a sus profesores y sus escuelas, lo que hacen es enseñarles una lección sobre el uso dictatorial y sin piedad del poder, así como sobre el empleo de políticas racistas y de prácticas de limpieza étnica.

Las diversas restricciones económicas que Israel impone a la Autoridad Palestina afectan su capacidad para desarrollar la educación. Cuando la economía es estrangulada, los fondos escasos han de llevarse donde están las necesidades básicas, es decir, cuidados médicos y alimentación entre las primeras; sin embargo, la educación, especialmente la post-obligatoria, no es una prioridad.

Por otro lado, cuando no hay trabajo porque no hay empresas ni industrias, no existe el incentivo para que las familias palestinas den a sus hijos una formación especializada costosa, sino que prefieren enviarlos como trabajadores de la construcción y obreros sin cualificar a los asentamientos israelíes. Cuando el futuro de los territorios palestinos no está en manos de los propios palestinos, no hay forma de que la Autoridad Palestina planifique su economía y el desarrollo nacional y, de acuerdo con esto, las inversiones educativas y las necesidades de formación de la población.

La conclusión principal es que el establecimiento del Estado palestino es una conditio sine qua non para el desarrollo del sistema educativo. Si no hay Estado palestino, entonces no hay verdadero control sobre el sistema educativo. El resto: donaciones foráneas, planes de desarrollo curricular y cierto poder municipal sobre una porción de la población escolar, es sencillamente incapaz de colmar las aspiraciones educativas palestinas.

Agustín Velloso

# Enhorabuena, Palestina. Bienvenido, Hamás.

## Un comentario no político a las elecciones legislativas palestinas de 2006

*CSCAweb, 10 de febrero de 2006.*

**L**a victoria de Hamás en las legislativas de 2006 es motivo de alegría no sólo para los palestinos, los musulmanes y los árabes. Aquí, a cinco mil kilómetros de Palestina, en una sociedad de cultura y religión diferentes, por no mencionar la situación política y económica, también se celebra esta victoria.

A esta hora, los habituales comentaristas anti-árabes y pro-israelíes, presentados como analistas y periodistas, intentan predecir el futuro, que vaticinan muy negro, mientras que los políticos sinvergüenzas de siempre, presentados como impulsores del "proceso de paz", amenazan sin recato una vez más al pueblo palestino.

A decir verdad, claro que hay algún que otro analista decente y conocedor de verdad del asunto que ha escrito en tono positivo sobre el resultado electoral políticos al parecer no hay-, pero lamentablemente esas aportaciones se quedan para una minoría de especialistas, mientras que el común de los mortales se ve abocado a sucumbir bajo la marea de tonterías y falsedades que se propaga por los medios de comunicación como si tal cosa, sin prestar atención al hecho de que la vida de millones de personas en Palestina- en general en Oriente medio- está en juego.

Por ello, si está usted satisfecho con lo que lee en los periódicos, escucha en la radio y ve en la televisión, no pierda el tiempo con lo que sigue a continuación. Pero si sospecha que algo



huele a engaño entre tanta insistencia occidental sobre que los palestinos han de abandonar la violencia, han de reconocer a Israel, han de entregar sus armas, cuando precisamente sus hijos resultan muertos por soldados israelíes, cuando sus cultivos - su medio de vida - son arrancados y arruinados por los colonos israelíes, cuando sus tierras disminuyen día y día porque Israel las ocupa y las entrega a colonos judíos llegados de cualquier parte del mundo y cuando se les confina tras un muro que ha sido declarado ilegal por la Corte Internacional de Justicia, entonces puede seguir leyendo, quizás le sea útil.

Lo primero que hay que hacer es recapacitar sobre el fondo del problema palestino. Una y otra vez se hace ver que éste es culpa de los palestinos. Ahora toca acusar a Hamas, hace un año era Arafat, hace cinco era la Intifada, hace unos cuantos más era la intransigencia árabe y su negativa a dialogar con Israel, hace muchos más era que los palestinos no aceptaban la partición de la tierra entre ellos y los judíos y al comienzo de todo era que, en palabras de los primeros sionistas, "Palestina es una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra".

Quiere decirse, como enseña el chiste, que no hay que dejar que la realidad te estropee una bonita historia. Si los colonialistas occidentales han hecho en Palestina lo que hacen en los demás lugares del mundo que conquistan, esto es, imponerse, robar y disponer de lo que les place, los palestinos tienen que tragar e incluso estar agradecidos. Punto final.

En los primeros años del siglo pasado Palestina estaba bajo mandato británico. La Reina de Inglaterra dio a los judíos de todo el mundo permiso para instalarse en una tierra que no era suya y con ello se malogró la aspiración de sus habitantes, los palestinos, a contar con un Estado en su tierra. Algo tan sencillo de entender, un robo colonialista sin más y la consiguiente represión para mantenerlo, como muchos otros robos en la historia de la humanidad, se ha transformado a los ojos de una gran parte del mundo, aunque no a los de los palestinos -ni árabes ni

musulmanes- en un problema de violencia e intransigencia palestina. Los palestinos son culpables de no acceder al robo de su tierra, a la expulsión de sus habitantes y a la represión salvaje de los que se resisten.

La ocupación de países, la agresión a sus poblaciones, el expolio de las riquezas de los débiles no puede hacerse sin violencia ni sangre. La historia de la acción colonial europea en el mundo así lo prueba. Al tiempo, la independencia y la lucha por la liberación de la opresión y por el logro de los derechos nacionales no puede hacerse sin violencia ni sangre. Ocurre que hay que notar que es muy diferente la violencia del opresor que la del oprimido, que no es lo mismo atacar que defenderse, que no es lo mismo ser el agresor que el agredido.

La historia bonita es que los judíos tenían en Palestina en los años cuarenta del siglo pasado un lugar donde vivir por fin a cubierto de la persecución de los gentiles. La realidad es que los palestinos no eran culpables de nada porque no habían perseguido a los judíos; si los europeos y los estadounidenses pensaban que darles tierras era lo que había que hacer para compensarles por las persecuciones a las que ellos mismos les habían sometido, lo que debían de haber hecho es darles tierras en Estados Unidos, Inglaterra o Alemania. El problema es darles una tierra que no pertenece a los europeos, habitada por personas ajenas a los crímenes de aquellos, a costa de sus legítimos dueños y encima echar a éstos de sus casas mediante una guerra primero y a sus descendientes después poco a poco mediante una violentísima ocupación que dura hasta ahora.

De todo el territorio palestino anterior al establecimiento del Estado de Israel, los palestinos solamente están autorizados a (mal)vivir en un mínimo porcentaje, que disminuye día a día. Esa vida que se les permite ni siquiera incluye derechos humanos, políticos, económicos, sociales ni culturales. Lleva consigo principalmente represión, pobreza y humillación, todo ello combinado para empujarles, mediante genocidio, fuera de su tierra

hasta que ésta quede libre, como en la leyenda de la tierra prometida, para los judíos y solamente los judíos. Este cuento, al parecer de inspiración bíblica, no hace caer en la cuenta a la gente de que son el judaísmo y el cristianismo solidario con éste las religiones terroristas y fundamentalistas, al contrario de lo que afirma la propaganda occidental sobre la islámica.

El problema, con el paso de los años, se ha complicado por la intervención de las circunstancias y los factores propios de cada época, ya tiene más de cien años el sionismo y más de cincuenta Israel. Cualquiera que vea lo que ocurre hoy, especialmente bajo la distorsión de los medios de comunicación, tiene el peligro de perder de vista lo fundamental. Hay lucha de liberación palestina antes de la aparición del Islam político, antes de la guerra fría, antes del comunismo, antes de los movimientos pan-arabistas y nacionalistas. Sencillamente porque nadie quiere que le roben su tierra y le echen de ella a punta de pistola, ahora y hace cien años.

Por eso existe la resistencia que, además de tener una lógica impecable y ser moralmente legítima, es un derecho político de los pueblos bajo ocupación, reconocido por la legislación internacional. Sin embargo, es una historia más bonita sentirse miembro de una civilización moderna, democrática y tolerante que siente aversión por los barbudos anclados en la edad media y pena por las mujeres con velo, y que por tanto lucha contra el terrorismo y el fundamentalismo religioso de los musulmanes.

Nuestra moral occidental no admite bajo ningún concepto que se obligue a las mujeres a llevar el velo, faltaría más, aunque admite sin problemas de conciencia, sin embargo, que se asesine con sanciones y bombas a miles de mujeres y niñas que viven en Irak, Afganistán y Palestina, tolera muy bien que se mate de hambre a millones que han nacido en países empobrecidos y acepta sin reparos que se explote con fruición a otros millones que pertenecen a su propia cultura pero que carecen de recursos.

Por contagio, muchos que se consideran de izquierdas no se

sienten contentos con el resultado de las elecciones y tienen vergüenza de manifestar no ya su alegría sino siquiera su apoyo a los representantes políticos elegidos por una mayoría de votantes, aunque cabe pensar que saben mucho mejor que aquellos lo que les conviene tras más de 40 años de ocupación israelí. En esos mismos años ni el comunismo, ni el nacionalismo, ni la socialdemocracia, ni el socialismo europeo, ni los verdes ni de otros colores, han conseguido parar las masacres israelíes en Jenín, Rafah, Hebrón, Yabalia ¿qué tiene de raro que las víctimas busquen otra protección?

Desde luego que la izquierda oficial puede ser tan prepotente y criminal en sus juicios como la derecha más fascista, ¿no somos testigos de las amenazas de esa izquierda liberal europea a los palestinos? Me refiero, sin embargo, a la izquierda ideológica. Pobre izquierda, está tan aturullada que ya no sabe a quién tiene que apoyar. Por si no lo sabe, conviene que lea el programa político de Hamás y observe sus actuaciones y las compare con las de la Autoridad Palestina de la OLP con su Hoja de Ruta, sus negociaciones, su paz de los valientes y toda la corrupción aneja que no han servido más que para ayudar a los ocupantes a robar y oprimir más a su gusto a los palestinos.

Además, ¡qué demonios!, si Abu Mazen, Erekat y el resto de la pandilla tienen el apoyo del Cuarteto, no hace falta ser un lince para sospechar que algo va mal en la dirección de la lucha palestina por sus derechos. Como enseña la Santa Madre Iglesia, no se puede servir a dos señores a la vez: si la descabalgada Autoridad Palestina hubiese servido a los intereses de los palestinos, no sería la elegida de los opresores y sus compinches.

Israel quiere echar a los palestinos de su tierra sea como sea, mediante el genocidio si hace falta, mientras que los palestinos se resisten a abandonarla ¿sobre qué quiere dialogar Mazen? Éste y la Autoridad han jugado muy mal sus cartas, en la línea de su antecesor, y los palestinos no han hecho más que lo que haría cualquier otro electorado: mandarlos a la p... calle.

### Palestina. Textos antisionistas

Demasiado tarde, a todas luces, pero es difícil sobrevivir bajo ocupación, es difícil ver la luz al final del túnel, es difícil luchar contra dos enemigos: el sionista y el interior.

¡Dadme albricias! Parece que se ha acabado con el enemigo interior. Hace falta dar todo el apoyo a Hamás, que no es sino la representación legítima de los palestinos. Hay que alegrarse del fin del proceso de paz, que ha sido una procesión de la muerte que ha durado trece años. Las mentiras han sido expuestas y se ha acabado el engaño. Hay que felicitarse de que el dinero de los donantes se acabe si es que iba a valer como hasta ahora para pagar la renuncia de los líderes palestinos al logro de los derechos de su pueblo y para financiar las decenas de miles de puestos de trabajo ficticios pero dañinos de los mal llamados miembros de la seguridad palestina.

Se abre un tiempo de esperanza para los presos, los refugiados, los huérfanos, las viudas, los oprimidos y los damnificados por Israel con la ayuda y el consentimiento de la comunidad internacional. Llega la hora de completar la tarea de los mártires, de reconocer sus sacrificios, de recoger sus frutos. Es, realmente, un tiempo de alegría para todos en Palestina y en cualquier lugar.

Se abre también un tiempo de lucha que puede ser más dura y más mortífera que la anterior. Las amenazas ya dejan entrever el dolor que van a padecer y el precio que van a pagar los palestinos para alcanzar sus objetivos. Tienen todo en contra, pero como dice Jaled Mashal, "son inútiles vuestros intentos de obligarnos a renunciar a nuestros principios y a nuestra lucha". Por sus actos les han votado, Por estas palabras han ganado las elecciones. Por estas palabras hay que apoyarles, son las del pueblo palestino.

# ¿Todos contra Hamás? No, todos contra los palestinos

*CSCAweb, 26 de junio de 2006.*

## 1. Secuencia de hechos destacables relativos a Palestina desde el comienzo de 2006:

Hamas gana las elecciones en los Territorios Ocupados en enero.

Kadima gana las elecciones en Israel en marzo.

Estados Unidos mantiene su ayuda anual a Israel de más de 3.000 millones de dólares (además de otras grandes cantidades públicas y privadas) y la Unión Europea mantiene su acuerdo preferente en los ámbitos comercial, científico y político con Israel.

La Unión Europea, el principal donante de los palestinos, corta su ayuda de 600 millones de dólares anuales al gobierno palestino. Estados Unidos hace lo mismo.

Israel interrumpe el pago de los más de 50 millones de dólares en impuestos aduaneros que mensualmente recauda y debe entregar al gobierno palestino.

Naciones Unidas declara que el 65% de los habitantes de Gaza y el 48% de Cisjordania vive bajo el umbral de la pobreza.

Israel alcanza un PIB per capita cercano al de España y la séptima parte de sus habitantes.

Estados Unidos y la Unión Europea aíslan políticamente al gobierno palestino. Naciones Unidas se suma a esta política.

Irán y Rusia afirman que acudirán en apoyo económico y político de los palestinos y su ministro de exteriores recibe una invitación del gobierno chino para visitar Beijing.

## **2. Relación de hechos no menos importantes sucedidos en estos mismos meses:**

Con distinta intensidad y algunas variaciones estos hechos se producen continuamente desde que Israel ocupó territorios palestinos hace 40 años, por lo que no son noticia como los anteriores.

Israel incumple decenas de resoluciones de Naciones Unidas sobre la cuestión palestina, así que últimamente sólo es noticia su desprecio hacia la Corte Internacional de Justicia, que declaró ilegal en julio de 2004 el muro de anexión levantado en tierra palestina ocupada. Israel sigue con su construcción y lo toma como referencia de su frontera, hasta ahora nunca establecida y anunciada para un futuro próximo por el primer ministro.

Israel viola constantemente la legislación internacional humanitaria y la Convención de Ginebra con acciones calificadas, aunque nunca juzgadas, como genocidio, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Ahora apenas es noticia que entre el 7 y el 9 de abril el ejército de ocupación israelí mató a 14 civiles palestinos e hirió a 30 más mediante disparos de metralleta y de artillería.

Las violaciones israelíes alcanzan todos los ámbitos de la vida de los palestinos: vivienda, salud, educación, movimiento de personas y mercancías y en particular el derecho al retorno de los refugiados, el aumento de los asentamientos, la anexión de Jerusalén Este, la prisión administrativa de miles de palestinos, menores incluidos, los ataques militares contra la población civil, lo que incluye el empleo de aviones y helicópteros de com-

bate fabricados en Estados Unidos, la confiscación de tierras, la destrucción de propiedad palestina, en particular viviendas y campos y cultivo, el asedio y aislamiento de pueblos y ciudades, los puestos de control en las carreteras y el cierre de puntos fronterizos. En estos días el cierre del paso de Karni, que acrecienta las penurias de los palestinos, es una nota marginal en los medios de comunicación.

### **3. Resumen de lo más significativo desde octubre de 2000 (última Intifada):**

Alrededor de 4000 palestinos han resultado muertos por ataques del ejército de ocupación israelí (y colonos). Además, Israel ha hecho prisioneros a unos 9.000 palestinos, ha demolido unas 8.000 viviendas palestinas, ha confiscado 250.000 dunams de tierra palestina (cada dunam son unos mil metros cuadrados) y ha arrancado más de un millón de árboles en los territorios ocupados. Ciudades y pueblos palestinos han sido atacados y asediados por el ejército israelí de ocupación. Israel ha impedido y dificultado el acceso de equipos médicos y de la Cruz Roja, así como de medios de comunicación, a poblaciones asediadas militarmente. Israel ha impedido la formación de misiones internacionales de investigación de su ataque al campo de refugiados palestino de Jenín en 2002.

Israel ha asesinado a los principales líderes palestinos opuestos al proceso de paz y ha bombardeado la sede del gobierno palestino, donde recluyó a Arafat hasta su muerte. Israel ha destruido y arruinado gran parte de la escasa infraestructura palestina y sus incipientes medios económicos, lo que unido a sus bloqueos, restricciones y políticas represivas, ha dejado a la población palestina dependiente de la ayuda internacional para subsistir.

Aproximadamente 1000 israelíes han muerto a manos de palestinos en este periodo. Ningún israelí ha sido detenido, ninguna ciudad israelí ha sido asediada, sometida a toques de



queda ni bombardeada, ninguna casa israelí ha sido demolida, ninguna de sus tierras y árboles han sido confiscados ni arrancados por parte de los palestinos.

Ningún israelí se ha visto privado de asistencia médica. Ni el primer ministro de Israel ni la sede de su gobierno han sufrido ataque alguno a manos de los palestinos. La potente infraestructura israelí no ha sido objeto de ataque, ni sus medios económicos bloqueados por parte de los palestinos.

#### **4. Evolución del conflicto a partir del establecimiento del Estado de Israel en 1948:**

Naciones Unidas dispuso como condiciones para que Israel fuese admitida como miembro de esta organización que aceptase las fronteras del Plan de Partición y que no se opusiera al retorno de los aproximadamente 750.000 refugiados (varios millones hoy debido al crecimiento demográfico) que causó su ataque a las poblaciones palestinas en 1947 y 1948.

En los veinte años posteriores Israel no cumplió estas obligaciones y los demás países no se las hicieron cumplir, lo que ha producido un perjuicio irreparable a los derechos humanos y políticos de los palestinos. Millones de ellos son refugiados desde 1948 e Israel no les permite volver a sus casas, mientras que los ha privado de sus tierras y propiedades, además de su derecho a establecer su Estado.

En 1967 Israel vuelve a violar gravemente la ley internacional al ocupar Cisjordania, Jerusalén Este y Gaza, las cuales, casi cuarenta años después y en contra de la resolución 242 del Consejo de Seguridad, permanecen -bien anexionadas, bien bajo control total- como territorios ocupados hasta que Naciones Unidas declare lo contrario.

Desde entonces, inevitablemente, una violación sucede a otra, ya que la primera es causa necesaria de las demás. Un acto de fuerza, no de derecho, ha de mantenerse mediante la realización de nuevos actos de fuerza. Así, los asentamientos son todos ilegales, la anexión de Jerusalén es nula y sin efecto, la represión de

los palestinos, cuyo derecho a resistir la ocupación también está reconocido por la ley internacional, es contraria a la Convención de Ginebra sobre la protección de poblaciones bajo ocupación. La retirada de Gaza y la anunciada de partes de Cisjordania no significa el fin de la ocupación, mientras que los acuerdos de paz y la hoja de ruta no pueden contravenir la ley internacional, que es de orden superior, y sobre todo no hay que olvidar que ningún pueblo bajo ocupación está obligado a negociar en contra de lo dispuesto en la legislación internacional.

Con otras palabras, los palestinos no tienen por qué aceptar que las negociaciones con Israel perjudiquen sus derechos reconocidos por la comunidad de naciones.

Todos los miembros de Naciones Unidas, no sólo Israel, están obligados a cumplir la ley internacional y a hacerla cumplir. Sin embargo esto no es así, Estados Unidos usa su poder de veto en el Consejo de Seguridad para bloquear cualquier resolución destinada a que Israel la cumpla. La Unión Europea, sin poder de veto, no cumple tampoco con sus obligaciones ni ejerce su poder para que Israel lo haga.

Al contrario, mantiene un acuerdo preferencial con Israel, que es único en el mundo y a pesar de que el mismo exige el respeto de los derechos humanos por parte de Israel.

A pesar de ser un Estado delincuente recalcitrante, Israel ha recibido desde 1949, además del apoyo político citado, un apoyo económico de unos 133.000 millones dólares, en gran parte destinados a la formación de uno de los ejércitos más poderosos del mundo y a la construcción de los asentamientos ilegales en tierra palestina. También ha recibido ayuda técnica europea para el desarrollo de su armamento nuclear, único en Oriente Medio.

En realidad ambos apoyos son complementarios, o las dos caras de la misma moneda, ya que la fuerza militar y el poder económico malamente disfrazados bajo discursos en pro de la democracia, la paz y la seguridad y en contra del terror y del fundamentalismo, en lugar del derecho, han sido los instrumen-

tos con los que se ha construido Israel a costa de los palestinos y por los que se mantiene el conflicto durante años sin solución justa.

**5. Descripción de la situación actual del conflicto:**

En estos días post-electorales Estados Unidos y la Unión Europea exigen al gobierno palestino que reconozca a Israel, renuncie a la violencia y acepte los acuerdos de paz firmados por el gobierno anterior. Esta exigencia es ilegal:

- a) La resistencia a la ocupación es un derecho irrenunciable.
- b) Los acuerdos son contrarios a las resoluciones de Naciones Unidas, que exigen la retirada de los territorios ocupados sin condiciones.
- c) Para reconocer a Israel, todos los estados deberían hacerle cumplir primeramente las condiciones de su aceptación en Naciones Unidas.

Esta exigencia, además, va contra el sentido común, ya que al haber dos partes en el conflicto, las dos deberían cumplir las mismas condiciones y no se la puesto ninguna a Israel. Sin embargo, una vez terminada la ocupación y establecido el Estado Palestino no habría necesidad de negociaciones interminables ni condiciones absurdas que como hasta ahora no aportan una solución justa al conflicto y por lo tanto excluyen la paz. Hay que tener en cuenta lo siguiente:

- a) El Estado de Israel es potencia ocupante, mientras que el Estado palestino es inexistente. Los palestinos cuentan con líderes elegidos democráticamente, pero no todos pueden votar precisamente porque Israel impide su vuelta a sus casas.

b) Israel posee armamento nuclear y con diferencia el ejército más poderoso de Oriente Medio. Los palestinos tienen unas milicias pobremente armadas e ineficaces para atacar a Israel y defenderse de él. Igualmente, el poder económico de Israel es mucho más grande que el de los palestinos. Son éstos los que corren verdadero peligro como se aprecia en las cifras de muertos, de nivel de vida y de disminución progresiva de sus tierras y recursos. No se entiende por qué Estados Unidos y la Unión Europea ponen exigencias a los palestinos y encima les boicotean política y económicamente y no lo hacen con Israel para terminar con su violación de la ley internacional.

c) La historia del conflicto y las propias palabras de los líderes sionistas, especialmente las de Ben Gurion, demuestran que Israel tiene más que ganar con la aplicación de la fuerza que con la del derecho. Al ser la parte más fuerte con una abismal diferencia no tiene necesidad de negociar (salvo para aparentar ante la opinión internacional) y menos aún deseo de ajustarse a la ley internacional, ya que tendría que devolver los territorios ocupados, permitir el regreso de los refugiados y pagar compensaciones a las víctimas de sus criminales políticas aplicadas desde 1947.

d) Aunque al lado de las citadas violaciones cometidas por Israel, el incumplimiento de los mismos acuerdos de paz que se exige cumplir a los palestinos es de menor importancia, el hecho de que a Israel ni siquiera se le mencione este asunto es solamente una señal de la prepotencia, del desprecio por los palestinos y de la burla que hacen Israel y sus partidarios de Naciones Unidas y sus resoluciones, así como del derecho humanitario internacional.

**6. Lo que ocurre en uno y otro campo y lo que cabe esperar:**

Esta burla no es una cuestión menor. Algo parecido ocurre en Irak, donde no por casualidad están implicados de forma similar los mismos poderosos protagonistas. Bajo un discurso de propagación de la democracia y protección de los derechos humanos en Irak y Oriente Medio, lo que existe en realidad no es sino la imposición de sus políticas encaminadas a consolidar y aumentar su dominio sobre otras naciones de mucho menor poder.

El gobierno palestino lleva tres meses en el poder y las milicias veinte de tregua, pero los gobiernos de los países poderosos han decidido exigirle nuevas condiciones en lugar de exigir de una vez por todas el fin inmediato y sin condiciones de la ocupación israelí. Naciones Unidas asiente ante el atropello como ha asentido a la agresión de Irak y los gobiernos de los países árabes de momento tienen más miedo de Estados Unidos e Israel que de la ira de sus poblaciones, lógicamente solidarias con los palestinos. Los palestinos, como los iraquíes, están solos ante sus enemigos.

No hay que engañarse, el gobierno de Hamas no es el responsable del conflicto en Palestina, más bien es el resultado de los casi cuarenta años de ocupación israelí y quince de negociaciones que no han producido otra cosa que miles de muertos, heridos y detenidos e incontable represión, miseria y penalidades para los palestinos.

El rechazo de los palestinos a esta burla no se ha visto acompañado por la actuación del anterior gobierno palestino de Fatah, que en los últimos diez años ha abandonado en realidad aunque no en su discurso político los fines de la causa palestina y se ha rendido a los dictados de Israel y Estados Unidos en lugar de resistir con su pueblo. Hay que advertir que las miserables condiciones de vida de la gente llana no la padecen sus líderes, quienes disfrutaban de libertad de movimientos, de contactos internacionales y de mucho dinero, además de poder sobre sus compatriotas.

La llegada del nuevo gobierno, debida en parte a la hartura de la población ante el deterioro de su situación política y económica a la vista de la rampante corrupción del anterior, significa el fin de los privilegios para sus miembros, quienes se resisten a perderlos. Esto está dando lugar a luchas, de momento políticas, entre la presidencia y sus aliados por un lado y el nuevo gobierno y sus partidarios por el otro.

De forma sumamente vergonzosa y del todo contraria al interés nacional, miembros del antiguo gobierno y de Fatah fustigan y boicotean al nuevo gobierno de la mano de los poderes occidentales e Israel, lo que de continuar traerá enormes sufrimientos para todos los palestinos y acabará con las pocas esperanzas que les quedan de alcanzar sus metas nacionales.

El nuevo gobierno no puede tener más enemigos ni más elementos en contra. Su experiencia de años de represión y de cárcel, el ejemplo de los mártires, su trabajo constante, eficaz y honrado con las masas, el convencimiento de estar en el camino adecuado para lograr sus objetivos y la confianza en los numerosos votos obtenidos, inclinan a pensar que seguirá aguantando la presión y trabajando por la causa palestina.

Los sionistas, por su lado, no pueden estar más satisfechos. Un gobierno de Hamas es un regalo en bandeja de plata. Basta pensar que si martirizaron a Arafat hasta su muerte, a pesar de haberle hecho aceptar antes de buena o mala gana todas las políticas y medidas que convenían a Israel, a los miembros del nuevo gobierno les esperan los mismos helicópteros artillados con los mismos misiles que mataron a sus dos líderes principales: Ahmed Yassin y Abdelaziz Rantisi, por no hablar de Yahya Ayyash y otros. Así lo acaba de anunciar el gobierno israelí: los miembros del gobierno palestino siguen siendo objetivo de su ejército.

Los votantes israelíes han aprobado las políticas genocidas de su gobierno (nunca se insistirá bastante en que las diferencias entre los partidos políticos israelíes están principalmente en los

nombres de sus líderes) y han confirmado su voluntad de que Palestina sin palestinos sea para el disfrute exclusivo de los judíos de todo el mundo. Hay que entender que una nación que es la única potencia nuclear regional y que además cuenta con el apoyo incondicional de la única gran potencia nuclear mundial, se sienta poco inclinada a negociar en contra de sus intereses con un contrincante tan débil y abandonado como el pueblo palestino.

Los países occidentales conocen el sueño sionista de "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra", que es al tiempo la pesadilla palestina de expulsión de su tierra y vida de refugio sin compensación ni esperanza de justicia. Su aportación actual a la solución del conflicto sigue su línea habitual: al cortar su ayuda económica al gobierno palestino están dejando a sus 140.000 empleados sin el sueldo que les permite alimentar a sus familias, o sea, el 23 por ciento de los tres millones y medio de palestinos que viven en Gaza y Cisjordania. Su objetivo es que los propios palestinos apeen a Hamas del gobierno y así volver a negociar con uno de Fatah, que tan útil les ha sido en el pasado para anular el movimiento nacional palestino.

Lo mismo intentaron respecto de Saddam Hussein con las sanciones a Irak, aunque en Palestina la economía es de subsistencia. Ambos son casos paradigmáticos de falta de respeto a la Declaración Universal de los derechos humanos y la Carta de las Naciones Unidas por parte de las grandes potencias.

Es arriesgado e inútil predecir el futuro, aunque el conocimiento del pasado y la reciente advertencia del Comité Internacional de la Cruz Roja de que "la congelación de la ayuda internacional disparará una crisis humanitaria, económica y de seguridad", inducen al pesimismo en cuanto al logro de una solución justa.

El propio interés, ya que ni un asomo sentimiento humanitario, ni siquiera de sentido común, parece iluminar a los poderosos, podría hacerles prevenir el desastre y convencerles de que

### Agustín Velloso

la paz y la seguridad que dicen buscar son el resultado de la justicia y no del abuso y la represión. Esto lo sabía hace más de dos mil años el profeta Isaías, quien vivió en Jerusalén y que en uno de los libros proféticos escribió: "De la justicia brotará la paz, y del derecho la calma y la seguridad por siempre" (I. 32, 17).



# Abu Mazen, el cocinero del Gobierno de Israel

*Rebelión, 21 de diciembre de 2006*

**U**n proverbio árabe dice que "si tienes cocinero ¿para qué te vas a manchar las manos?"

En la abultada lista de acciones que Israel lleva a cabo contra el pueblo palestino, no es algo nuevo el reclutamiento de individuos para que colaboren a favor de los objetivos del sionismo y en contra los intereses de la mayoría palestina.

En 1951, durante una visita a la mezquita de al-Aqsa, en Jerusalén, el rey de Jordania Abdalá resultó muerto por los disparos de un palestino descontento con los tratos particulares que mantenía con los dirigentes del movimiento sionista en beneficio propio y a costa de los derechos de los palestinos. El nombre del comando al que pertenecía el justiciero, Mustafá Shukri Usho, al parecer un sastre de 21 años, es del todo evocador: Brigada Dinamitera Árabe.

Posteriormente, los sionistas utilizaron durante una etapa de la ocupación de Cisjordania a varios alcaldes pro jordanos de pueblos pequeños para contrarrestar la creciente fuerza de los líderes de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Esta operación realizada en 1981 se bautizó con el nombre de Plan de la Liga de los Pueblos. A cambio de favorecer a unos pocos alcaldes, éstos se ocuparían de mantener sujetos a sus vecinos.

El escaso éxito de la operación no disuadió a los sionistas, que han seguido hasta la actualidad con una política de fomento del colaboracionismo y de división de las masas, algo típicamente colonialista, además de la represión general de la población. El

movimiento islamista ahora demonizado y acosado no encontró oposición en sus comienzos porque se le consideraba un buen freno a la resistencia de la OLP.

Durante la Intifada que dio comienzo en 1987 y en muchas ocasiones después hasta el día de hoy, Israel ha contado con un buen número de colaboracionistas. Esta cuestión ha dado lugar a estudios y publicaciones por parte de diversos autores y organizaciones (Andrew Rigby 1997, PHRMG 2002, etc.) y ha sido muy debatida en el seno de la sociedad palestina, así que no tiene interés dedicarle espacio aquí.

No obstante, de forma general hay que decir al menos que existen dos tipos de colaboracionistas. Por un lado están las personas que a cambio de recibir dinero u otro beneficio, realizan por encargo de los sionistas un cometido concreto o una serie de actos. Esto comprende una variedad de actividades. Una de las más conocidas es la de facilitar la localización de un líder de la resistencia a los agentes israelíes que llevan a cabo los "asesinatos selectivos". Yahya Ayyash, "el ingeniero", murió en enero de 1996 al utilizar su teléfono móvil, al cual miembros del Shin Bet (servicio de seguridad interior de Israel) le habían adherido un explosivo. Un primo suyo se lo entregó con el dispositivo instalado a cambio de una recompensa. Si los agentes israelíes consiguen con tanta frecuencia y acierto eliminar a líderes de la resistencia, lamentablemente es porque no faltan colaboracionistas que facilitan enormemente su labor.

Por otro lado están las personas que por diferentes problemas personales se ven abocados en mayor o menor medida a colaborar con la ocupación israelí. Los drogodependientes y los que tienen deudas forman parte de este grupo, pero también otros que sencillamente buscan un alivio para situaciones difíciles, por ejemplo, un hijo enfermo que precisa medicinas que están fuera de su alcance.

Salta a la vista la diferencia entre unos y otros aunque el efecto sea igual de nocivo para la causa palestina. No hay que extra-

ñarse de que existan colaboracionistas porque los palestinos son seres humanos como los demás. De la misma manera, algunos judíos, también por dinero, venden armas a los palestinos e incluso han colaborado en el desarrollo de operaciones de martirio (mal llamadas ataques suicidas), en particular transportando a sus autores hacia el lugar de la operación en Israel. Sin embargo, llama la atención el elevado número de colaboracionistas palestinos y es quizás una de las más graves consecuencias del enorme poder destructivo de una ocupación tan longeva e inhumana como la israelí.

Hasta aquí un asunto nada nuevo, aunque se ha traído a colación para comparar el numeroso y relativamente conocido grupo de colaboracionistas "corrientes" con el pequeño y casi invisible grupo de colaboracionistas que a la vez son líderes del pueblo palestino. Son pocos los que consideran colaboracionistas a los que por su condición de altos representantes políticos del pueblo palestino se les supone automáticamente ajenos a la colaboración con el ocupante, inmunes a sus corrupciones y acaso también libres de tentaciones tan repugnantes como humanas, o sea, poder y dinero.

Además, entre los partidarios de la causa palestina se evita reflexionar sobre esta cuestión. Principalmente porque gran parte de la gente que se considera de izquierdas no se siente cómoda con el Islam político o incluso le repele, por tanto prefieren que fracase o hacerlo fracasar si es preciso.

Por supuesto, también está la izquierda de la "alianza de las civilizaciones" y otras agregadas al imperialismo con mayor o menor ímpetu (por ejemplo el laborismo británico y el socialismo español respectivamente, que comercian con armas y mantienen estrechas relaciones militares con Israel), que son en realidad aliadas del sionismo, el cual es sin paliativos de extrema derecha.

Parece que la afinidad cultural e incluso religiosa pesa más que la defensa de los derechos humanos y el apoyo a los pueblos

bajo ocupación que se supone caracteriza a las formaciones políticas de izquierda. Abu Mazen y su partido Fatah -otrora considerado en Occidente una formación terrorista- son hoy los moderados y dialogantes socios en el (así llamado) proceso de paz, mientras que Ismael Haniyeh y Hamas son los terroristas y extremistas contrarios a la paz.

Esto, aunque parezca una aberración imposible a primera vista, se ve con claridad meridiana en el trato que están dando las democracias occidentales al gobierno limpio y democráticamente elegido en enero de 2006 en los Territorios Ocupados por los palestinos y en la forma en que son castigados por haber elegido al gobierno que no gusta en Occidente.

Es cierto que un palestino que por dinero informa a agentes israelíes del paradero de un resistente, a sabiendas de que su información lleva aparejada la muerte de éste, es calificado como colaboracionista y como tal es tratado por la resistencia que cuando puede ejecuta al traidor. Sin embargo, no reciben la misma calificación y mucho menos el mismo trato los líderes que colaboran con el ocupante.

No cabe duda de que éstos no son considerados colaboradores generalmente por la gente y es inútil persuadirles de que lo hagan. Por ello, es mejor observar sus actuaciones y determinar si son beneficiosas para la causa palestina o para Israel, o sea, si son propias de dirigentes de un pueblo que resiste la ocupación militar, sufre su violentísima represión y es víctima indefensa de un genocidio, o son propias de colaboracionistas que tienen otras prioridades.

En menos de un año, el tiempo que hace que Hamas se hizo cargo del gobierno por voluntad popular, los líderes de Fatah, el partido castigado en las urnas por esa misma voluntad debido a su corrupción y falta de logros en la lucha nacional, ha torpedeado la acción del gobierno legítimo en una escalada que ha ido desde la toma de decisiones políticas comprometedoras cuando ya estaban gobernando en funciones, el uso ilegítimo de los fon-

dos nacionales antes de que el nuevo gobierno pudiese controlarlos, el acoso mediante protestas y huelgas políticamente manejadas, el planteamiento de exigencias antidemocráticas en la formación del gobierno de unidad nacional, la no colaboración con el gobierno, tanto dentro de los Territorios Ocupados como en las delegaciones internacionales y ante los organismos regionales y mundiales, la amenaza de disolución del gobierno y del parlamento y el anuncio de elecciones anticipadas, la provocación y el enfrentamiento directo y violento con el gobierno, hasta la colusión con Israel, Estados Unidos y la Unión Europea, para desalojar a Hamas del gobierno mediante diversas operaciones, en particular de dos maneras principales: por un lado la captación de dinero de esos países para el pago de los sueldos y equipamiento de los miembros del servicio de seguridad del presidente Abbas y sus colaboradores; por otro los acuerdos con aquellos países sobre espionaje político y asistencia militar, o sea la formación de las tropas presidenciales.

La situación no puede ser más grave para los palestinos. Es imposible alcanzar los fines nacionales e incluso resistir la ocupación, si a la lucha contra el enemigo sionista hay que sumar al mismo tiempo la lucha contra el enemigo interno. Este deterioro de la causa palestina ha sido progresivo y viene desde los tiempos de Arafat, ya que por un lado su estilo de gobierno favorecía las divisiones internas y por otro porque pactaba con Israel en detrimento de su pueblo.

Por aquel entonces, aún más que ahora respecto de Mahmud Abbas, que no tiene ni su autoridad ni su carisma, era casi tabú criticar a Arafat, menos aún considerarle un colaboracionista. Sin embargo, el cáncer del colaboracionismo crecía imparable entre los dirigentes palestinos y hoy no tiene marcha atrás. Su resultado es claro: palestinos que se colocan frente a su pueblo y al lado del opresor, los Mazen, Dahlan, Erekat y otros.

Los israelíes -arropados por Estados Unidos y la Unión Europea- han aprovechado muy bien su poder de coerción y

corrupción para exacerbar el sufrimiento del pueblo palestino y las debilidades de sus líderes y hoy día no pueden desear nada mejor: si los palestinos se matan entre ellos ¿por qué no ayudarles? Se dota de armas a los cuerpos de seguridad del presidente, se le recibe con alfombra roja, se le fotografía con Blair, Rice y Solana, se convence a la opinión pública mundial de que todo esto es un proceso de paz y, al mismo tiempo, se aumenta el sufrimiento de los palestinos hasta el límite para que se cumplan las palabras del líder sionista, teniente general Rafael Eitan: "los palestinos son como cucarachas drogadas que se mueven como locas dentro de una botella".

Si se castiga muy duramente a la población palestina por un lado y por otro se ofrece una salida (por más que sea falsa) a unos pocos colaboracionistas, se siembra la discordia política interna y se mina la moral de la población. La maniobra de Israel y Occidente, como en el caso de Irak -en definitiva, la política colonialista- es clara.

Hamas tiene la responsabilidad de neutralizarla sin abandonar sus principios. Fatah la de renunciar -si aún puede- a convertirse en un instrumento de Israel en contra de su pueblo. Hamas está atado de manos y acosado por todas partes, Fatah está adormecido y corrompido. Como muchos líderes de la resistencia han muerto o están en la cárcel, parece que solamente quedan los palestinos de a pie para salvar la causa palestina: mujeres de Beit Hanoun como las que recientemente se ha visto en televisión dispuestas a defender a hombres palestinos, niños que siguen enfrentándose con piedras a soldados israelíes, también sastres e ingenieros dispuestos a dar la vida por la liberación...

Palestina. Textos antisionistas

**Segunda parte:**  
**SIONISMO CONTRA**  
**PALESTINA**

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

# Israel y las resoluciones de las Naciones Unidas.

Nación Árabe, nº 37, otoño 1998

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

Tanto el establecimiento del Estado de Israel en 1948, como su historia en los cincuenta años posteriores hasta la actualidad, están esencialmente unidos a las resoluciones que de forma periódica y abundante adopta la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) respecto a aquél. En la mayor parte de estas resoluciones la ONU "deplora", "advierte", "censura", "exige" y "condena" acciones de Israel, estado miembro de las Naciones Unidas. El número de resoluciones asciende a varias docenas, aunque los asuntos de que se ocupan son siempre los mismos, los que a continuación se verán. Esta prodigalidad y repetición permite a primera vista destacar dos notas de estas resoluciones. Una: que Israel hace caso omiso de las mismas. Dos: que las resoluciones se suceden sin que por ello se aprecie un avance en el cumplimiento de los fines de la Carta de las Naciones Unidas.

Por ejemplo, la Resolución 799 del Consejo de Seguridad, de 18 de diciembre de 1992, sobre el retorno de los palestinos expulsados por Israel a Líbano, en violación de la legislación internacional (Convención de Ginebra de 1949, de la que Israel es estado miembro), comienza "reafirmando sus resoluciones 607 (1988), 636 (1989), 641 (1990), 694 (1991) y 726 (1992)", las cuales se ocupan del mismo asunto: la violación de esta Convención y de otros instrumentos internacionales de salvaguardia de los derechos humanos y políticos por parte de Israel.

Se trata, en definitiva, de una letanía interminable de condenas que no produce ningún efecto.

Debido a esa desobediencia reiterada sin consecuencias para el



infractor, que al ser estado miembro se compromete a cumplir con las resoluciones, son muchos los millones de personas que ponen en duda la capacidad de la ONU para hacer cumplir los fines de su Carta fundacional relativos a la paz internacional y los derechos políticos de los pueblos. También son muchos los millones que no sólo dudan sino que desconfían del papel de la ONU como mediador justo en el conflicto que enfrenta a Israel con varios países árabes, y sobre todo con el pueblo palestino. A la vista de lo que ocurre con otras resoluciones a pocos kilómetros de Israel, en Iraq, no son los palestinos los únicos que se escandalizan por lo que califican de doble rasero de las Naciones Unidas a la hora de hacer cumplir aquéllas, aunque formen uno de pueblos que más sufren esta injusticia internacional continuada.

Son varias las reflexiones que se pueden realizar acerca de por qué unas resoluciones siguen a otras y casi siempre con el mismo contenido, sin que se produzca un cambio en las acciones de Israel; por qué su principal aliado, Estados Unidos, veta oportunamente en el Consejo las que son desfavorables a los intereses de aquél; por qué la comunidad internacional no reacciona al respecto, y también qué cabe esperar de este inacabable rosario de resoluciones sin efecto. A pesar de su interés para los politólogos, parece que estas reflexiones pierden poco a poco importancia y no sólo por el cansancio que produce lo rutinario. Una de las cuestiones que más llama la atención en la actualidad es que pierde valor lo resuelto en la ONU en estos cincuenta años. Es claro que no se trata ahora del valor real, el cual puede considerarse nulo en cualquier caso en lo que al cumplimiento de las resoluciones se refiere. Se trata del valor de éstas al menos como punto de referencia para la solución negociada del conflicto palestino en el actual proceso de paz iniciado en los años noventa.

Un ejemplo de esta pérdida paulatina de valor de la doctrina de la ONU lo presentó en 1995 Hanan Ashrawi, aunque no con

este fin, en sus memorias políticas sobre los acuerdos de paz. En sus conversaciones acerca de Jerusalén con James Baker, del Departamento de Estado de Estados Unidos, recuerda que éste intentó archivar sin más la Resolución 181 de 1947, con el argumento de que era una resolución de cuarenta y cinco años de antigüedad inadecuada para las conversaciones de paz de los años noventa. Hoy, tres años después, esta tendencia a archivar sin más las resoluciones de la ONU está mucho más asentada. Es claro que esta tendencia es favorecida por los que más se benefician de ello: Israel y Estados Unidos.

Sin embargo, no es lo menos importante que a esta situación se ha llegado por las sucesivas derrotas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) desde los años sesenta, y por la incapacidad de ésta y de la Autoridad Palestina para resistir a Israel y hacer valer los derechos del pueblo palestino. Con su aceptación de participar en los Acuerdos de Washington y los que les siguen, los palestinos parece que abandonan (poco importa que sea involuntariamente y de buena fe) su lucha por hacer cumplir las resoluciones, y se concentran en interminables discusiones sobre las zonas A, B, C de los territorios ocupados, los derechos de importación a las zonas autónomas, las tarjetas VIP de paso entre Gaza y Cisjordania para los miembros del Parlamento, y un largo, humillante y poco fructífero etcétera.

Si los palestinos abandonan, como parece, la exigencia de que se cumpla la legalidad internacional, ¿qué cabe esperar que hagan por ella los demás miembros de la comunidad internacional que no se juegan más que los palestinos y, sobre todo, de los más interesados en que aquélla no sea el principal punto de referencia? Cabe esperar precisamente lo que está haciendo el gobierno de Israel: dilatar en lo posible las conversaciones de paz, centrarlas en aspectos colaterales y de menor importancia, poner trabas a su desarrollo mientras hace responsable a los palestinos de su estancamiento, en especial mediante el argumento supremo sobre la seguridad de Israel...

No parece que Israel va a lamentar que se archiven para siempre las resoluciones. Por su parte, Estados Unidos apoya a Israel en su táctica, así que resulta difícil creer que ambos no actúan de forma coordinada y de acuerdo a un plan previsto. Dentro de este plan se presiona a la Autoridad Palestina para que desista de acudir a las resoluciones y se dedique a negociar en el ámbito de las conversaciones de Oslo que, como es sabido, dejan el futuro de Palestina en manos de Israel. Así pues, tampoco Estados Unidos va a echar de menos el enterramiento de las resoluciones. Es más fácil dejarlas poco a poco en el olvido que enfrentarse de una vez a ellas para sustituirlas por otras nuevas y, desde luego, mucho más que hacerlas cumplir.

Esta tendencia se aprecia bien en los discursos y declaraciones de los gobernantes norteamericanos y sus representantes en nuestros días. Discípulos aventajados de Kafka, modifican el lenguaje con vistas a modificar posteriormente la realidad. Hablan de territorios palestinos "disputados" en lugar de ocupados, conceden la máxima importancia a los acuerdos de Oslo, y en consecuencia denuncian también al máximo a los palestinos por cualquier incumplimiento menor, mientras que quitan importancia a las resoluciones, y por tanto no denuncian a Israel por graves violaciones y, sobre todo, últimamente, urgen a los protagonistas a pasar a unas conversaciones finales a la mayor brevedad, ya ni siquiera basadas en la Declaración de Principios (Washington, 1993), sino fundamentalmente en si la retirada final de Israel de los territorios ocupados será del 9'5 o del 10 por ciento (y esto en el caso, obviamente, de que la seguridad de Israel esté garantizada al cien por cien a juicio de sus gobernantes). A la vista de esta situación no puede sorprender, ni siquiera por su clarividencia, la denuncia del Movimiento de Resistencia Islámica en su carta fundacional, hace diez años, cuando afirma que "las conversaciones de paz son una pérdida de tiempo y un juego de niños..."

A pesar de que no sólo las conversaciones, sino que también

las propias resoluciones pueden discutirse desde diversos puntos de vista, el objeto principal de este trabajo es darlas a conocer. Como se dijo anteriormente, con ellas se recorre casi por entero la historia -y no sólo internacional- de Israel, pues sus actuaciones están inextricablemente unidas a sus vecinos y a la vez han marcado su crecimiento y su situación actual como Estado joven y dentro de la comunidad internacional. Únicamente aparecen aquí las más representativas de esa historia, ya que las recientes repiten las anteriores y otras se refieren a actuaciones puntuales, no por ello menos importantes para los afectados pero sí de menor calado en el conjunto de esa historia.

Habitualmente se presenta la historia crítica de Israel en relación con varias cuestiones importantes: establecimiento del Estado de Israel, el problema de los refugiados que ocasionó ese establecimiento, la expansión de ese estado a costa de los vecinos (territorios ocupados y asentamientos), la cuestión de la capital del Estado de Israel, y la cuestión de los derechos humanos (los gobiernos israelíes prefieren hablar de la "seguridad" de Israel). Las resoluciones que siguen a continuación no incluyen el texto completo, sino una indicación de lo principal del mismo -el entrecomillado corresponde a la traducción literal del inglés original-, el cual se puede obtener de la fuente original: las Naciones Unidas, y de la ingente literatura jurídica, histórica y política surgida en los últimos cincuenta años.

### **Establecimiento del Estado de Israel.**

Resolución 181 de la Asamblea General, de 29 de noviembre de 1947 (Plan de Partición), sobre el futuro gobierno de Palestina.

En esta larguísima resolución se reconoce en primer lugar que la situación en Palestina en 1947 es una amenaza para la paz. Se propone luego un plan de partición de la tierra con unión económica: "Se establecerá un estado árabe y otro judío independientes y un Régimen Internacional Especial para la ciudad de

## **Palestina. Textos antisionistas**

Jerusalén..." Luego se abordan los pasos necesarios para el logro de la independencia y más adelante los "lugares santos y los edificios y lugares religiosos". Se trata luego de los derechos de las minorías, de la ciudadanía y de las relaciones internacionales. Un capítulo especial se dedica a la unión económica, mientras que toda la parte segunda se ocupa de las fronteras y toda la tercera de Jerusalén.

### **La cuestión de los refugiados.**

Resolución 212 (III) de la Asamblea General, de 19 de noviembre de 1948: Asistencia a los refugiados palestinos.

Se reconoce que, para la ONU, "la elección es entre salvar la vida de muchos miles de personas ahora o permitir que mueran". El resto se ocupa principalmente de la logística de las actuaciones para salvar a los palestinos.

Resolución 194 de la Asamblea General, de 11 de diciembre de 1948.

Se "resuelve que los refugiados que deseen volver a sus casas y vivir en paz con sus vecinos, deben ser autorizados a hacerlo lo antes posible, y se debe pagar una compensación a los que decidan no volver, así como a los que sufrieron daños o pérdidas en sus propiedades..." La resolución, que es conocida fundamentalmente por ocuparse del retorno de los refugiados, se ocupa también de más cuestiones de la mayor importancia: "establece una Comisión de Conciliación", "resuelve que los lugares santos y los lugares y edificios religiosos en Palestina deben ser protegidos y de libre acceso", y resuelve que "debe darse la máxima libertad de acceso a Jerusalén por carretera, ferrocarril y aire, a todos los habitantes de Palestina".

### **La capital de Israel.**

Resolución 303 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1949, sobre Jerusalén.

"La ciudad de Jerusalén se establecerá como un corpus separa-

tum bajo un régimen internacional especial y será administrada por las Naciones Unidas".

**La expansión del estado de Israel.**

Resolución 242 del Consejo de Seguridad, de 22 de noviembre de 1967.

Esta brevísima resolución comienza "expresando su constante preocupación por la grave situación de Oriente Medio" y "enfaticando la inadmisibilidad de la adquisición de territorio mediante la guerra, y la necesidad de trabajar por una paz justa y duradera en la que cada estado de la zona pueda vivir con seguridad". A renglón seguido pide "la retirada de las fuerzas armadas de Israel de los territorios ocupados en el conflicto reciente" y "la consecución de una solución justa al problema de los refugiados"

Resolución 33/71 de la Asamblea General, de 14 de diciembre de 1978, prohibiendo la cooperación militar con Israel.

Se expresa "grave preocupación por el continuo y rápido crecimiento militar de Israel", y "alarma por el empleo por parte de Israel de bombas de fragmentación contra campos de refugiados y objetivos civiles en el sur de Líbano". A continuación "reconoce que la continua escalada del armamento israelí constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y subraya el persistente desafío de Israel a las resoluciones de la Asamblea General y su política de expansión, ocupación y negación de los derechos inalienables del pueblo palestino". También repite anteriores "condenas de la intensificación de la cooperación militar entre israel y África del Sur". Concluye solicitando a "todos los estados, bajo el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, que se abstengan de suministrar armas, munición, equipos y vehículos militares, o repuestos, a Israel, sin ninguna excepción".

## **Palestina. Textos antisionistas**

Resolución 446 del Consejo de Seguridad, de 22 de marzo de 1979, sobre los asentamientos.

"Determina que la política y las actuaciones de Israel de establecimiento de asentamientos en los territorios palestinos y árabes ocupados desde 1969, no tienen validez legal y constituyen un serio obstáculo para la consecución de una paz justa, global y duradera en Oriente Medio".

### **Los derechos humanos y la seguridad de Israel.**

Resolución 2443 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1968, para establecer un comité de investigación sobre las actuaciones israelíes.

Esta resolución "se guía por los fines y principios de la Carta de las Naciones Unidas y por la Declaración Universal de los Derechos Humanos". En ella se recuerda a Israel que "desista de destruir las casas de la población civil Árabe en las áreas ocupadas", y "expresa su grave preocupación por la violación de los derechos humanos en los territorios árabes ocupados"

Resolución 3379 de la Asamblea General, de 10 de noviembre de 1975, que califica al sionismo como una forma de racismo.

Se recuerda que la Asamblea General condenó la alianza entre el racismo de África del Sur y el sionismo (14 de diciembre de 1973), y "determina que el sionismo es una forma de racismo y discriminación racial" (nota: esta resolución ha sido revocada recientemente).

Resolución 471 del Consejo de Seguridad, de 5 de junio de 1980.

"Horrorizado por el intento de asesinato de los alcaldes de Nablus, Ramala y Al Bire, gravemente preocupado porque se autoriza a los colonos judíos en los territorios árabes ocupados llevar armas, lo que les permite perpetrar crímenes contra la población civil árabe, condena el intento de asesinato" y "mani-

Agustín Velloso

fiesta honda preocupación porque Israel, potencia ocupante, no ha facilitado la protección adecuada a la población civil en los territorios ocupados".

Resolución ES-7/9 de la Asamblea General, de 24 de septiembre de 1982, que condena la masacre de civiles palestinos en Beirut.

"Recuerda las resoluciones del Consejo de Seguridad 508 (1982) de 5 de junio de 1982, 509 (1982) de 6 de junio de 1982, 513 (1982) de 4 de julio de 1982, 520 (1982) de 17 de septiembre de 1982 y 521 (1982) de 19 de septiembre de 1982", "reafirma en particular su resolución 194 (III) de 11 de diciembre de 1948", "condena la masacre criminal de palestinos y otros civiles en Beirut el 17 de septiembre de 1982".

Resolución 904 del Consejo de Seguridad, de 18 de marzo de 1994, respecto de la masacre de Hebrón.

"Condena fuertemente la masacre de Hebrón y sus secuelas, lo que costó la vida a más de cincuenta civiles palestinos e hirió a varios centenares más; pide a Israel, la potencia ocupante, (...) la confiscación de las armas, con el fin de impedir las acciones violentas ilegales por parte de los colonos israelíes.



# De los sionistas y sus especies, peligros y tratamiento

*CSCAweb, 18 de mayo de 2005.*

**M**e cuentan amigos del CSCA que un colega está escribiendo un libro sobre el sionismo. Inmediatamente me he acordado de las ocasiones en las que durante los últimos años me he relacionado con sionistas, tanto en persona como mediante Internet y por otros medios.

Voy a recordar a continuación algunas, no sin antes celebrar que he salido indemne en todas. Esto no ha de tomarse como una bravuconada por mi parte, ya que reconozco que todos aquellos, a excepción de los que me he cruzado en Palestina, iban desarmados.

Sobre las experiencias en los Territorios Ocupados hay poco que decir puesto que son varios los que han pasado por ellas y han escrito al respecto. Están los testimonios de cooperantes y activistas que han vuelto a sus casas escandalizados porque ni siquiera se les ha permitido poner un pie fuera del aeropuerto Ben Gurion y se les ha metido en el mismo avión de regreso a su país. Estos encuentros, como ocurre con los amoríos de los héroes del cine, son breves pero intensos. Sin embargo apenas resultan un esbozo de lo que es realmente el cara a cara con un soldado o un policía de fronteras, es decir, un sionista menor de 20 años a quien el Estado ha provisto de un uniforme, un rifle de asalto y una ideología que le permite emplear aquellos para humillar y oprimir a los palestinos a voluntad.

También están los relatos de los que se han cruzado con sionistas uniformados en Palestina. Igual que en la ficción, a veces unos piden a otros que se despojen de parte de su ropa (¿adivi-

nan quién a quién?), pero la situación no resulta igual de erótica que en la pantalla. Al contrario, los contactos físicos iniciales no auguran un desenlace prometedor, pasa que el sionista ha empezado a cachear al gentil. Si éste es apartado del grupo con el que por casualidad comparte taxi, sala de espera, o lugar en la calle, no es para proporcionarle una cita a ciegas, sino para interrogarle de la forma más humillante y fastidiosa posible.

No hay que olvidar los encuentros "de luxe", que se producen si el visitante se integra en la vida de los Territorios Ocupados y decide compartir por un tiempo destino con sus habitantes. En este caso recibe el trato habitual que corresponde a aquellos: acosos surtidos, toques de queda y bloqueos durante días sin fin, tiros contra todo lo que se mueve, con especial dedicación a los niños, razias en abundancia y bombardeos indiscriminados en los barrios más densamente poblados del mundo.

La única ventaja de experimentar el trato de luxe es que después no hace falta leer libros sobre el sionismo, ya que como decía Platón, el sufrimiento es la vía regia del conocimiento. Si el resultado es de muerte la víctima se convierte en mártir. Sirvan estas líneas de homenaje a Rachel Corrie y a otros que han sido asesinados como ella por los sionistas<sup>1</sup>.

Estos encuentros en Palestina admiten variaciones aunque tienen un elemento común: siempre queda clara la diferencia entre el sionista y el gentil. Incluso visto desde lejos se sabe quién es quién: el que apunta con su fusil al otro es el sionista.

Por otro lado, ni los propios judíos si llega el caso -tanto dentro como fuera de Israel- se salvan de los ataques del sionismo. Son diversas las formas que toman éstos y uno de los casos más sonados recientemente es el del profesor Ilan Pappé, a quien se ha intentado expulsar de la Universidad de Haifa, lo que incluso ha afectado a alguno de sus alumnos, que no ha podido doctorarse debido a que su tesis, dirigida por él, ponía en evidencia la actuación de los sionistas contra los palestinos en 1948. Los sionistas les describen habitualmente como "judíos que se odian

a sí mismos" por el hecho de ser judíos, un argumento realmente esclarecedor.

### **El camuflaje del sionismo**

Fuera de Palestina los sionistas no siempre llevan sus armas consigo, aunque se supone que no por falta de ganas, sino para que no se les reconozca a primera vista. Por esta razón los incautos no se dan cuenta cuando los tienen delante. A veces ni siquiera los que son algo más entendidos se percatan de su presencia. Ello se debe a que el sionista, como el camaleón en su ambiente, se mimetiza muy bien con el grupo en el que se encuentra. Así, toman la apariencia de profesores universitarios, periodistas y "expertos" articulistas sobre terrorismo, participantes más o menos espontáneos en programas de radio y televisión, educadores de toda ralea, amigos de amigos que "comprenden" a los palestinos, propagandistas de la no violencia por parte de los palestinos, cristianos de diverso pelaje...

A pesar de lo que pueda parecer es un error subestimar a los sionistas desarmados, ya que en realidad son tan peligrosos como el resto e incluso más. Ganan las batallas en las instituciones políticas internacionales relevantes y ganan las mentes y los corazones de muchos individuos con influencia sobre otros, así como el juicio favorable de gran parte de la opinión pública en muchos países. Para ello apelan con éxito a sentimientos xenófobos contra los árabes, recurren al victimismo, animan a la lucha antiterrorista, si llega el caso se remontan hasta los Reyes Católicos y si lo anterior falla recuerdan al mundo entero que ellos y solamente ellos son el pueblo elegido por Dios.

De esto no se va a hablar aquí, para eso está el libro en ciernes y hay otros publicados desde hace años. Es más, si uno teclea "Zionism" en el buscador de Google, la primera página electrónica de las 780.000 que aparecen en la pantalla es ni más ni menos que la de "jewsagainstzionism.com" (judíos contra el sionismo). Su primera línea dice literalmente: "No todos los judíos

son sionistas". Si se usa el buscador A9, lo primero que aparece es el texto: "Zionism destroys Judaism".

Ya lo sabíamos, pero gracias de todas maneras. No se trata por tanto de criticar una inexistente "conspiración judía", puesto que la constante aunque silenciada- presencia de judíos anti-sionistas de variada procedencia la desmiente, igual que el movimiento de los objetores de conciencia israelíes, algunos de los cuales van a prisión por negarse a empuñar las armas a mayor gloria del sionismo. Se trata de saber que los sionistas tienen un objetivo bien definido, están muy organizados y relacionados, son más que hábiles y trabajan duro y de forma constante. En lo que a España concierne basta con comparar las actividades públicas del embajador israelí con las de su "colega" palestino, para darse cuenta del océano que les separa en cuanto a pedagogía e influencia política se refiere.

Mi recuerdo de una de estas actividades explica bien este punto. Hace unos años se celebró en el salón de actos del Instituto de la Juventud, en la calle José Ortega y Gasset de Madrid, una charla sobre el problema palestino, al que asistió el entonces embajador de Israel, el secretario general de Amnistía Internacional en España, el auto-calificado "primer periodista occidental en Kabul" durante el ataque estadounidense contra Afganistán para atrapar a bin Laden y un par de conferenciantes más que no logro recordar por el tiempo pasado, pero cuyos nombres quizás se conserven junto con el del resto de participantes en algún archivo.

### **El malabarismo de un embajador**

En cuanto se sentaron los participantes, el embajador israelí tomó la palabra en un castellano elegante y con tono grave para pedir un minuto de silencio por las víctimas del Holocausto. Todos se pusieron de pie menos un servidor, que no por ello lamenta y condena éste menos que nadie. ¿Cómo es posible que en un acto sobre el conflicto palestino y sin venir a cuento se trai-

ga a colación el Holocausto? Ni el representante de Amnistía Internacional, ni el periodista, ni ninguno de la mesa, por no decir del público, al que casi se le podía escuchar llorar, cayó en la cuenta del malabarismo del embajador, quien en un minuto se había metido a la audiencia en el bolsillo y había cambiado el ánimo y el rumbo del acto, ya sin remedio orientado a los sufrimientos de los israelíes y a la contención de lo que llamó terrorismo palestino.

Más recientemente, de nuevo no recuerdo la fecha pero se trata de un programa de Radio Nacional que está grabado, hablé a mis alumnos universitarios del conflicto palestino y sus efectos en el sistema educativo. Es un programa de menos de quince minutos y que se emite en horas intempestivas en fin de semana, así que la audiencia ha de ser mínima. A pesar de ello, al lunes siguiente la redacción del programa recibió una llamada por parte de un oyente -en un castellano mejor que el que usan muchos universitarios- que estaba muy preocupado por esa emisión y que deseaba denunciar -con un interés muy superior al que muestran muchos alumnos por los contenidos que reciben- al profesor cuya intervención había sido nefasta, llena de inexactitudes, etc., etc.

Años atrás, a finales de los noventa, ese mismo profesor concluyó una investigación sobre la educación para la paz en Israel y en los Territorios Ocupados. Envió un artículo con los resultados a la *Comparative Education Review*, publicada en Estados Unidos, la cual se da a conocer como la fuente más autorizada para el análisis de la educación en todo el mundo. Su objetivo es investigar las fuerzas políticas, sociales y económicas que influyen en la enseñanza. Una de las conclusiones del artículo es que no importa cuánta educación para la paz se imparta en las escuelas, que de todas maneras es muy poca, porque lo que los niños aprenden sobre todo es la violencia diaria a la que se les somete y esta influencia educativa es inmensamente superior a la otra.

De acuerdo con el procedimiento habitual en las revistas aca-

démicas, dos colegas emitieron sendos informes, muy largos pero muy poco interesantes para ser reproducidos aquí. El editor no aceptó entablar un diálogo a partir de mi respuesta a ambos y la publicación del artículo, ni siquiera con la introducción de reformas, quedó parada para siempre. A cambio me sugirió que viajara a Estados Unidos para seguir en su universidad un curso y poder aprender de él cómo hacer investigaciones. Ese artículo fue evaluado por otros dos colegas para la *International Review of Education*, donde apareció publicado, previa introducción de algunas mejoras, en 1998.

Hasta aquí una muestra de algunas actuaciones de sionistas de pro. Son duros de combatir y usan todas las estrategias a su alcance para acabar con sus enemigos, que son todo el mundo menos los demás sionistas, siempre y cuando éstos no muestren fisuras, ya que de lo contrario les aguarda lo peor. Hasta Sharon ha recibido amenazas de sus correligionarios. Pero son muchos más los que andan por ahí sueltos dispuestos a poner su granito de arena en cualquier ocasión propicia. Pueden considerarse sionistas espontáneos, de apoyo, como un cuerpo de infantería, a diferencia de los otros, que son un cuerpo de elite.

Entre los más dedicados están los lectores de artículos por Internet. He podido comprobar que el mismo día, o al siguiente, de publicar un artículo, mi buzón electrónico empieza a recibir correos que me ponen, según decía el clásico, como chupa de dómine, que para los que no han estudiado bachillerato quiere decir que me insultan hasta hartarse.

Cuando el sionista es de escasa categoría intelectual, lo cual puede ocurrir, o se trata de uno de esos sionistas espontáneos, se observa en seguida que no piensa presentar sus argumentos en otro artículo para responder al primero, sino que se emplea a fondo con argumentos ad hominem. Como si quisiera demostrar que es más sionista que los profesionales, se lanza sobre el autor aunque el artículo no se ocupe de Israel, sino de Irak, Estados Unidos o cualquier otro asunto que haga referencia a la viola-

ción de los derechos humanos en Oriente Medio.

### **El insulto como argumento**

Sigue la cita literal, traducida del inglés, de un par de correos a modo de ejemplo. Cualquiera, no obstante, puede encontrar en Internet ataques similares a montones y puede pedirme copia de los que yo conservo. Están los que contienen insultos principalmente, como cuando a los niños pequeños la rabia por un enfado parece cortocircuitarles el razonamiento y sólo aciertan a patear y llorar compulsivamente hasta que se les pasa la crisis. También los hay que contienen más razonamientos que insultos, a pesar de lo cual no van mucho más lejos.

Empieza uno: "El Dios al que dicen adorar los musulmanes es el mismo que el de los judíos. Entonces ¿Por qué no admiten las promesas que les hizo a los judíos?" Añade: "Los prósperos países árabes tienen envidia de Israel, por eso en vez de acoger a los palestinos les azuzan para que aterricen a Israel."

Otro comienza muy educadamente pero dos líneas después no se aguanta y explota: "Me ha interesado mucho su artículo bien escrito (...) aunque deja claro que para usted no hay sitio para un solo judío en Israel/Palestina. Se puede deducir que aboga por el exterminio total de los judíos allí. Éste es un punto de vista honorable, compartido por muchos en Inglaterra, donde vivo y que a no ser por la legislación de la Unión Europea nos hubieran quitado la nacionalidad. Entonces ¿por qué no se sincera usted y admite que es partidario del asesinato masivo incluidos los niños? Yo tengo un hijo cuya fotografía adjunto- y por supuesto que no vivimos en Israel, pero según usted si así fuera sería admisible estamparlo contra la pared hasta matarlo." Sigue la firma y, sorpresa, la foto de un sonriente rubito de unos tres años.

La conclusión es que si uno se enfrenta a un sionista armado ha de tener presente en todo momento que tiene derecho a la legítima defensa, que es a lo que recurren los palestinos a pesar

### Agustín Velloso

de la enorme diferencia de fuerzas y aunque están más solos que la una en su lucha para sobrevivir al genocidio. Si el sionista solamente escribe, no lo desprecie, al contrario, intente razonar. Puede recibir una segunda comunicación como ésta: "Lamento lo que le escribí, fue desmesurado. Estoy impresionado por su respuesta". O como ésta: "Gracias por su generosa respuesta. Voy a hacer lo que usted me recomienda, me voy a preguntar por qué somos las personas más odiadas de la tierra".



# Israel entra en Guinea Ecuatorial.

## El régimen de Obiang Nguema se acerca a su fin

*CSCAweb , 20 de junio de 2005*

**E**l diario israelí Haaretz publicó el 3 de junio pasado que vendedores de armas y compañías de seguridad israelíes se encuentran negociando un acuerdo para adiestrar a la guardia presidencial de Guinea Ecuatorial. Esos mismos agentes están organizando una visita del presidente de este país, Teodoro Obiang, a Israel para entrevistarse con su presidente, Moshe Katsav, y su primer ministro, Ariel Sharon.

Según este diario, la empresa Israel Military Industries es la que negocia ese contrato y la que vendió el año pasado lanchas patrulleras rápidas al gobierno de Obiang por un valor de 10 millones de dólares. Otra empresa israelí que fabrica aviones sin piloto, Sistemas de Defensa Aeronáutica de Yavne, también se encuentra activa en Guinea Ecuatorial.

El origen de estas relaciones en el ámbito militar está, según el diario, en el propio presidente de Guinea Ecuatorial, quien a partir del fallido golpe de estado de marzo de 2004 se dirigió a las empresas citadas con el fin de obtener ayuda para aumentar su seguridad.

Se completa la información con la advertencia realizada por varias organizaciones de derechos humanos internacionales de que Obiang puede usar la nueva guardia presidencial bien pertrechada y mejor formada para lanzar una campaña mortífera contra sus oponentes. Haaretz no menciona qué organizaciones

son las que realizan la advertencia, aunque no debería ser difícil citarlas pues no es costumbre de las mismas ocultar su identidad a la hora de hacer declaraciones, más bien al contrario.

Tanto si es cierto que las organizaciones han hecho declaraciones como si no, los que temen un aumento de la represión tienen razón, pero no porque Israel provea de armas y formación militar a los sicarios de Obiang. Resulta llamativo que el autor del reportaje no se refiera al uso que puede dar Obiang a un avión sin piloto. Estos aparatos, que emplea el ejército de Estados Unidos y el de Israel, que no han servido en absoluto para doblegar la resistencia de los iraquíes ni de los palestinos, no parecen muy útiles para su empleo en la selva tropical y resultan innecesarios para reprimir aún más a una población a la que se trata desde hace muchos años a base de bastonazos, cárcel y torturas crueles.

En Haarezt se deja bien sentado que es Obiang y no agentes israelíes el que ha iniciado los contactos. Esto es tan difícil de creer como que van a aparecer las armas de destrucción masiva de Irak. La historia muestra que Israel ha llevado a cabo esos contactos en todo el mundo por su propio interés en multitud de ocasiones y antes de que Obiang se convirtiese en el segundo dictador de su país tras dar un golpe de estado contra el primero, tío suyo, en 1979. También enseña que los gobernantes que han firmado este tipo de contratos con Israel no sólo son acusados por parte de esas organizaciones de violar gravemente los derechos humanos de sus compatriotas, sino que a pesar de esa colaboración han acabado mal, muertos o expulsados del poder de forma violenta.

Que empresas israelíes, con la colaboración del gobierno israelí, convenzan -léase engañen- a Obiang para que éste ponga en sus manos su seguridad personal, no es sino una muestra de la pericia de aquellos en el comercio internacional de las armas léase de la muerte y la violación de derechos humanos- y del desconocimiento de la historia léase necesidad- de éste, que no le

permite prever el destino que le aguarda.

### Armas por diamantes

Israel vende armas y entrena militarmente a todo el que pague por ello, bien sea en especie, por ejemplo diamantes (africanos), que Israel no produce pero exporta, bien con dinero contante y sonante, e incluso con judíos, como cuando vendió armas a Irán durante la guerra de éste contra Irak en 1980 a cambio de que Irán permitiese emigrar a ciudadanos judíos a Israel. Aquellos sí que eran buenos tiempos: se alimentaba una guerra en la que los dos contendientes eran a la vez enemigos de Israel y rivales importantes en Medio Oriente y a la vez se aumentaba la población judía de Israel.

Además de actuar por iniciativa propia, cuando el congreso de Estados Unidos prohíbe al presidente de este país que facilite "ayuda" militar material y técnica- a algún país o grupo político, Israel realiza más o menos discretamente el trabajo de aquél sin que ni el congreso estadounidense ni el propio, o sea, la Knesset, diga una palabra. Si la discreción es escasa o la cosa se tuerce por alguna razón y algún intermediario es pillado in fraganti, el gobierno israelí se desentiende del asunto y listo.

El gobierno de Israel no se pronuncia sobre este asunto, al parecer ni siquiera el ministro de defensa, responsable junto con el primer ministro del comercio de armas y la formación militar, informa al de exteriores al respecto, mientras que la Knesset aparenta no estar interesada y el poder judicial menos aún. Por su parte los estadounidenses hacen como que se enfadan cuando los israelíes mejoran los misiles que aquellos les han entregado y los revenden a China, como ocurrió en los años 90 con los misiles Patriot, supuestamente destinados a defender Israel de los Scud iraquíes. El negocio, como siempre, es redondo: Israel recibe de Estados Unidos las baterías de misiles como ayuda a fondo perdido, sus técnicos especialistas aumentan sus conocimientos gracias a la nueva tecnología que aportan y la reventa les pro-

porciona una ganancia además de información importante sobre otro país.

En todo caso no ha de extrañar la negativa oficial a tratar de la cuestión ni a reconocer su responsabilidad, ya que es algo habitual en un país donde millones de palestinos son tratados como seres humanos inferiores y que cuando se rebelan son masacrados, con ayuda militar estadounidense, sin que apenas se comente la cuestión como no sea para acusar a las víctimas de terroristas y fanáticos islamistas. Es el caso de los 24 helicópteros artillados Halcón Negro, valorados en más de 200 millones de dólares, fabricados por Sikorsky Aircraft en Connecticut a comienzos de la década del 2000, desde los que se lanzan misiles contra viviendas y habitantes de las ciudades palestinas. El silencio y la ocultación forman parte de la esencia del Estado de Israel a pesar de que se define a sí mismo como "la luz para otras naciones".

Por mucho que Israel niegue su participación en el comercio internacional de armas, los traficantes no aparecen de repente de la nada. Antes de serlo han pasado por el Ejército Israelí, donde han hecho largas y brillantes carreras. De vez en cuando se lee en la prensa que tal o cual ex coronel o ex general israelí ha sido detenido en Rumanía (por ejemplo, Shimon Naor en 1999) o en Jordania, o incluso en Estados Unidos. Después se publica que han sido expulsados de esos países, o juzgados en ausencia, y vuelta a empezar.

### **Protesta francesa**

A finales de 2004 el gobierno francés protestó ante el israelí porque su venta de armas en Costa de Marfil pone en peligro las tropas francesas estacionadas aquí. Si hay algo en lo que los israelíes sobresalen, además de en la venta de armas, es en no prestar ninguna atención a lo que dice el resto de países del mundo entero, ya sea en conjunto, o sea, mediante las resoluciones de Naciones Unidas, o de forma individual. Es preciso recordar

aquí una de las máximas sionistas: "los judíos hacen lo que quieren, no lo que dicen los gentiles".

Es difícil saber el volumen de negocios de Israel en el sector armamentístico. Para no ser tildado de "antisemita" se puede citar la cifra que da Haaretz para el año 2003: tres mil millones de dólares y cuatro mil estimados para 2004 (edición de 23 de diciembre de 2004), el diez por ciento de la venta mundial de armas, lo cual no está nada mal para un país tan pequeño y con tan pocos habitantes. Las cifras que se conocen, no obstante, ni son las verdaderas, ni muestran el cuadro completo en cuanto a los efectos internacionales que ocasiona. Conviene echar mano de Haaretz una vez más para evitar ser calificado de anti-israelí, ya que el diario reflexiona sobre "la desatada política de exportación de armas del Ministerio de Defensa, basada en la ambición de vender todo lo posible, a cualquier precio, a cualquier comprador interesado. Esto sin tener en cuenta el serio daño que el negocio causa a la imagen de Israel al asociarse con regímenes siniestros que violan con brutalidad los derechos humanos".

Haaretz termina afirmando que miles de integrantes retirados del ejército, los servicios de seguridad y el Mossad se han reconvertido en traficantes de armas. Si esas tres instituciones son bien conocidas por su brutal violación de los derechos humanos de los palestinos y por sus transgresiones constantes de la ley internacional, cuesta entender por qué el diario se lamenta y preocupa de que Israel adquiera una mala imagen. En primer lugar la que tiene por su ocupación durante décadas de los territorios palestinos y otras tierras árabes apenas puede ser peor. En segundo lugar, lo que hacen los traficantes israelíes en diversos países no es ni más ni menos que lo que cabe esperar de los que antes se ganaron la vida violando los derechos humanos de los palestinos. Si les importa un comino la vida de sus vecinos ¿por qué habría de importarles la de africanos e hispanoamericanos? Esto sin contar con que hablar de imagen no es sino ocultar algo mucho más grave: que Israel obtiene beneficios por apoyar mili-

tarmente a dictadores y opresores sanguinarios, por lo que su responsabilidad en la violación de derechos humanos en diversos países es evidente y ha de responder por su colaboración en crímenes contra la humanidad, actos de genocidio y otras barbaridades en que ha participado.

Tampoco le importa a Obiang la vida y la suerte de los ecuatorianos. A diferencia de Israel, sin embargo, lo más probable es que haga muy mal negocio si firma acuerdos militares con este país a tenor de lo que enseña la historia. Basta con recordar el caso de Nicaragua. Cuando la Guardia Nacional de Somoza mató a varios periodistas en 1978, el presidente Carter cortó la ayuda estadounidense a Nicaragua. Israel tomó el relevo y suministró a Somoza armas hasta el dos de julio de 1979, justo dos semanas antes de que los sandinistas ganaran la última batalla. Israel ha jugado un papel importante en la guerra de Reagan contra el comunismo en Centroamérica: Nicaragua, El Salvador, Honduras, Guatemala. Ahora lo juega en la guerra de Bush contra el terrorismo en Irak y Oriente Medio. Son los mismos perros con distintos collares.

En 1977 el presidente Carter suspendió la colaboración directa de Estados Unidos con el régimen represivo de Guatemala, con lo que Israel tomó el relevo inmediatamente. Después siguió la etapa más negra de la historia de Guatemala, en la que la represión salvaje de la población y el asesinato de sus líderes eran la norma de actuación política. El general Ríos Montt, que hacía política como cristiano y anticomunista, responsable máximo de las atrocidades, fue derrocado en un golpe de estado y se le ha intentado procesar por crímenes contra la humanidad tanto en su país como en España. Su trayectoria es similar a la de Pinochet. Israel también colaboró militarmente con El Salvador, de nuevo cuando en 1977 Carter suspendió su colaboración militar con ese país a causa de sus violaciones de los derechos humanos.

Durante los años setenta y ochenta del siglo XX los países ame-

1. Véase la página: [www.rachelcorrie.org](http://www.rachelcorrie.org)

ricanos del centro y del sur se convirtieron en el principal mercado para las empresas militares israelíes, ya que a los anteriores hay que añadir Chile y Argentina. Cuando este mercado se agotó, China pasó a ser su principal cliente. Además, Israel tiene desde 1996 un acuerdo de cooperación militar con Turquía, que incluye formación y tecnología. Es la misma Turquía que la Unión Europea no quiere admitir en su seno con la excusa de que desprecia los derechos humanos, pero que concede a Israel un estatuto privilegiado único de asociación económica, científica, cultural y militar con la Unión. Además de dinero, Israel obtiene el uso del enorme espacio aéreo turco para los entrenamientos de sus aviones de combate fabricados en Estados Unidos F-16. Estos aparatos, capaces de transportar armamento nuclear, superan las 200 unidades, lo que hace de Israel el país que más F-16 tiene tras el propio fabricante.

### **Israel y la Sudáfrica del apartheid**

El historial de las empresas militares de Israel denota una especial predilección por los regímenes más criminales de la tierra. Esas empresas llegaron a la Sudáfrica del apartheid cuando las sanciones internacionales en los años 70 y 80 del siglo pasado hacían algo más difícil las transferencias internacionales de armas y equipos militares. En 1983 Sudáfrica recibe el primero de los misiles nucleares israelíes Jericó I, es el comienzo de una larga amistad. No es hasta diciembre de 1989 cuando la Asamblea General de Naciones Unidas, en su resolución 44/113, manifiesta su "gran preocupación por la colaboración entre Israel y Sudáfrica, que ha llevado a ésta a desarrollar un misil nuclear". También alimentaron las guerras en parte del continente africano, donde las armas se pagan con materias primas, diamantes y otros recursos naturales.

Obiang está demasiado ocupado con su dinero para leer libros de historia, pero si lo hiciera quizás no estaría tan entusiasmado con sus nuevos juguetes bélicos y sus nuevas amistades. Cree

estar asegurando su poder sobre la población, que vive en la miseria y atemorizada por sus matones, sean los marroquíes que formaban hasta hace poco la guardia presidencial, sean los militares fang, la etnia a la que pertenece Obiang, sean los nuevos consejeros militares israelíes. Lo que éstos saben perfectamente es que ningún poder dictatorial se mantiene fácilmente. En Palestina ellos han tenido que matar a miles, encarcelar a miles, ocupar y apropiarse de miles de kilómetros cuadrados de tierra, dinamitar miles de casas y subyugar a cientos de miles de personas durante más de cincuenta años y a pesar de ello los palestinos resisten y aumentan su población, lo cual es ya una victoria importante.

Los israelíes saben también que aunque el destino de todos los dictadores no sea como el de Somoza, no tienen dinero suficiente para comprar la protección contra la violencia legítima de sus víctimas mientras están en el poder o contra la persecución de los jueces cuando lo han dejado, como le ocurre a Pinochet. Qué listos son los israelíes: hacen negocio con lo que no tienen. No tienen seguridad en su país y la venden a diestro y siniestro. Ninguno de los regímenes ni grupos armados que ha colaborado con Israel ha permanecido en el poder gracias a esa colaboración. Antes o después se han hundido. Esto ha causado miles y miles de muertos y enorme destrucción, pero ¿a qué israelí le importa si algunos de sus rabinos dicen que la vida de un gentil no vale lo que la uña de un judío y además cobra bien?

Hace unos pocos años militares de la armada estadounidenses se encontraban en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial, formando a las fuerzas armadas ecuato-guineanas. Estados Unidos no está tan interesado en seguir con esa formación en estos momentos, así que es hora de un relevo, es hora de que Israel entre en juego una vez más. Comienza un nuevo capítulo de "el timo de los israelíes". Bien es cierto que para que se produzca hace falta un tonto útil. Obiang no sabe en qué gastarse los millones y millones de dólares que obtiene del petróleo y que guarda en



### **Palestina. Textos antisionistas**

bancos estadounidenses. Ya tiene mansiones, terrenos, aviones, coches, así que pagará gustoso la factura que le presenten los israelíes sin pedir referencias de sus "éxitos" anteriores.

Lo único bueno de esta relación es que su comienzo anuncia el fin de Obiang y de su régimen. Que este final se parezca al de su tío Macías, ejecutado, o al de Pinochet, perseguido por la justicia hasta la tumba, depende en gran parte de lo bien que entrenen los israelíes a la guardia presidencial. Cuanto mejor lo hagan peor para Obiang, aunque él crea lo contrario, ya que perderá mucho más que el dinero que les paga.

Agustín Velloso

# Sobre la fina sensibilidad de Amos Oz

*Rebelión, 28 septiembre de 2005*

**E**stamos de sobra acostumbrados a que cada congreso, periódico y debate que quiera hacer gala de una posición equilibrada, conciliadora e imparcial al referirse a la cuestión palestina, incluya siempre las aportaciones de moderados del calibre de Amos Oz, Shlomo Ben Ami, Shimon Peres, incluso últimamente de Ariel Sharon y del resto de la pandilla de sionistas más o menos light.

Nada más fácil que esquivarlos, desde luego, pero ¡zas! donde menos te lo esperas salta la liebre y ya los tenemos hasta en Rebelión. Sin ir más lejos, el sábado 24 de septiembre de 2005. En cuanto leí su nombre en [rebellion.org](http://rebellion.org) me acordé de un amigo que, si alguien telefoneaba a su casa en el transcurso de un partido de liga de su equipo favorito, inmediatamente decía que algo muy grave debía de haber ocurrido para que alguien fuera capaz de interrumpir un partido de fútbol.

Pensé que si Rebelión publicaba un artículo de Oz -además con el sugerente título de "Al fin libres!-, es que éste había sufrido una caída del caballo en su camino hacia Al Quds, derribado por la deslumbrante luz de Dios todopoderoso que le preguntaba: Amos, ¿por qué persigues a los palestinos? Así que leí hasta el final en busca del nuevo San Pablo redivivo, para finalmente no encontrar nada de éste ni tampoco de interés en las reflexiones - de todos modos algo déjà vu- de Oz.

A pesar de la vaciedad de su planteamiento, a Oz le pasa lo que a otros novelistas y políticos (no te digo nada sin aúnan las dos facetas): que hilan unas frases con otras con cierta gracia y cierta melodía, de modo que son muchos los que pican por la música y se despreocupan de la letra.

Con otras palabras nada dulces: ¿quiere acaso Oz que lloremos con las mismas lágrimas de cocodrilo que derrama él por el corazón dividido de algunos israelíes? ¿Hemos de sentir pena por los pobrecitos sionistas que tras 38 años de ocupación ilegal y mortífera de Gaza se han retirado justo al otro lado de las fronteras terrestres de Gaza, aunque no del espacio aéreo, según hemos visto esta madrugada cuando aviones de ese ejército han asesinado a varios palestinos con el nada suave método israelí del misil teledirigido?

La facilidad con la que Oz se conmueve cuando usa palabras como solidaridad, justicia, fraternidad, recuerda la sensibilidad de Nerón cuando lloraba abrazado a su lira ante las llamas, sólo que el dolor de Oz resulta mucho menos creíble que el del emperador, por más que la historia haya mitificado lo que ocurrió hace veinte siglos.

Como le sucede a otro preclaro ejemplo de bipolaridad ética muy cercano, que puede colaborar sin pestañear, más bien lo hace con denuedo, con el asesinato de iraquíes, pero no puede aguantar que le llamen asesino, Oz se duele de gilipollices mientras deja escapar lo que de verdad importa. ¿Es que aún hemos de sacar tiempo para preocuparnos de las dudas metafísicas del opresor cuando el oprimido apenas saca la cabeza del agua?

Podía escribir, como Oz, otra media página y aún una entera rebatiendo las inmensas chorradas que excreta su cerebro (sic, V centenario). Pero para discutir con un autor capaz de titular un artículo con la palabra libertad y no decir ni una palabra de la que sueños como el suyo y de sus compatriotas han robado -y continúan robando- a los palestinos desde hace más de 38 años hay que tener muchas ganas, algo de lo que yo carezco por completo.

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

Agustín Velloso

# Biografía de Sharon, que es la de Israel y la del sionismo

*Mundo Arabe, 18 de enero de 2006*

Lo que resulta de todo punto extraordinario en la muerte de Sharon es que ocurra por causas naturales. En los últimos setenta años de movimiento sionista, que son los de la vida de Sharon, otros correligionarios suyos menos señalados que él han caído muertos a tiros. Unos a manos de otros sionistas cuando el movimiento da sus primeros pasos firmes en Palestina, caso del desembarco del Altalena en 1948. También cuando agotado da los últimos, caso del atentado de Tel Aviv que acaba con Rabin en 1995.

Otros han resultado muertos a mano de sus enemigos, caso del también general y ministro Zeevi en Jerusalén en el ataque de un comando del Frente Popular de Liberación de Palestina [FPLP] en 2001.

Más extraordinario aún que la muerte natural de Sharon es que la historia de su vida, espejo de la del sionismo, formada principalmente por una cadena de actos de violencia y destrucción, es la de una victoria pírrica. Cuando una y otra terminan, el mito sionista de "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra", tan falso y dañino como los mitos de los demás movimientos colonizadores, el de la tarea del hombre blanco, el de la misión civilizadora, no puede haber resultado más vacío.

Sharon, aunque poderoso física y políticamente, muere sin haber hecho realidad su sueño y deja un legado de muerte y saqueo.

El pueblo que supuestamente no existía en los comienzos del siglo XX, el palestino, hoy supera en número al pueblo judío y

mantiene firme su resistencia contra el sionismo. La tierra, hoy ciertamente más extensa que la que éste recibió en 1947 de la comunidad internacional, que no tenía el derecho de dar lo que no era suyo, aparece ante el observador como cualquier cosa menos lo que declara el mito: la tierra prometida que el sionismo hace florecer.

Los sionistas la controlan únicamente porque están sostenidos por el enorme respaldo de las armas y el dinero de Estados Unidos, más de tres mil millones de dólares anuales, aunque no por derecho, ya que la ley internacional se refiere claramente a Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este (además de otras tierras árabes) como Territorios Ocupados por Israel hasta el día de hoy.

Lo más extraordinario de todo es que el mito sionista, en tanto que movimiento nacional justo y benéfico del pueblo judío, como el que ahora se promociona sobre Sharon, considerado un líder moderado, dialogante y hasta pacífico, ha sobrevivido durante un siglo y tiene una gran mayoría de seguidores en Israel, donde en realidad apenas son unos pocos los que se benefician del desastre que ha creado.

También cuesta creer que tenga fuertes apoyos en el mundo occidental, ya que ese respaldo es más perjudicial que beneficioso para los que lo prestan. Las consecuencias, además de evidentes en Oriente Medio, se hacen cada vez más presentes en Occidente.

Con 14 años Sharon ingresa en la Haganah, cuerpo militar precursor del ejército israelí. Hay abundante información sobre sus actuaciones desde entonces, por lo que no tiene interés repetirla aquí. Llama la atención, sin embargo, que nadie ha sido capaz de dar una cifra aproximada del número de muertos sobre los que ha construido su carrera militar y política. En realidad se trata de una tarea casi imposible.

Esto es porque a los muertos causados por sus propias manos (más de cincuenta en la masacre de los aldeanos de Kibiyeh en 1953), los causados por soldados a sus órdenes en el ejército y en

el gobierno (millares de árabes en las guerras contra los países vecinos de Oriente Medio en la segunda mitad del siglo XX), los debidos a la represión de la policía y el ejército israelíes de los Territorios Ocupados (unos cuatro mil palestinos durante los cinco años de la última Intifada, provocada por él mismo en la Mezquita de Al Aqsa en Jerusalén, aunque son muchos miles más en las casi cuatro décadas de ocupación ilegal de Palestina) y los asesinatos políticos cometidos por el Mossad en otros países (en Noruega en 1974, en Túnez en 1988, en Jordania el intento de 1997, etc.), hay que sumar los realizados por terceros, o sea, no por judíos o israelíes, pero patrocinados por Sharon (miles de refugiados palestinos en Sabra y Shatila a manos de cristianos maronitas en 1982).

Mediante campañas bélicas, bombardeos de civiles en sus ciudades, asesinatos de políticos y líderes de la resistencia, torturas letales a prisioneros, demolición de casas con sus habitantes dentro, represión salvaje (cerca de 700 menores palestinos asesinados en la segunda Intifada según fuentes israelíes)<sup>1</sup> e inducción al asesinato, Sharon y el sionismo nunca han perdido una oportunidad de matar palestinos.

La cifra es altísima, pero aún lo es más si se tiene en cuenta que la causa palestina está en la base de la Base (Al Qaeda), valga la redundancia, que sin ser oriunda de Palestina también quiere con buenas razones ajustar las cuentas a Israel por sus crímenes en esta tierra igual que a Estados Unidos por los suyos en la zona. Colaboradores directos de Sharon, igual que él, son responsables también de los muertos habidos en Irak a causa de los ataques de Estados Unidos y Reino Unido, por su papel en la fabricación y propagación de los falsos argumentos para justificar la guerra contra ese país.

Ahora bien, aunque la responsabilidad de Sharon en crímenes contra la humanidad<sup>2</sup> no se ve disminuida en nada por la participación de otros en esas muertes, hay que considerar que son

1Véase: [www.btselem.org/english/statistics/Index.asp](http://www.btselem.org/english/statistics/Index.asp)

muchos los que tienen que responder, pues desde la masacre de Kibiyeh han pasado más de cincuenta años en los que ha matado y violado gravemente la ley internacional a la vista de todos y éstos han callado, le han apoyado y hasta le han votado.

No hace falta ser palestino ni anti-sionista, para considerar a Sharon y al proyecto que encarna responsable de crímenes contra la humanidad, de guerra y de genocidio. Los israelíes que le han votado en las elecciones no pueden decir que les ha guiado un deseo de hacer justicia en la cuestión palestina. Los que en Europa, Estados Unidos y otros países han apoyado sus acciones con armas, dinero y respaldo político, no pueden decir que les ha guiado el deseo de paz. El pueblo judío que calla no puede decir que no sabe lo que ocurre.

Poco después de la ocupación de 1967 Yeshayahu Leibowitz, miembro de éste, escribe que "estamos condenados a vivir en nuestro país sin paz ni seguridad, igual que los judíos han vivido durante miles de años. Para mantener a salvo esta existencia tendremos que realizar esfuerzos constantes y hacer grandes sacrificios. Es preciso que comprendamos la naturaleza del Estado por el cual aceptamos tal existencia para nosotros y nuestros hijos".

Se refiere, con más lógica que presciencia, a que "un Estado que gobierna una población hostil de dos millones de extranjeros (la población palestina de la época) se convertirá inevitablemente un Estado policial con todo lo que eso implica para la educación, la libertad de expresión y las instituciones democráticas. La administración tendrá que someter a la insurgencia árabe por un lado y pagar a colaboradores árabes por otro. Hay muchas razones para temer que el ejército israelí se transformará en un ejército de ocupación, degenerará y sus comandantes se convertirán en gobernadores militares como ocurre en otros países."

Veinte años después de este pronóstico, Leibowitz reflexiona de nuevo sobre lo conseguido por el sionismo:

2 Que queda bien reflejada en: [www.indictsharon.net](http://www.indictsharon.net)



"Israel ha dejado de ser el Estado del pueblo judío y se ha convertido en un aparato de gobierno coercitivo de los judíos sobre otro pueblo (...) únicamente un régimen opresivo judío. El Estado de Israel no es actualmente una democracia ni un estado que respete la ley, ya que gobierna a más de un millón y medio de personas privadas de sus derechos civiles y políticos." (Y. Leibowitz: *Judaism, Human Values and the Jewish State*, Cambridge, MA, Harvard University Press, 1992, pp. 225, 226 y 243).

Ese pueblo ha despreciado estas advertencias y con ellas a su autor y ha preferido ponerse en manos de Sharon. No han sido las únicas olvidadas. Otro estudioso judío, Simha Flapan, las repite para sus correligionarios que no viven en Israel en su libro *The Birth of Israel. Myths and Realities* (New York, Pantheon Books, 1987, pág. 243):

"La diáspora judía y los amigos extranjeros de Israel deben darse cuenta de que la política actual de Israel está condenada a reproducir una y otra vez el ciclo de violencia (...) La venganza colectiva de un ejército por el asesinato de un ciudadano no es más honorable ni admirable que la venganza individual de un joven desesperado por el asesinato de uno de los suyos. Decir que ésta es 'terrorismo' y la otra 'defensa nacional' no es más que propaganda y una distorsión de la realidad."

En años posteriores y en la actualidad han aparecido nuevos estudios anti-sionistas escritos por judíos, algunos de ellos víctimas o familiares en primer grado de víctimas del Holocausto, Chomsky, Berger, Shahak, Finkelstein y otros, que confirman los pronósticos sobre la inevitable degeneración de un proyecto basado en el robo de la tierra y en la represión de sus habitantes.

Es preciso señalar también la labor de oposición al proyecto

sionista por parte de israelíes corrientes. Algunos la llevan a cabo con valentía y riesgo, por ejemplo los que se niegan a cumplir el servicio militar, la clave de la integración en la sociedad Israelí, pero se trata de una pequeña minoría impotente ante la mayoría.

La política criminal de Israel que esos profesores y rabinos han predicho y condenado, la conocen los israelíes, incluso si no participan directamente en ella. No hace falta ser un intelectual como aquellos para apreciar lo que sucede en Palestina desde 1947. Israel presume de que su población posee el nivel educativo más alto entre los países de Oriente Medio, pero basta con tener en cuenta que todos los israelíes saben leer y escribir y disponen de suficientes fuentes de información. Hace años que los periodistas Gideon Levy y Amira Hass escriben frecuentemente sobre los sufrimientos de los palestinos. Publican, entre otros medios, en el diario Haaretz, uno de los más difundidos y respetados en Israel y el más antiguo (publicado desde 1919).

Las crónicas de Levy son tan instructivas como estremecedoras. Describen nítidamente la crueldad de los israelíes hacia los palestinos, la cual se refleja en la miserable vida a la que éstos se ven condenados por aquellos: robo constante de sus tierras, brutalidad de la ocupación, que reprime cualquier resistencia a la vez que ocasiona miles de muertos, heridos y prisioneros, falta de trabajo y condiciones de vida dignas, todo ello coronado por una humillación continua y una situación de abandono por parte de la comunidad internacional.

Se pregunta si Hanani, autor de una operación de martirio ataque contra israelíes-, "habitante de una aldea palestina totalmente rodeada por barreras israelíes, donde embarazadas y enfermos tienen que ir caminando campo a través hasta el hospital de la vecina ciudad de Nablús, donde el desempleo y la pobreza son casi universales, donde la humillación y el asedio son las constantes de una vida en prisión, (...) la hubiera llevado a cabo de no haber crecido en condiciones inhumanas y después de que

un miembro de su familia muriese asesinado por soldados israelíes." (Haaretz, edición de 29 de diciembre de 2003)<sup>3</sup>.

Tras la explosión de un misil -de los que lanzan a menudo aviones y helicópteros de combate israelíes en las calles de ciudades palestinas- que mató a tres personas e hirió a otras diez, se pregunta "si los pilotos sabían lo que hacían, si lo saben los que dieron las órdenes y sus superiores y los políticos."

Relata los sentimientos que expresa el padre de una de las víctimas: "me gustaría decir al piloto: imagine que su hijo fuese uno de los alcanzados por el misil ¿no son seres humanos los palestinos? Lo que ha hecho le perseguirá siempre y también lo hará la historia. Quizás llegará el día en que será acusado de criminal de guerra. (...) Fue el gobierno quien le envió. Sharon es responsable de la muerte de mi hijo. Él aprobó la orden de disparar. (Haarezt, edición de 13 de noviembre de 2003)<sup>4</sup>.

Con Sharon o sin él los sionistas no pueden ir a mejor y los palestinos apenas pueden ir a peor. Fin de la historia, la vital y la política. Sólo queda el Apocalipsis y mientras éste llega hay más muro de separación, más represión y más muertos. Esto se sabe aunque no se admita, aunque se disfrace y se hable de otras cosas.

Conviene recordar, aunque parece que no vale de mucho, que hace ya cincuenta años Albert Speer, ministro de Hitler, reconoció ante el tribunal de Nuremberg:

"Si sabía o no sabía, si sabía mucho o poco, carece totalmente de importancia cuando pienso en los horrores que debería haber sabido y qué conclusiones debería haber extraído de forma natural de lo poco que sabía. Los que me preguntan están esperando sobre todo una justificación, pero no tengo ninguna. Ninguna disculpa es posible". (A. Speer: Inside the Third Reich, New York, 1970, pág. 113)

3. Véase: [www.bintjbeil.com/E/occupation/levy/031229.html](http://www.bintjbeil.com/E/occupation/levy/031229.html)

4. Véase: [www.bintjbeil.com/E/occupation/levy/031113\\_shmaleh.html](http://www.bintjbeil.com/E/occupation/levy/031113_shmaleh.html)

## *"Roma no paga a traidores", advierte el embajador del sionismo en España*

*CSCAweb, 16 de agosto de 2006.*

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

**A**l presidente le colocan una kifiya [pañuelo palestino] en un acto público, a continuación le hacen una foto para que salga en los periódicos y los incautos sonrían alborozados y los avispados se lo recriminan. Se ve que los primeros no saben nada y los segundos demasiado.

¿Cuántas veces un pañuelo palestino puesto en el cogote de un presidente ha salvado a un solo niño palestino de la muerte por las balas sionistas? Ninguna. Entonces ¿de qué se alegran aquellos?

¿Cuántas de las reuniones mantenidas por un presidente con delegaciones palestinas desde la conferencia de Madrid de 1991 han servido para socavar a Israel? Ninguna. Entonces ¿de qué se quejan éstos?

Los políticos que dicen ser de izquierdas parecen estos días escolares a los que les han pillado escribiendo en la pizarra: el profesor de matemáticas es un cabrón porque nos insulta y nos pega. Se han puesto rojos y han empezado a balbucear excusas y realizar componendas: No es que sea mala persona, en realidad quería escribir que es un buenazo, un profesor excelente aunque quizás algo duro.

El maestro ha acusado a los niños de delincuentes juveniles, de no respetar su autoridad y su integridad moral y de negar el gran sacrificio que ha hecho en sus años de docencia en pro de la verdad y la didáctica. Los lameculos y los que le arropan le

dan la razón y los niños rebeldes vuelven a ser apaleados.

Los datos que el presidente tapa con su pañuelo son claros para quien quiera verlos: España es socio a todo meter, como el resto de países de la Unión Europea, de Israel, Estado que viola todas las leyes internacionales habidas y por haber, empezando por la Carta de las Naciones Unidas y todas las subsidiarias. Las relaciones tienen lugar en todos los ámbitos: político, cultural, científico y particularmente militar.

Es de sobra conocido que España realiza operaciones militares con Israel y que le vende armamento, lo cual es contrario una vez más a la ley española y a la internacional. Los que se ponen el pañuelo y los que se lo critican saben igualmente que la condición sine qua non para que Israel fuese admitido como miembro de la Organización de las Naciones Unidas era la de cumplir las resoluciones de ésta, lo cual no ha hecho en sus más de 50 años de existencia. Al contrario, ha usado de esas relaciones privilegiadas con los poderosos países occidentales para llevar a cabo un genocidio con los miserables de la tierra.

Basta ya de tonterías como que Estados Unidos apoya a Israel y que la Unión Europea no puede hacer nada. ¿No existe la retirada de embajadores, no se puede denunciar el Acuerdo preferencial con Israel, no existe el boicot internacional, no existen las sanciones económicas, el aislamiento? Los que usan el pañuelo como vil excusa para dar a entender cuán solidario es el presidente con los palestinos y los que lo critican porque no está en sintonía con el nuevo orden internacional saben que la ley internacional, suscrita por España, obliga no sólo a denunciar al Estado delincuente, Israel, sino a actuar de forma que se ponga fin a sus violaciones. ¿Qué hace el presidente además de posar para las fotos? El delincuente es el que comete el crimen y también el que por ley está obligado a impedirlo y no lo hace.

Entre medias, saltan los listos de los sionistas, que hay que reconocer que lo son, o bien que los demás son muy tontos, que también resulta razonable. Acostumbrados en su soberbia (léase

al profesor judío Ilán Pappé sobre el carácter racista, despreciativo y de superioridad de los sionistas en tanto que pueblo elegido por Dios) a recibir pleitesía de cobardes políticos occidentales, no aguantan nada que no sea alabanzas a su labor como avanzadilla de la cultura y los intereses occidentales en tierra de moros, integristas y seres inferiores, o sea, árabes y musulmanes.

Se atreven a poner verde al ministro de exteriores y al propio presidente por unas declaraciones propias de la Madre Teresa, pero indignas de un político profesional que tiene la obligación de cumplir la ley y evaluar la conducta de Israel con esa ley en la mano. A pesar de las débiles críticas tímidamente lanzadas por la izquierda, "acongojados" políticos (por no decir otra cosa) lamentan las malas interpretaciones, se duelen de las salidas de tono, reclaman abrazos, besos, reconciliaciones entre sionistas y españoles pero los muy cobardes con el fuerte y valientes con el débil dejan que las balas vendidas aquí sean para un ejército de ocupación que asesina a los niños palestinos allí.

No hace falta ser catedrático en política internacional por Oxford para saber que al fin y al cabo no se ha dado jamás un solo caso de niños palestinos que acudan a opíparas cenas con ministros e importantes hombres de negocios para quejarse de España, como hacen el embajador del Estado terrorista y el jefe de los empresarios sionistas, en este caso por lo duras y dolorosas que son las balas que España vende a los genocidas israelíes.

Las palabras de los políticos españoles son duras e injustas, dicen los sionistas, pero saben los que las pronuncian y los que las escuchan que ni siquiera son verdad, son apenas una boutade, son grandes mentiras. Lo único que es verdad es que la cooperación española con el Estado terrorista de Israel produce muerte, desolación y es una vergüenza, además de una ilegalidad, ya que Israel, como Roma, da por sentado que todo se le debe por ser el más fuerte, pero no paga a quien intenta esconderse tras una kifiya después de haber colaborado en el genocidio.

Palestina. Textos antisionistas

# **Tercera parte: Resistencia**

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

# La Intifada española del Dos de Mayo de 1808: lecciones para la Intifada palestina

*CSCAweb, 23 de abril de 2001.*

La nueva Intifada palestina llega día tras día a las pantallas de nuestra televisión desde hace varios meses. A pesar de la abundancia de información, en España -y en general en Europa y los Estados Unidos- este levantamiento popular aparece muy distorsionado.

Para presentar mejor esta lucha que parece tan compleja a los españoles, en lugar de explicar aquí la situación en Palestina, quizás baste con recordar a éstos su propia historia. No son pocas las similitudes que se pueden encontrar entre lo sucedido en España entre 1808 y 1813 y lo que ocurre en Palestina desde hace muchos años y que se manifiesta con mayor crudeza en las épocas de revueltas, por ejemplo la de 1987-1993 y la actual.

Lo que se conoce como "el dos de mayo", que todos los españoles estudian en la escuela como uno de los episodios más característicos e importantes de la historia nacional, es el levantamiento popular contra la invasión francesa, el ejército de ocupación extranjero. Igual que los soldados franceses ocuparon el territorio español, los soldados israelíes -y con ellos los colonos armados- ocuparon en 1967 Cisjordania, Jerusalén Oriental y Gaza. Lo que hace la población ocupada en uno y otro caso es sencillamente combatir la ocupación extranjera, es decir, ni más ni menos que ejercer su derecho nacional a la resistencia.



El historiador francés Pierre Vilar, en su obra Historia de España, critica lo que considera actitud farisea de los ingleses, quienes han mirado a los españoles de la época por encima del hombro y cuya lucha han calificado de "guerra inhumana". Decían que de ellos que eran desorganizados, que hacían la guerra en grupos pequeños e inconexos.

También decían que los españoles se tomaban la guerra como algo personal, que la hacían de forma cruel, sobre todo mediante la venganza con el cuchillo, lo que sin embargo Vilar justifica por lo que llama "atropellos" franceses, lo que traducido a palabras actuales sería el uso excesivo y desproporcionado de la fuerza contra la población civil, o mejor aún la violación grave de los derechos humanos de población civil protegida por el Convenio de Ginebra y las normas humanitarias.

No es nada difícil ver en esas palabras, referidas a una lucha de liberación nacional habida hace doscientos años, una descripción de la situación actual. Los ciudadanos de un país tecnológicamente avanzado, aceptan y "entienden" bien el uso de las armas propias de su cultura y su estilo de guerrear. Eso sin contar con que el poderoso tiene la razón de su parte y hace la ley a su gusto. Sin embargo, la misma muerte causada por unas armas consideradas por ellos primitivas o salvajes, les mueve a despreciar a los que las usan y a considerarles inferiores, no sólo en lo militar, sino también en lo humano.

Cuando un helicóptero artillado vuela en pedazos un bloque de viviendas entero de un campo de refugiados, a nadie -salvo a las víctimas- se le ocurre considerar este ataque como terrorismo, sino como una acción militar de precisión quirúrgica. Si esos habitantes se cubren el cuerpo de dinamita y se lanzan contra un grupo de colonos, entonces esa acción de guerra se considera primitiva militarmente y execrable desde un punto de vista "humanitario", propio de las sociedades avanzadas.

Los cuchillos vengadores los usaban los resistentes cuando no había dinamita, pero no es descabellado pensar que guardan un

parecido con los ataques de los "hombres-bomba". Los fusiles y los cañones los usaba el ejército de ocupación porque no existían las ametralladoras y los misiles guiados por láser, pero el fin era el mismo: doblegar a los habitantes que no aceptan el sometimiento al invasor. Si un español era capturado atacando a un francés con un cuchillo, pasaba luego a figurar en el cuadro de los fusilamientos de Goya, cuya reproducción se ve en todos los libros escolares. Si un activista palestino es asesinado por un comando camuflado israelí, su fotografía aparece al día siguiente en las páginas web dedicadas a los "mártires de la Intifada" y los jóvenes colocan el póster de la misma en las paredes. Unos resistentes son los enemigos de la Francia moderna, ilustrada, laica, otros son enemigos del Israel avanzado, demócrata, "europeo". La crueldad es propia de los enemigos, nunca de nosotros. El terror es el que nos causa el enemigo con sus ataques, los nuestros son acciones defensivas de la paz, de la seguridad, de los acuerdos.

De forma bastante curiosa, las palabras de Vilar encierran más similitudes. Y no solamente las suyas. Parece que Carlos Marx observó sobre la Guerra de Independencia que "en las guerrillas, actos sin ideas; en las Cortes, ideas sin actos". Se diría que ambos hablan de Palestina. La Autoridad Palestina se muestra más torpe y más incapaz cada día que pasa. El pueblo palestino, más valiente y más desesperado. Es cierto que los palestinos están desorganizados. Por un lado, no parece que los ataques individuales vayan a vencer al enemigo. Por otro, la Autoridad Palestina parece aceptar el hecho consumado de la ocupación israelí y por ello negocia con el invasor una autonomía de escaso alcance que aleja cada vez más el logro de la soberanía nacional para los palestinos.

Los ocupantes franceses se reían cuando el alcalde de Móstoles declaró por su cuenta la guerra a Napoleón, cuando la nobleza colaboracionista pactaba con el invasor, cuando la división interna entre los españoles les impedía juntar sus fuerzas contra éste.

No ha de extrañar que Israel se ría al ver que en Palestina hay colaboradores en la propia Autoridad Palestina, escasos comandos pobremente armados y una gran masa de resistentes sin armar. Éstos, además, como los españoles, se han rebelado últimamente no sólo contra el invasor, sino contra el corrupto e incapaz gobierno de Arafat.

Incluso si el periodista de actualidad internacional, o el comentarista político, simpatiza lo suficiente con la causa palestina como para no acusar de plano a los palestinos por defenderse contra la ocupación israelí y la sangrienta represión que lleva consigo aquélla, aún se desliza entre la opinión pública un buen número de críticas tan injustas como ignorantes. Por ello, si de una visión general de la Intifada se pasa a observar algunos de sus elementos en particular, las comparaciones con nuestra Guerra de Independencia siguen arrojando mucha luz sobre el conflicto palestino.

En ocasiones se presenta el enfrentamiento como una guerra de religión entre judíos y musulmanes. En otras parece que se trata del derecho de Israel a su seguridad, a defenderse de los atentados "terroristas islámicos". En ocasiones se critica a los padres palestinos porque permiten que sus hijos salgan a la calle a provocar con sus piedras a los soldados israelíes. También se dice que Israel ha hecho muchas concesiones y que tiene derecho a vivir en paz, algo que los palestinos no están dispuestos a admitir con sus exigencias. Uno otras otro, así ocurre con casi todos los elementos del conflicto que se quiera abordar.

Según Federico Bravo, cuyo libro *Del 2 de mayo al ferrocarril* seguimos a continuación (pp 55 y ss), cuando los madrileños supieron que su Rey, Carlos IV, había cedido su trono a Napoleón a cambio de una jugosa pensión, que los tratados hispano-franceses no eran sino una claudicación vergonzosa ante aquél, y que los nobles acudían a los bailes de gala de Murat, lugarteniente de Napoleón en España, se iniciaron las movilizaciones. El propio Arafat, los acuerdos de Washington y su corte

de "tunecinos", despiertan hoy similares sentimientos entre los palestinos. Arafat se ha convertido en lugarteniente del primer ministro israelí, los acuerdos de paz han liquidado la esperanza del Estado palestino y la camarilla de fieles se reparte los monopolios de cemento, petróleo, tabaco y otros bienes esenciales. La revuelta era por tanto contra el invasor y contra el colaborador de aquél.

Por todo Madrid, escribe Bravo, se gritaba "¡mueran los franceses!" Hoy día los palestinos gritan lo mismo y por ello se les llama extremistas y enemigos de la paz. De la paz sionista, claro está, la misma ventajosa paz a la que aspiraban los franceses para toda la Europa conquistada. Y añade que como el pueblo no tenía armas, los hombres atacaban con cuchillos y navajas. Por su parte, las mujeres, desde sus casas, arrojaban tejas, piedras y muebles contra los soldados. Si eran acciones de defensa legítima, ¿por qué los palestinos no pueden tirar piedras -e incluso balas y dinamita- contra los que les tiran misiles, bombas y les asedian en sus casas?

Por su parte, los niños, al amparo de las estrechas y tortuosas calles madrileñas, hostigaban a los soldados, quienes a veces encontraban la muerte ahorcados, arrastrados y acuchillados. Parece que estamos viendo anticipadamente a los dos espías israelíes capturados en la estación de policía de Ramalah. ¿Qué historiador español ha acusado a los padres de esos niños de ser inhumanos por exponer a éstos ante los soldados franceses? ¿Qué historiador israelí ha acusado a los habitantes del gueto de Varsovia bajo dominación nazi de enviar a los niños con misiones expuestas fuera del gueto? ¿Quién critica que el ejército israelí se haya servido también de menores durante toda su existencia?

Más aún, todavía los palestinos pueden aprender de la guerrilla española. En una ocasión en que un pelotón francés se refugió del hostigamiento popular en una callejuela, los españoles desarmados azuzaron a cuarenta mulos a base de apalearlos y

los lanzaron contra los soldados, que al parecer murieron aplastados. ¿Es esto más inhumano que el ataque del "hombre-bomba"? ¿Y éste que el lanzamiento de un misil desde un helicóptero?

Parece que los niños son iguales en todas las épocas. En su deseo de emular a sus mayores atacaban como podían a los franceses... sin armas. Por ello arrancaban del suelo las piedras con las que se hacía el pavimento. El nombre popular que se daba en la época a las piedras era "peladillas del arroyo", y las tiraban con hondas de cuero o de tela. La respuesta de los franceses era igual que la de los israelíes: los abatían cuando podían. Y lo hacían a sablazos delante de sus madres. Una de aquellas niñas asesinadas da nombre a una plaza y uno de los más conocidos céntricos barrios de Madrid: Manuela Malasaña. Si no los abatían, los juzgaban como a los adultos y así los fusilaban junto a éstos.

También está la cuestión del fanatismo religioso. ¿No era el cura Merino uno de los tres cabecillas más famosos de la revuelta? ¿No cantaban los guerrilleros para animarse antes de sus ataques -y todavía se canta hoy en las fiestas españolas- que "la Virgen del Pilar no quiere ser francesa, quiere ser capitana de la tropa aragonesa...", y no portaban en sus ropas símbolos católicos como para pedir la protección divina? Si algunos comandos palestinos se encomiendan a Dios antes de una acción guerrillera, ¿qué importancia tiene esta invocación? ¿Acaso alguien ha escrito que la Guerra de Independencia era una guerra de la religión católica contra el ateísmo francés? No, era la lucha de un pueblo por su liberación, y lo es hoy también en Palestina.

La historia enseña que la guerra de guerrillas es sencillamente la única que pueden llevar a cabo los pueblos que no tienen ejército regular, o que el que tienen está en inferiores condiciones que el ejército oponente. Así sucedió en España y así sucede hoy, en menor escala, en Palestina. La misma guerrilla que hicieron los sionistas contra el ejército británico que controlaba Palestina antes de 1948 y que incluyó todo tipo de acciones con sabotajes,

ejecuciones, bombas, atentados, matanzas indiscriminadas, etc. No se sabe por qué razón los israelíes pueden considerar a los protagonistas de las mismas como héroes nacionales, quienes dan su nombre a calles y aeropuertos y son elevados a la presidencia del gobierno, y los palestinos han de verse culpabilizados y castigados por intentarlo, aunque de momento sin éxito.

El historiador español Miguel Artola, autor de *La burguesía revolucionaria (1808-1874)*, escribe que el asesinato de los soldados rezagados se convirtió en práctica común. Aunque califica la acción guerrillera de asesinato, no añade ninguno de los adjetivos que adornan habitualmente las crónicas periodísticas: extremista anti-francés, contrario a los acuerdos entre Napoleón y Carlos IV, fanático católico, etc. Por su parte, los que los usan no explican qué gana la información con esas descripciones truculentas, ni tampoco por qué los asesinatos cometidos por los israelíes -con y sin uniforme del ejército- no son cometidos por fanáticos judíos, extremistas contrarios a las resoluciones de las Naciones Unidas y terroristas asesinos de menores musulmanes.

Obviamente, el ejército invasor castigaba con creces estas acciones. Se observa que el ejército de invasión no tiene límites en su crueldad a lo largo de los siglos. La Orden del Día 4 de mayo de 1808, firmada por Murat, dice que "todo pueblo en el que fuese asesinado un francés será quemado." Sin embargo, no se recuerda que Napoleón considerase este castigo colectivo como terrorismo de Estado. De la misma forma, un ataque palestino contra los ocupantes por la ocupación ilegal de tierra palestina, es vengado demoliendo barrios enteros, arrancando cientos de olivos, sometiendo a pueblos enteros a bombardeos y asedios y, por supuesto, ejecutando extrajudicialmente a los autores.

Se puede seguir con las comparaciones. Cambian las épocas y los lugares, pero los seres humanos atrapados en ellos repiten, como no puede ser menos, de acuerdo a sus propias circunstancias, los mismos actos violentos, los que sean, como reacción a la violencia que se ha ejercido sobre ellos en primer término: la

### **Palestina. Textos antisionistas**

ocupación y todo el daño que se sigue con ella. A la postre, los nombres de los héroes españoles y sus valientes acciones despreciadas por los ingleses por bárbaras, figuran hoy en muchas calles y plazas de todas las ciudades de España: Velarde, Daoíz, Ruiz, Malasaña, Móstoles, Alcalá Galiano, Vicálvaro, Espoz y Mina, la Virgen del Pilar, Bailén, Agustina de Aragón, los Sitios de Zaragoza, Independencia, etc. ¿Quién asegura que los nombres de los mártires palestinos de las intifadas no darán mañana nombre a las calles de Jerusalén?

# Los "hombres bomba" y los derechos humanos en Palestina

*CSCAweb, 12 de agosto de 2002.*

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

## **1. Los medios de comunicación**

En primer lugar conviene llamar la atención sobre la forma en que los ataques de los hombres-bomba son presentados por los medios de comunicación en los países occidentales. Se les llama "ataques suicidas" y a sus autores "terroristas suicidas". Con ambas expresiones, especialmente con la segunda, se mezclan dos conceptos que no guardan relación entre sí. Además, se refuerza la visión negativa que sobre cada uno de ellos por separado se tiene en la sociedad occidental. Lo más importante es que se pasa por alto que no definen adecuadamente los ataques. Por un lado se desvía la atención del fin de los mismos y del contexto en que se producen hacia la personalidad del atacante y lo truculento de su acción. Por otro se asocian sin más a atentados similares pero sin suicidio que tienen lugar en las propias sociedades occidentales. Además se equipara la violencia en un estado de derecho a la que aparece como respuesta a una ocupación ilegal prolongada y feroz.

Es razonable pensar que el uso de esas expresiones y otras similares en lugar de las que resultan más apropiadas revela una intención. Esto es comprensible cuando se piensa que alguna de las batallas de toda guerra se libra en el frente de la opinión pública, tanto nacional como internacional. Se trata de conseguir que éstas rechacen de plano los ataques y con ello que sus auto-



res y sus fines queden por completo fuera del juego establecido por los creadores de opinión. Si uno de los contendientes es un "asesino suicida", el otro se queda sin interlocutor, se ve abocado a emplear medidas excepcionales, la llamada guerra sin fin contra el terror.

Cabe preguntar a los creadores de la expresión "terrorista suicida" cómo han llegado a formarla con dos términos no relacionados entre sí, para luego construir un discurso político que sirve exclusivamente a los intereses de una de las partes en conflicto, al tiempo que no sirve para explicar la realidad. Si existe alguna prueba de que los palestinos, pueblo muchas veces centenario, constituyen un grupo humano que se diferencia de otros por su inclinación a cometer suicidio desde que se firmaron en 1993 los Acuerdos de Washington entre Israel y la Autoridad Palestina, especialmente desde el fracaso de los mismos siete años más tarde, y de una forma tan particular que sólo incluye la detonación de un artefacto explosivo adosado a sus cuerpos en presencia de ciudadanos israelíes, debería darse a conocer a la opinión pública mundial.

Pero mientras esta presentación de pruebas llega, conviene seguir el sentido común y la evidencia más cercana para concluir que un palestino que desea poner fin a su vida, como cualquier otro ser humano, se ahorca en un árbol, se dispara un tiro en la cabeza, o ingiere un bote de pastillas. Lo que interesa en definitiva es buscar una nueva explicación de los ataques de los hombres-bomba, ya que la que se basa habitualmente en las tendencias suicidas con componentes religiosos y culturales de los palestinos es incapaz de explicar la realidad de modo convincente.

El fanatismo religioso o los dictados, recomendaciones y promesas de una religión, la musulmana, que en muchas ocasiones es casi desconocida para esos mismos formadores de opinión, son propuestos para dar razón de los ataques de los hombres-bomba. Sin embargo, este intento explicativo no tiene en cuenta

que el mayor número de ataques de este tipo no lo han alcanzado los palestinos, sino los tamiles, aproximadamente en una proporción de uno a cuatro, es decir, unos cincuenta ataques palestinos por unos doscientos tamiles; eso sin contar el mayor número de víctimas a manos de éstos. Es importante señalar que los tamiles no son musulmanes y que sus acciones no han sido lanzadas contra personas que profesan el judaísmo. Tampoco se explica la contradicción que aparece al atribuir los ataques a los "fanáticos del Islam" o a los "musulmanes integristas", cuando su religión prohíbe el suicidio, con lo que resulta que son precisamente los supuestamente más fanáticos en su práctica religiosa los que más violan este principio. Tampoco se explica que algunos de los autores de estos ataques no fueran conocidos en vida por su devoción, sino por ser militantes de grupos políticos de izquierda sin base religiosa, más bien al contrario, como los que se definen a sí mismos como marxistas y materialistas.

Por otro lado no hay que olvidar que el hecho de que un grupo humano esté acostumbrado a un tipo de violencia y no a otro, lo que depende entre otras cosas del desarrollo tecnológico alcanzado por ese grupo, avanzado en el caso de las sociedades occidentales, hace que los ataques desde aviones, helicópteros y tanques se hagan pasar por acciones militares civilizadas y sujetas a control democrático. Se ha criticado suficientemente en los últimos años y desde la primera Guerra del Golfo, el uso de expresiones del tipo: "operación militar quirúrgica", "acción preventiva", "daños colaterales" y otras semejantes, que en realidad deberían cambiarse por terrorismo de Estado, asesinato extrajudicial y víctimas civiles de ataques indiscriminados o desproporcionados, por lo que no se va a insistir de nuevo en ello en este lugar.

Al mismo tiempo, los ataques con armas menos sofisticadas, por ejemplo, piedras, cinturones de explosivos y cuchillos, ya que los palestinos no disponen de otras armas más modernas, se presentan como las acciones sin control de un fanático que es cruel, sanguinario e incivilizado. En suma, se trata de descalifi-

car a un enemigo no apto para el diálogo, el cual queda automáticamente destinado a aprender y aceptar por la fuerza lo que podríamos definir como las "normas universales de comportamiento" de las sociedades más avanzadas.

Se olvida convenientemente, según se ha visto en el ataque del Ejército Israelí al campo de refugiados de Jenín en la primavera de 2002, por ejemplo, la extrema crueldad demostrada por los que emplean aviones de combate para atacar a poblaciones civiles indefensas y sin posibilidad de escape, someterlas a bloqueos y toques de queda durante días, impedir el socorro a las víctimas de los bombardeos, destruir sus medios de vida habituales y coronar todo ello con la prohibición de una comisión de investigación que permita al menos conocer el daño causado y sus consecuencias. Terrorismo es la palabra que define exactamente lo sufrido por los habitantes de Jenín.

Esto no es nada nuevo, Noam Chomsky ha advertido una y otra vez que el terrorismo, contra lo que se dice habitualmente, no es el arma del débil sino del poderoso. Si terrorismo es sobre todo infundir un miedo insuperable a una persona o a un grupo humano, las naciones occidentales son las maestras indiscutibles del terror. El empleo de la bomba atómica, el tráfico de esclavos a gran escala, la conquista a sangre y fuego de pueblos considerados inferiores, la represión en la época de la colonización y la de las guerras de liberación nacional, son buena muestra de ello. El más poderoso puede infundir más miedo y causar más daño que el débil.

Sin embargo, se busca resaltar las acciones de éste como si fuera al contrario. Se intenta hacer creer que diez kilos de dinamita sujetos a la espalda de un hombre es el paradigma del terror, mientras que un avión de combate que dispara media docena de misiles de quinientos kilos cada uno en menos de un minuto es un logro de la civilización occidental. Un repaso a las cifras de los conflictos entre los países occidentales y los pueblos sometidos no deja lugar a dudas sobre qué parte causa más víc-

timas y más daño.

El conflicto palestino es un caso ejemplar hasta el punto de que el general israelí Matitياهو Peled, afirmó que "no hay por qué esconder el hecho de que desde 1949 nadie se ha atrevido, mejor dicho, nadie ha sido capaz de amenazar la existencia de Israel. A pesar de ello, hemos alimentado un sentimiento de inferioridad, como si fuésemos un pueblo débil e insignificante, el cual, en medio de una angustiada lucha por su existencia, podría ser eliminado en cualquier momento" (Maariv, 24 de marzo de 1972). Tras estudiar el número de víctimas de los ataques de grupos armados palestinos y los efectuados por el Ejército Israelí, se ha observado que la proporción habitual de uno a diez, o sea, una víctima israelí por cada diez palestinas, es muy conveniente para Israel y ofrece una buena perspectiva para un final del conflicto favorable a éste.

No se va a insistir más en el papel que juegan los medios de comunicación, los oficiales y los privados, ya que se trata de una cuestión suficientemente tratada en otros lugares y no es el objeto de esta reflexión. Se trata únicamente de advertir que en Occidente se oculta, se distorsiona y se disfraza, según conviene a los intereses de la parte fuerte en el conflicto palestino, lo que ocurre en Palestina, los ataques de los hombres-bomba incluidos. Ello, a pesar de que se enarbola la bandera de la libertad de información y de que se presenta a la parte más débil como una dictadura corrupta muy alejada de las prácticas democráticas que se usan en Occidente.

Existen, desde luego, aunque pocas, algunas excepciones, lo que hace en los últimos años de forma muy reconocida, por ejemplo, el británico Robert Fisk en sus crónicas y análisis publicadas por el periódico The Independent. En España se pueden encontrar algunas traducciones de sus crónicas y también artículos del mismo tenor de autores españoles en la revista Nación Árabe y en CSCAweb.

## **2. Los 'expertos' en terrorismo**

Los intentos de explicar los ataques de los hombres-bomba recurriendo a la psicología de éstos, recuerdan en gran medida los que se hicieron hace algunos años para explicar el aumento del consumo de drogas, particularmente entre los jóvenes. Personalidades inmaduras, depresivas, problemas de comunicación, dependencia psicológica, falta de esperanza en un mejor porvenir, se citaban antes como hoy para explicar las acciones de unos y otros. A lo más que llegan, en el mejor de los casos, es a describir esas personalidades. Pero eso apenas es de ayuda para entender la situación en su conjunto. Hay un salto demasiado grande entre la descripción de una personalidad y la explicación de una situación política como para derivar ésta de aquélla. Es como si se atribuye a los tiburones de los mercados internacionales un carácter agresivo, narcisista y sin escrúpulos para explicar la situación de los mercados de valores. Sea cierta o no esa apreciación, no dice ni una palabra de por qué en el mundo actual se pueden realizar operaciones financieras en las que se mueven miles de millones de dólares que a unos pocos enriquecen hasta límites increíbles en poco tiempo, mientras que una gran parte de la humanidad vive con uno o dos dólares al día durante toda su vida.

Los artículos y reportajes que se publican a cargo de especialistas en "terrorismo islámico", que se centran en cuestiones de personalidad y en la influencia determinante que sobre ella ejercen líderes religiosos, así como el proceso mental que siguen hasta que se inmolan, reflejan principalmente, como en el caso de los especialistas en "drogadicciones", las creencias, los valores y los parámetros culturales de sus autores. Mientras, el contexto permanece casi invisible porque se desconoce o no se comprende, o resulta muy distorsionado porque prevalece la demostración del propio punto de partida sobre el análisis de la realidad, la cual por tanto permanece inexplicada.

¿Es lo más importante de los ataques que los hombres-bomba

se consideran mártires para mayor gloria de Dios (istashaheed)? ¿Acaso los judíos no consideran mártires por la santificación del nombre de Dios (l'kiddush hashem) los niños y jóvenes que morían en los campos de concentración alemanes? ¿Es que los judíos no reservan a estas víctimas los más altos lugares en el cielo? ¿No son mártires los cristianos que dan su vida por la propagación de la palabra de Dios? ¿Es que no tienen asegurado el gozo en la vida eterna? El rezo, como forma de relación entre el ser humano y la divinidad, se encuentra presente en las pruebas más duras por las que pasan los creyentes de cualquiera de las tres religiones bíblicas. Rezan los creyentes que se enfrentan a una muerte cierta o muy probable: el horno crematorio, la tortura y la guerra. Para ninguna persona que ha crecido en una cultura religiosa, creyente o no, es una sorpresa el martirio, como tampoco lo es que los que ven su propia vida en peligro se encomiendan a Dios con todas sus fuerzas.

El martirio se considera la forma más elevada de comportamiento del ser humano. No sólo las religiones sino también las ideologías políticas enaltecen a los mártires. Las primeras les reservan una gozosa vida después de la muerte, en el paraíso, las segundas la memoria y la gloria de las generaciones posteriores. Juan Pablo II, en su carta apostólica *Salvifici Doloris*, *El sufrimiento humano*, dada en Roma en 1984, escribe que "hay que reconocer el testimonio glorioso no sólo de los mártires de la fe, sino también de otros numerosos hombres que a veces, aun sin la fe en Cristo, sufren y dan la vida por la verdad y por una causa justa. En los sufrimientos de todos éstos es confirmada de modo particular la gran dignidad del hombre" (Madrid, Ediciones Paulinas, 1984, p. 43). Inmolarse no guarda relación alguna con suicidarse ni tampoco con recibir algún beneficio, ya que se da la propia vida por el bien de otros sin recibir nada a cambio. La valentía y la generosidad destacan en el martirio, lo que no ocurre en el suicidio ni en los ataques en los que se deriva un beneficio para el autor. Por ello mismo los ataques de los

hombres-bomba no guardan tampoco relación alguna con los atentados que tienen lugar en las sociedades occidentales.

Víctor Frankl, psicoterapeuta austríaco y superviviente de los campos de concentración de Auschwitz y Dachau, autor de *Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager*, traducido al español como *El hombre en busca de sentido*, obra en la que se une autobiografía y estudio psicológico, relata y explica varias veces los sentimientos religiosos de los internos y se declara impresionado por la profundidad y sinceridad de los mismos. En su relato -y en los de otros autores- ha quedado para siempre como ejemplo sobresaliente de entrega al prójimo, el del prisionero que voluntariamente pide a las autoridades del campo de concentración sustituir a otro que va a ser enviado a la cámara de gas y luego al horno crematorio. Nadie menciona el fanatismo religioso ni el suicidio por desesperación como motivos que impulsan a la persona a enfrentarse a un destino mortal y a preferir el bien ajeno al propio. Por otro lado, no hay que insistir en que las circunstancias dan buena razón de estas acciones.

Siguiendo a este autor se podría establecer un paralelismo entre dos situaciones muy lejanas, la vida en los campos nazis y la vida en los campos de refugiados de los territorios ocupados, pero con muchos elementos en común. Así, los actos de las víctimas en uno y otro caso podrían arrojar luz sobre las reacciones humanas ante circunstancias excepcionales. Ésta es desde luego una de las principales aportaciones de Frankl: "Ante una situación anormal, la reacción anormal constituye una conducta normal. [...]. La reacción de un hombre tras su internamiento en un campo de concentración representa igualmente un estado de ánimo anormal, pero juzgada objetivamente es normal y, como más tarde demostraré, una reacción típica dadas las circunstancias" (página 36 de la edición española de 1998 del *Círculo de Lectores*).

Es casi imposible encontrar en los países occidentales, por otro lado, análisis de la psicología de los hombres-bomba desde un

punto de vista ajeno a la cultura que domina en aquellos. Fuera de ésta se habla de sacrificio personal, de valentía, de nobleza, de serenidad, de capacidad para el martirio y otras cualidades. En otras partes del mundo, no por casualidad en los lugares donde se sufre la opresión y la violación de derechos humanos, donde sufren y mueren los débiles, se tiene una visión muy diferente de la que se tiene en los cómodos despachos de agencias de noticias, las modernas salas de prensa y los protegidos salones de edificios ministeriales y oficinas internacionales, bien defendidos por extraordinarios sistemas de seguridad.

Cuando no se alaba la personalidad del que es capaz de dar su vida en la guerra de liberación nacional de su pueblo -soldado valiente en todo caso, muy lejos del asesino a sueldo-, la dimensión religiosa toma protagonismo, pero no para hablar del fanatismo del sujeto, sino para enaltecer su devoción. Mohamed Sid-Ahmed, en el artículo de opinión del 18 de julio de 2002 del Al-Ahram Weekly, de Egipto, presenta de forma concisa ambas líneas. "Para algunos" -escribe al referirse al papel de la religión- "tal sacrificio es algo que emprenden con serenidad, porque es un martirio, la llave para entrar en el paraíso. La desesperanza debida a las condiciones mundanas se ve compensada con la entrada al cielo." Sin mencionar el papel de la religión, también encuentra una explicación: "Estos actos los realizan las personas que ven en la muerte un mal menor comparado con la vida. Para la 'bomba suicida' la muerte es preferible a la vida que se le obliga a vivir".

Con todo, estas reflexiones y otras similares, aunque interesantes para el conocimiento del ser humano que vive bajo ocupación militar y de la situación que se vive en Palestina, no resultan suficientes para explicar toda la realidad, la cual excede al ámbito psicológico. Por ello, en lugar de profundizar en este terreno, basta por ahora con señalar por boca de Sid-Ahmed, que "es difícil adivinar lo que pasa por la mente de estas personas justo antes de volar en pedazos, pero probablemente es algo



así: Si voy a dar lo máspreciado para mí, mi propia vida, porque mi sufrimiento es más de lo que puedo soportar, voy a hacer que tantos como sea posible sufran algo de lo que me han obligado a padecer, incluso si son inocentes como yo."

### **3. Occidente y sus instituciones internacionales**

La condena sin más de los ataques con argumentos del tipo: "la violencia es inadmisibles venga de donde venga", o "la violencia no puede justificar ningún objetivo político o ninguna causa nacional por importante que ésta sea" y otras de estilo parecido, que es la que realizan habitualmente gobernantes y políticos occidentales, confunde en el mejor de los casos lamento con condena y en el peor se suma decididamente a los objetivos e intereses descritos anteriormente: se intenta desviar la atención de lo principal de una cuestión hacia partes de la misma con el fin de construir un discurso que resulta más útil para el logro de un objetivo político que para analizar la realidad. Si se afirma que toda violencia es condenable, se confunde el deseo con la realidad, pues todo lo conocido, desde la formación y funcionamiento del universo hasta el devenir de la naturaleza en todas sus manifestaciones y las propias relaciones humanas, está inseparablemente unido a la violencia.

Lamentar primeramente, buscar luego la disminución y cuando sea posible incluso la eliminación de la violencia, es lo apropiado y lo único al alcance del ser humano. Es claro que la violencia entre seres humanos es lamentable. Por más que la historia de la humanidad demuestre que no existe ésta sin aquella, al menos se ha logrado en un pasado tan reciente como en el siglo XX que se abjure de ella en documentos reconocidos por muchos países y que se generalicen instrumentos para lograr la paz. Entre éstos, aunque no exclusivamente, la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Pero lamentar -al tiempo que se busca una solución- y condenar -al tiempo que se ejerce la violencia sobre el otro- son dos

respuestas del todo diferentes. Precisamente porque no toda violencia es condenable, los que defienden la postura contraria ponen especial cuidado en reservarse al mismo tiempo el "derecho a la legítima defensa", según sus propias palabras, que no es sino la violencia que ejercen ellos sobre su enemigo. La violencia que practican ellos es a sus propios ojos admisible, adecuada, legítima y desde luego legal y necesaria para preservar el orden establecido y la paz, mientras que la de sus enemigos es inadmisibles y contraria a la paz, al derecho y no pocas veces, ciega, fanática e inhumana.

La sociedad occidental no entiende ni aprueba los ataques de los hombres-bomba, sin embargo, sí entiende -aunque los condene- los ataques que se producen en su seno que no llevan aparejado la muerte de sus autores. Baste recordar la tan traída y llevada frase que sale a relucir cuando se produce el ataque de un hombre-bomba: "todos los terroristas son iguales y todos los actos de terror son igualmente rechazables vengan de donde vengan". En el caso de Palestina, a lo más que llega, si es que no condena de plano sin más los ataques, o no los atribuye a una condición exclusiva e inmutable propia de los palestinos y a veces por extensión de los árabes y de los musulmanes-, es a admitir que la situación en la zona es grave debido a la ocupación israelí, que los palestinos sufren por ello y que la solución mejor para todas las partes en conflicto y la paz mundial es la del establecimiento de un Estado palestino. Pero en ningún caso, se añade inmediatamente, se puede justificar el ataque de los hombres-bomba.

Además, se considera que los ataques de éstos, por comparación con la violencia de las revueltas callejeras con piedras, por ejemplo, privan de razón en buena parte o en toda- a la lucha de liberación nacional palestina. Resulta superfluo añadir que no se habla igual al referirse a las agresiones israelíes, cuando la palabra mágica "seguridad" se esgrime al momento con la doble finalidad de justificar la violencia israelí y de suavizar la condena de

ésta. De acuerdo con esta lógica, Israel se defiende cuando en realidad ataca; en todo caso, su seguridad está tan por encima de todo, derechos humanos incluidos, que sus ataques no se juzgan con la dureza que se reserva para los de los palestinos.

La violencia palestina como respuesta a la que ejerce la ocupación militar israelí sobre el pueblo palestino nunca ha sido admitida en occidente, por no hablar de Israel, por razones obvias. Las soluciones propuestas por los llamados "mediadores en el conflicto", "socios de la paz", "enviados internacionales a la zona", etc., nunca pasan por exigir el fin inmediato e incondicional de la ocupación israelí, que es en sí misma máxima expresión de violencia, ilegal, continuada y terrible, además de la causa primera del conflicto en la zona. Al contrario, se pide a los palestinos que renuncien a su derecho a la resistencia a la ocupación en nombre de un proceso de paz que les perjudica enormemente. Nadie se pregunta por qué Israel no cumple la ley internacional. Nadie se pregunta por qué se menciona la seguridad de los israelíes y no la de los palestinos, a pesar de que los muertos, los heridos, los detenidos, los que sufren el toque de queda, los expropiados y los vilipendiados son los palestinos.

Si dejamos ahora de lado el pasado para concentrarnos en el presente, es decir, desde la firma de los Acuerdos de Washington de 1993 hasta hoy, hay que destacar las referencias continuas a la seguridad de Israel en documentos y declaraciones, sin prestar ni remotamente la misma atención a la parte palestina, el fortalecimiento de las medidas de todo tipo en los ámbitos ejecutivo, legislativo y judicial, tanto por parte de Israel como de la Autoridad Palestina, para reprimir a los opositores al Proceso de Paz, y el apoyo a las prácticas represoras de Arafat contra los disidentes y los que se oponen a su política. Esto se traduce en encarcelamientos sin orden judicial, periodos de detención extendidos a voluntad del gobierno, torturas a prisioneros, ejecuciones extrajudiciales, tribunales sumarísimos, deportaciones y otras medidas contrarias a los derechos huma-

nos y a la legislación internacional que son habituales en los territorios ocupados por Israel, ya que sólo nominalmente bajo el control de la Autoridad Palestina.

Junto a estas acciones en la zona, en el ámbito internacional se ha preferido dejar de lado la doctrina de Naciones Unidas sobre el derecho a la autodeterminación y a la independencia de los pueblos bajo dominación exterior y ocupación extranjera, bajo regímenes racistas y colonialistas, doctrina que "defiende la legitimidad de estas luchas y en particular la de los movimientos de liberación nacional" (Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas 44/29 de 1989, Resolución 2675 [XXV] de 1970, y Resolución 3314 [XXIX] de 1974).

Al mismo tiempo se ha sustituido en el conflicto palestino la legislación internacional, esto es, las resoluciones citadas y en particular el Convenio de Ginebra sobre poblaciones ocupadas, así como otros tratados y convenios internacionales, por los Acuerdos de Washington de 1993 y otros posteriores, lo que se conoce como el mencionado Proceso de Paz, los cuales son perjudiciales para la parte más débil del conflicto. Además de onerosos para la parte palestina son ilegales, ya que la legislación internacional prohíbe expresamente que la parte más débil negocie en contra de sus intereses, es decir, que rebaje o contradiga lo establecido por aquélla.

La comunidad internacional ha establecido unas reglas de comportamiento de las potencias de ocupación en los territorios ocupados, que se detallan en la Cuarta Convención de Ginebra de 1949 relativa a la Protección de Personas Civiles en Tiempos de Guerra, de la cual Israel es país firmante, así como todos los países occidentales que participan de uno u otro modo en el conflicto palestino. Según esta Convención, los palestinos son "personas protegidas" por ser habitantes de los Territorios Ocupados por Israel. El proceso de paz, independientemente ahora de su fracaso evidente, no cambia el estatuto de esos territorios y por tanto las reglas que debe cumplir Israel en su tratamiento de per-

sonas. ¿Por qué el mundo occidental, donde se ha establecido la Convención y se han creado otros instrumentos por los que se rigen las relaciones internacionales y se controlan los derechos humanos, deja de lado éstos en el conflicto palestino?

Dentro de los derechos inalienables de los palestinos, de acuerdo con lo establecido por la Organización de las Naciones Unidas, está el recurso a la resistencia a la ocupación israelí, el cual no puede ser negado ni recortado, especialmente cuando la potencia ocupante no sólo no la termina, sino que además la intensifica de varias maneras: aumento de los asentamientos ilegales, confiscación de tierras, propiedades y recursos y represión de los habitantes bajo ocupación.

De acuerdo con la ley internacional, lo que se conoce como Territorios Ocupados, la ciudad de Jerusalén incluida, se convierte bajo el Proceso de Paz en territorios en disputa. Los asentamientos ilegales han pasado a ser barrios judíos cuyo "crecimiento natural" los expande en tierra palestina ocupada ilegalmente. El derecho de los refugiados a volver a sus casas, consagrado en las resoluciones de Naciones Unidas desde hace más de cincuenta años, ha pasado a ser negociable, obviamente a costa de los refugiados, ya que se les impide el regreso. A la vista está que Israel no respeta la ley internacional, pero es que la comunidad internacional no la hace respetar a pesar de ser responsable directa de su cumplimiento desde el momento en que los países que la componen firmaron y ratificaron su adhesión a los instrumentos internacionales relevantes en este conflicto.

Son numerosos los estudios publicados sobre las violaciones de las leyes, tratados y convenios internacionales por parte de Israel, aunque al mismo tiempo es país firmante de muchos de ellos. Por ello no se va a incidir en este aspecto, basta con recordar que muchas de las acciones de Israel en los Territorios Ocupados, que en Occidente se hacen pasar como acciones de defensa, ataques preventivos, operaciones anti-terroristas, etc., por ejemplo, la demolición de miles de viviendas, son en reali-

dad graves violaciones del artículo 16 de la Convención de las Naciones Unidas Contra la Tortura y Otros Castigos y Tratos Crueles, Degradantes e Inhumanos, ratificada por Israel en 1991. Además, según la Cuarta Convención de Ginebra, es ilegal que Israel mate deliberadamente, torture, maltrate, trate de forma degradante y humillante y deporte a los palestinos (artículo 147). También lo es que destruya sus propiedades. También prohíbe terminantemente el castigo colectivo y las represalias (art. 33). También condena la instalación de colonos israelíes en tierra palestina. Las violaciones realizadas diariamente incluyen también los tratados sobre derechos humanos que Israel ha firmado, por ejemplo, el Pacto Internacional sobre Derechos Políticos y Sociales. La lista de violaciones es larga, aunque no tanto como la de sus víctimas.

#### 4. Los derechos humanos en Palestina

Existen numerosos estudios sobre la situación de los palestinos que viven bajo ocupación y como refugiados. Organizaciones de derechos humanos palestinas, israelíes y occidentales han descrito hasta la saciedad la violación de los derechos humanos en los Territorios Ocupados y en Israel. Por tanto no es necesario repetir aquí lo que ya ha sido escrito. No obstante, merece la pena detenerse un instante en una de las acciones que describen de un plumazo la situación de extrema gravedad que se vive en la zona. Con ello se pone de manifiesto con claridad el contexto en el que tienen lugar los ataques de los hombres-bomba, lo que es imprescindible para intentar responder a la pregunta que, más allá de las insuficientes explicaciones sobre la personalidad del "suicida", del logro de un fin político partidista y de la parálisis interesada y cobarde de la comunidad internacional, se plantea en la actualidad en la opinión pública palestina y en organizaciones internacionales interesadas en el conflicto, especialmente las dedicadas a los derechos humanos: ¿son admisibles los ataques palestinos contra la población civil?

En la última de una larga serie de operaciones represivas y

mortíferas de Israel en los Territorios Ocupados, la conocida como Operación Escudo Defensivo -de nuevo el uso de palabras de conveniencia de lo que se podría describir mucho más acertadamente como "nueva campaña de terror contra una población ya previamente privada de sus derechos humanos"-, entre el 29 de marzo y el 31 de mayo de 2002, cincuenta y cinco niños palestinos resultaron muertos, de los que veintiuno eran menores de doce años. Algo más de una de cada cuatro de esas víctimas -¿hace falta añadir inocentes como cuando se habla de otros niños?- vivía en Jenín.

Según la organización palestina independiente Miftah ([www.miftah.org](http://www.miftah.org)), "durante el tercer día de la incursión israelí en Nablús, la casa de la familia Shu'bi fue demolida por un bulldózer y los escombros resultantes enterraron a la madre, embarazada de siete meses, a sus tres hijos: Abdullah, de ocho años, Azzam, de seis y Anas, de cuatro, junto con su abuelo y dos tías. Por alguna razón, sucesos de este tipo no llegan o no calan en la opinión pública occidental, la mayor parte de la cual sólo es permeable a los que tienen lugar en Israel. Por alguna razón estos hechos no merecen el mismo tratamiento en los medios occidentales que los sucedidos en Israel.

¿Es más cruel que un palestino detone los explosivos que camufla en su cinturón en un lugar ocupado ilegalmente en tierras robadas a sus legítimos dueños, que antes han sido expulsados por la fuerza o incluso asesinados si se resistieron, o que un militar israelí coloque minas anti-persona en sitios transitados por niños en sus lugares habituales de residencia? Mediante estas colocaciones siete niños palestinos han muerto y cuatro han resultado heridos de por vida durante la campaña citada. ¿Qué decir de los toques de queda y del cierre de fronteras, causa de la muerte de otros cinco niños palestinos durante la operación citada, de los que tres eran recién nacidos, porque se les impidió de alguna manera el acceso a los servicios médicos? Es difícil encontrar un episodio de mayor crueldad que la prohi-

bición de asistencia médica a un recién nacido que la necesita para salvar su vida.

Diversos medios de comunicación occidentales se han tomado mucho interés en difundir el llamamiento realizado el pasado junio por parte de unas decenas de personalidades palestinas para que se ponga fin a las "bombas suicidas". No dicen, sin embargo, que este llamamiento se ha publicado en la prensa palestina -que no es libre- gracias a la financiación de la Unión Europea, aunque esto no es lo principal del asunto. Tampoco dicen -y esto es más importante- que ha sido contestado duramente por un número equivalente de intelectuales y activistas que piden la continuación del empleo de todas las formas de resistencia y condenan el primer llamamiento.

La sociedad palestina debate esta cuestión en todos sus estratos, no sólo en las universidades y en los grupos políticos destacados. Es fácil concluir que no podía ser de otra manera tras la violentísima represión de la operación militar "Escudo Defensivo" y los ataques de los hombres-bomba. Según el parecer de la intelectual israelí Roni Ben Efrat, crítica aguda del conflicto palestino, "las discusiones tienen una doble perspectiva. Por un lado la gente se pregunta si los ataques son buenos, legítimos, aceptables a la luz de la ley islámica. Por otro, de manera más amplia, la gente se pregunta sobre lo que traerán, si serán de ayuda para su causa". Añade que "lo mismo se pregunta la sociedad israelí sobre sus propias acciones" y concluye que "hay mucha confusión al respecto" ("Palestinians Debate the Suicide Bombings", en Challenge, 74, julio-agosto, 2002).

Los que siguen atentamente las evoluciones del conflicto palestino, en particular los acontecimientos violentos de la segunda Intifada, saben que la opinión pública, tanto en Israel como en los Territorios Ocupados, varía de acuerdo con la percepción cambiante que cada bando tiene de su propia vulnerabilidad y del castigo que en un momento determinado sufre a manos de la otra parte. Si la situación es crítica debido a un



recrudescimiento de la represión contra los palestinos, o porque un ataque ha ocasionado un alto número de víctimas entre los israelíes, aumenta el porcentaje de los que justifican o directamente piden acciones violentas. Por su lado, los palestinos debaten además si los ataques son permisibles únicamente en los Territorios Ocupados o también en Israel.

Tanto unos como otros debaten si las propias acciones les llevan a algún lado, es decir, si son beneficiosas o no para el avance de sus respectivos objetivos nacionales, o de seguridad nacional, lo cual no tiene que ver principalmente con los derechos humanos, sino con los fines políticos. Las discusiones desde el terreno de la ética y desde el ámbito religioso están desde luego más cercanas al campo de los derechos humanos. Sin embargo, ni las explicaciones de una religión concreta ni de una ética particular pueden servir para todos aunque sí para el que las sigue y, sin que sea una sorpresa, se aprecia que los dos grupos antagonistas pueden estar más cerca de lo que parece, al menos en el terreno abstracto de las ideas. El debate sobre los hombres-bomba a la luz de los derechos humanos podría responder mejor, por tanto, a la pregunta sobre la admisibilidad de los ataques sobre la población civil.

Eso es lo que hace Amnistía Internacional (AI) en su publicación de julio de 2002 (índice de AI: MDE 02/003/2002): Israel and the Occupied Territories and the Palestinian Authority. Without distinction attacks on civilians by Palestinian armed groups.

No ha sido casual la introducción al comienzo de este apartado del recordatorio de los niños palestinos asesinados por el Ejército Israelí. El informe de AI sobre los ataques palestinos contra civiles israelíes da comienzo con la presentación de seis casos de niños israelíes. No se trata de poner los muertos de un lado delante de los muertos del otro; es que no parece acertada esta introducción si se tiene en cuenta en primer lugar que los ataques no han aparecido de la noche a la mañana lo que sería la

versión política de la explicación psicológica sobre los "terroristas suicidas"- y en segundo que no se adecua al título propuesto. Si no hay distinción, ¿por qué se presentan únicamente los ataques de los palestinos? Es cierto que AI ha denunciado anteriormente las violaciones de los derechos humanos de los palestinos por parte de Israel y que ha condenado en el pasado los ataques contra civiles en Israel y los Territorios Ocupados, pero por eso mismo es difícil entender que un informe sobre esos ataques no comience por la presentación de la situación en Palestina, los niños palestinos asesinados incluidos. La presentación que incluyen tras la exposición de los seis casos es del todo insuficiente para conocer el conflicto entre palestinos e israelíes.

La posición de AI al respecto es inequívoca: "AI condena sin reservas los ataques directos sobre civiles, así como los ataques indiscriminados, cualquiera que sea la causa por la que luchan los autores, cualquiera que sea su justificación para sus acciones. Atacar a civiles y poner sus vidas en peligro es contrario a los principios fundamentales de humanidad que deben aplicarse en toda circunstancia y en todo tiempo. Estos principios están reflejados en la legislación internacional y en el derecho consuetudinario." (p. 2 de la versión impresa pdf de la página web de AI).

AI rebate con la misma contundencia los argumentos de los palestinos que justifican los ataques contra civiles israelíes: acude a los llamados principios básicos que se aplican en todo caso en cualquier conflicto, en particular, que los civiles han de ser protegidos y que hay que distinguirlos de los que activamente participan en el conflicto. También añade que "ninguna violación por parte del gobierno israelí, sin importar su extensión o gravedad, justifica el ataque de niños ni civiles". Añade que "la obligación de proteger a los civiles es absoluta y no puede abandonarse porque Israel no cumpla sus obligaciones". (p. 5).

Lamentablemente, frente a esta claridad meridiana está la oscuridad de la realidad. Quizás por no haber enfocado primero hacia esa oscuridad, aun sabiendo que nunca se puede iluminar

por completo, la claridad conceptual no consigue explicar aquella y consecuentemente tampoco es suficiente para modificarla.

AI, que se refiere con su detenimiento habitual a las leyes internacionales que son relevantes en el conflicto palestino y que acude al Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional para afirmar que "el asesinato de civiles israelíes por parte de grupos armados palestinos es un crimen contra la humanidad", no dice ni una palabra de por qué todos esos principios y leyes, todas las instituciones mundiales, la comunidad internacional en pleno y cada país por separado, el gobierno de Israel y la propia AI no han evitado más de 35 años de ocupación ilegal israelí de tierra palestina, millones de refugiados, miles de muertos, miles de heridos y mutilados de por vida, cientos de miles de personas cuyos derechos humanos son violados diariamente, bombardeos de aviones y helicópteros militares sobre poblaciones enteras, ausencia de comisiones de investigación sobre el terrorismo de Estado israelí, ausencia de sanciones ni medidas de fuerza para evitar el abuso del poderoso sobre el débil y, para no hacer exhaustiva una lista verdaderamente interminable, falta total de esperanza sobre el fin de esta situación a día de la publicación del informe.

El hecho de que AI condene también la violación de derechos humanos por parte de Israel, el hecho de que AI defienda que los principios humanitarios no admiten excepciones, incluso el hecho de que AI pida al final de su informe "a la comunidad internacional que asuma su responsabilidad para asegurar que todas las partes implicadas en el conflicto respeten los principios del derecho humanitario y los derechos humanos" (p. 25) no ha servido -ni sirve- a los palestinos para proteger a sus hijos de las muertes que se han dado a conocer al comienzo de este apartado. ¿Por qué AI piensa que los palestinos han de cuidarse de los principios defendidos por AI?

Esto no va en contra de AI, esto no incita a llevar a cabo ataques contra la población civil israelí, esto no quiere decir que en

el mundo de las ideas y de los documentos, los principios que AI defienden son ciertamente universales. El problema está en que AI no es capaz de asegurar los derechos humanos ni la propia vida de los palestinos con esos principios, por lo que no es razonable pedir a éstos que se guíen por ellos. Esos principios no valen para el mundo que no es de papel sino de carne y hueso.

Para que los principios defendidos por AI fueran de obligado cumplimiento por parte de los hombres-bomba, AI debería garantizar que estos y sus hijos pueden disfrutar de sus derechos humanos. Los derechos humanos o son universales o no son nada.

Es AI la que habla de la universalidad de los mismos y de que son irrenunciables, entonces ¿por qué no es así para las víctimas palestinas? Israel no necesita la protección de AI, se podría decir que es indiferente a sus principios, se vale con los suministros de armas estadounidenses. Sin embargo, AI no consigue proteger a los palestinos, quienes sí la necesitan. A ambos contendientes AI les pide lo mismo, lo cual no es justo pues no están en la misma situación.

A la hora de juzgar los ataques de los hombres-bomba palestinos contra los israelíes, es preciso tener en cuenta los principios universales, obviamente, pero no sólo en su expresión teórica, que es lo que hace AI. Esta organización ha preferido centrar su estudio en la presentación de seis casos para luego aplicar los principios humanitarios y las leyes internacionales y concluir que los ataques son inadmisibles. AI podría haberse preguntado por lo que harían sus directivos de vivir en un lugar en el que tus familiares son asesinados, tu casa es demolida, tu tierra es robada, tus vecinos son continuamente aterrorizados, tu pueblo es oprimido durante décadas, tu familia vive días sin fin bajo el toque de queda, tu esperanza en la justicia es inexistente porque no se permiten comisiones de investigación y el futuro de tus hijos es negro por completo a la vista de la inutilidad de los principios defendidos por encima de todo por AI.

Con otras palabras: AI no puede proteger los derechos humanos de los palestinos con los principios universales. Derechos y principios pierden su sentido ante la muerte del débil y la única universalidad reconocible es la del principio más antiguo del ojo por ojo, que es la justificación que Ahmed Yassin -líder de Hamas- da a los representantes de AI sobre los ataques de los hombres-bomba. Esa pérdida de sentido no es por culpa de los palestinos, a quienes no les queda otra salida salvo la de ser víctimas entregadas, sino de los que tienen otra salida: los israelíes con el fin de la ocupación y la comunidad internacional con las sanciones, el bloqueo, el aislamiento de Israel.

A la vista de esta situación, hay que lamentarse de la suerte de las víctimas inocentes, primero las palestinas, porque son las más débiles, las que apenas tienen elección, las que sufren desde hace más tiempo. También hay que dolerse de las víctimas civiles israelíes, en particular los niños. Hay que condenar sobre todo a los que por su poder pueden cambiar la situación y que por no hacerlo son los primeros responsables de la suerte de todas las víctimas, esto es, Israel y los Estados Unidos y luego los más poderosos países de la comunidad internacional.

No se puede centrar el debate en si los palestinos deberían atacar exclusivamente objetivos militares israelíes para así mantener su lucha de liberación nacional dentro de lo permitido por la ley internacional. Este debate tendría sentido si todas las partes respetaran ésta igualmente. No es así y por tanto los hombres-bomba no luchan principalmente por una causa política, como argumenta AI, matan por su propia vida, matan por venganza, matan por desesperación, matan porque, contra lo que sostiene AI, no existen unos principios universales realmente, sólo existen en los documentos de AI. Matan principalmente porque su enemigo sólo cesará en su agresión si paga un alto precio humano y material, de otra forma Palestina no obtendrá justicia.

# Sansón vuelve a Gaza. La primera operación de martirio de la historia

*CSCAweb, 26 de octubre de 2005.*

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

**H**abía una celebración entre los filisteos, así que fueron a buscar a Sansón. Éste fue traído al festejo para ser insultado mientras bebían. Entonces Sansón consideró una de las mayores desgracias el no ser capaz de vengarse al ser así insultado y tan pronto como llegó a ellos los embistió con fuerza derribando el edificio al desplazar sus pilares, con tres mil hombres dentro, que fueron muertos, y Sansón con ellos. Y en verdad este hombre debe ser admirado por su fuerza y coraje, por su magnanimidad en su muerte y porque su ira contra sus enemigos fue tan lejos como para morir con ellos. Era alguien de extraordinaria virtud. Pero los suyos cogieron su cuerpo y lo enterraron en Sarasat, su propio país, con los restos de su familia".

Esta es una de las primeras operaciones de martirio de las que hay memoria desde los tiempos antiguos. No se puede decir que sea la única, pero sí ha llegado a ser conocida en todo el mundo. Ocurrió hace unos 3.000 años, pero sigue siendo relevante y actual hoy día. La gente aludida, el lugar, e incluso la situación son familiares a todo aquel que esté al tanto de lo ocurrido en Palestina en los últimos diez años. Sin embargo, los lazos entre este suceso y las operaciones de hoy día van más allá de la mera similitud física y circunstancial. Lo que hay bajo la superficie es también enormemente familiar y nos aporta una interesante lección sobre la actualidad.

El autor de la cita anterior es Flavio Josefo, un académico

judío. Está tomada de su célebre Antigüedades de los Judíos, Libro V, capítulo 8.

Josefo nació en Jerusalén pocos años después de la época de Jesús, durante el tiempo de la ocupación romana. Además de historiador, era sacerdote y soldado. Este bagaje le permitió escribir desde una posición privilegiada y hace más ilustrativo su relato. De hecho, el informe de Josefo, sumamente directo, nos lo dice todo al respecto de las operaciones de martirio. Incluso su silencio sobre ciertos aspectos es educativo.

Los filisteos estaban pasándose bien y se burlaron de Sansón. Éste no pudo soportar la humillación. Ardía en deseos de venganza. No existe una razón política ni religiosa para esta furia. No son necesarias, aunque no hubieran resultado extrañas. Otros autores han escrito que Sansón rezó así: "¡Oh Soberano Señor, acuérdate de mí! ¡Oh Dios, por favor dame fuerzas una vez más, y que con un solo golpe tome venganza sobre los filisteos por mis dos ojos! ¡Déjame morir con los filisteos!".

En cualquier caso, estaba estableciendo una declaración moral sobre sí mismo. Mientras estuvo encadenado, podría haberse arrepentido de su pasado, podría haber pedido perdón. Podría haber acabado con su vida, bien por su propia mano, bien pidiéndoselo a alguien. Sansón no mostró intención alguna de hacer algo similar. Simplemente quería venganza, nada más ni nada menos que la muerte de tres mil personas, incluso si esto significaba acabar con su propia vida en el acto. Estaba dispuesto a pagar con su vida para matar a sus enemigos.

Probablemente, cuando los filisteos conocieron la masacre de sus compatriotas, tuvieron una opinión negativa de Sansón. Josefo, con toda intención, no dedicó ni una sola línea a recoger su reacción. Josefo sólo menciona a los filisteos para decir que insultaron a Sansón y que eran tres mil en número. Existen razones para pensar que a Josefo no le hubiera disgustado referirse a seis mil. Ambas cifras parecen una exageración, pero la intención de Josefo era hacer la historia de Sansón tan ejemplarizante

como fuera posible. Lo que Josefo realmente desea es celebrar la acción de Sansón como un legado para la posterioridad.

Al escribir su relato, Josefo menosprecia a los filisteos, alaba a Sansón, apoya su postura, comparte su ira contra el enemigo, se regocija del resultado de sus acciones, declara la vida de Sansón como virtuosa y no se olvida de remarcar que tuvo una digna sepultura.

Ni Sansón ni Josefo podrían haber argumentado desconocer que entre los tres mil filisteos que asistían a los festejos había mujeres, niños y ancianos, que morirían en el suceso. Sansón intentó conseguir el máximo daño con su acción; Josefo, la máxima propaganda.

La operación de martirio de Sansón, tanto como el suicidio colectivo de Masadá, o la revuelta de los macabeos, forman la base de la educación nacional y religiosas de la juventud judía. Así pues, ¿qué es lo que los judíos israelíes no terminan de entender de las actuales operaciones palestinas de martirio?

Volvamos a Josefo: "había una celebración popular entre los filisteos, en la que podrían insultarle mientras bebían". Que Israel permanezca a horcajadas de los palestinos y creciendo a su costa es una prerogrullada tal que incluso la ONU lo ha condenado un centenar de veces. Que Israel se considere a sí misma la única democracia en Oriente Medio mientras sigue siendo la responsable directa de tres cuartos de millón de refugiados palestinos, mientras continúa impidiendo que éstos y sus descendientes vuelvan a sus hogares, mientras sigue robando más y más tierra palestina, particularmente desde los acuerdos de Oslo de 1993, mientras mantiene a más de nueve mil palestinos presos o bajo detención administrativa en precarias condiciones penales y condena al gueto a más de tres millones de habitantes de Gaza y Cisjordania en pequeños bantustantes, y que aún así siga logrando el apoyo de la mayoría del mundo occidental, constituye tal afrenta a todo sentido de justicia y decencia, y a los propios valores que los Estados miembros de Naciones Unidas sus-



criben, que no sería de extrañar que varios miles de Sansones se alzaran llenos de furia en su contra.

Josefo de nuevo: "He aquí que Sansón consideró una de las mayores desgracias el no ser capaz de vengarse al verse así insultado". La gente encuentra difícil soportar la humillación y está claro que Sansón estaba deseando sacrificar su vida para así hacer pagar a sus enemigos por sus crímenes contra él. ¿Acaso el deseo de venganza de los palestinos frente a las expulsiones, robo de tierra, asesinato de hombres, mujeres y niños inocentes, demoliciones de viviendas, torturas, maltrato y desesperanza es diferente en algo?

El deseo de venganza es profundo en los seres humanos y uno de los más íntimos. Es fácil entender que una persona -palestina u otra-, parada de larga duración, que ha visto su hogar arrasado, su hermano asesinado a sangre fría, su tierra robada sin derecho a queja o compensación alguna, sus hijos malnutridos y sin futuro elija castigar a aquellos a quienes considera culpable de sus desgracias y que disfrutan de lo que ella no puede.

"...derribando el edificio, al desplazar sus pilares, con tres mil hombres dentro, que fueron muertos y Sansón con ellos".

Josefo enumera los acontecimientos en el orden necesario para su propósito.

Lo primero es dejar claro que la voluntad de Sansón se ha puesto en marcha. Lo que ocurre después es el resultado de la acción de Sansón. Es el único personaje activo y lo único que importa es su pensamiento y acción.

El segundo paso es subrayar el éxito de la operación. No hay supervivientes. Este sería un caso de desgracia jamás vista si comparamos las cifras de asistentes al festival con las víctimas. De hecho, no es simplemente mala suerte, sino una necesaria conclusión de la lección que Sansón está dando a los filisteos y sobre todo una lección que Josefo está dando a las futuras generaciones de judíos. Un número menor de víctimas y la inclusión de algunos heridos no sería lo suficientemente didáctico.

Finalmente, el lector es informado de la muerte de Sansón. Esto se hace con un mínimo número de palabras y no demasiado énfasis. Es casi como si la muerte de Sansón se hiciera de pasada: "tres mil hombres murieron y simplemente Sansón con ellos".

Por una parte su muerte no precisa de comentario adicional. No era la muerte de Sansón lo importante, sino el precio a pagar por su venganza. La venganza era el objetivo y fue alcanzado. La venganza es más importante que la vida. Por ello, la muerte no puede ser importante. Por otra parte, el significado de su muerte es más importante. Es por eso que Josefo destaca lo siguiente: "Y en verdad este hombre debe ser admirado por su fuerza y coraje y por su magnanimidad en su muerte".

El historiador deja paso al soldado, quien procede a presentar el ataque de Sansón. Aparece el retrato del héroe perfecto. Sansón es un héroe que debe ser admirado por su coraje, fuerza y magnanimidad. ¿Qué más puede pedir un orgulloso soldado? Tres cumplidos para describir en una única frase corta el asesinato de tres mil personas.

Josefo quiere extraer lo mejor de la venganza de Sansón para sus propios propósitos educativos. La muerte de Sansón es el momento apropiado para que sea el sacerdote el que continúe la tarea. El autor pasa de describir sin detalles los momentos previos a la muerte a educar a través de adjetivos morales los resultados de los hechos. Mostrar las cualidades de Sansón es la única cosa que importa ahora. La descripción se convierte en plegaria, de manera que los alumnos encuentren sin problemas la relación entre lo que Sansón hizo y su condición de héroe asombroso y atemporal.

¿Y le admirarán por la gran mortandad que causó? ¿Por su método de ataque? ¿Porque siguió el mandato de Dios? No, lo harán "porque su ira contra sus enemigos fue tan lejos como para morir con ellos". Josefo quiere que sus lectores recuerden, sobre todo, la ira de Sansón hacia sus enemigos. Para satisfacer-

la Sansón está dispuesto a morir y esto se convierte en algo más importante que la propia vida. El resto sólo se utiliza como introducción del argumento central: "Era alguien de extraordinaria virtud". Recibió los honores apropiados tras su muerte: gloria y un entierro honorable. Obtuvo un aplauso total por sus acciones.

Si Sansón mató a tres mil personas porque sus enemigos lo encadenaron e insultaron ¿por qué los palestinos no habrían de intentar lo mismo por las mismas razones? Si Sansón se convirtió en un héroe nacional y un símbolo religioso por su ira ilimitada ¿por qué algunos palestinos no habrían de intentar alcanzar semejantes honores entre su propia gente?

La operación de martirio de Sansón de hace tres mil años se convirtió enseguida -y así permanece hasta hoy- en un mito legendario para los judíos. Con el peso y la fuerza que portan en su herencia cultural y su psique, es difícil pensar que los judíos de hoy día se puedan sorprender cuando otros siguen la senda de Sansón. No había nada especial en la ira de Sansón, que es una pasión humana universal. Uno no tiene por qué ser judío para sentirla ardiendo en el espíritu.

Si todos los seres humanos son iguales, pero los derechos humanos no son universales, entonces es natural que la violencia prevalezca. Uno no puede más que darse cuenta de que continuar con las violaciones de derechos humanos a gran escala, generación tras generación, sólo resultará en que más y más Sansones se alzarán en su terrible furia.

¿Veis ahora por qué Sansón ha vuelto a Gaza?

# Palestina 2006: los cadáveres por los suelos, los ánimos por las nubes

*Rebelión, 14 de julio de 2006.*

**A**caba de llegarme un nuevo mensaje de un lector de *rebellion.org*, esta vez con buena voluntad, es decir, no para acosarme por mis artículos sobre Palestina, como si insultos y prejuicios bastasen para anular argumentos; ni para defender a Israel, como si además de disponer de novísimos tanques Merkava Mk4 con cañón de 120 milímetros y cerca de 400 cazabombarderos F-16, que le hacen ser el país que más aviones de este tipo tiene en todo el mundo con diferencia, con la excepción del fabricante, Estados Unidos, necesitara la ayuda de modernos Robin Hoods al revés, cuyo peculiar sentido de la justicia les lleva a preferir al agresor en lugar de a la víctima.

Dice el comunicante: "Sin lugar a dudas, la salvaje opresión a la que somete Israel al pueblo palestino, los asesinatos selectivos o peor aún, los asesinatos indiscriminados de civiles, de niños o familias enteras, el terrorismo de estado..., justifican físicamente la existencia de una respuesta armada contra Israel. En cierto modo puede considerarse la respuesta lógica e incluso justa a las atrocidades de Israel. Pero no por ello es la respuesta correcta o buena, si tenemos como fin la solución del conflicto, la vida de los palestinos (más allá de la venganza).

He aquí un alma cándida, esto es, una persona tanto sin malicia como poco advertida. Su falta de doblez le hace pensar que por parte de Israel hay juego sucio, que la cosa no debe de ser

como la pintan los medios de comunicación. Su buena disposición hacia los niños y familias que menciona le anima incluso a considerar la defensa de éstas "en cierto modo lógica e incluso justa. Al mismo tiempo, sin embargo, no cree que la respuesta armada sea "correcta o buena.

Así que le respondo: Es sencillamente justo que la víctima -cualquier víctima- responda con violencia a la violencia del agresor. Esto es evidente en el caso de Palestina, en el que se aprecia en qué lado está el Derecho en el conflicto, se observa la desproporción de fuerzas entre uno y otro, que es tan exagerada, y si se tiene en cuenta que la violencia israelí se prolonga e incrementa -ante la indiferencia general de los que por ley tendrían que actuar, es decir, Naciones Unidas- durante generaciones y no tiene viso de acabar.

Llega un momento no ahora, hace muchos años que llegó- en que resulta absurdo discutir una y otra vez sobre el problema palestino. Todo ha sido dicho: la ley internacional es inequívoca en cuanto a la ilegalidad de las acciones israelíes. Todo ha sido visto: los miles de muertos, de presos, el robo de la tierra, el campo de concentración más grande del mundo, la prohibición del retorno de los refugiados a sus casas, los niños hechos pedazos en sus camas y sus madres enterradas por los escombros de las casas que derrumban las excavadoras

Al mismo tiempo todo ha sido justificado e interpretado por Israel y sus cómplices, principal pero no exclusivamente los gobiernos de Estados Unidos y la Unión Europea, además de países árabes comparsas, para que la evidencia anterior no calara entre personas como la que me escribe. El terror de Estado se hace pasar por medidas duras, el asesinato por ataque selectivo, la agresión por derecho a la defensa, el proceso de paz por violación grave de los derechos humanos, etc., etc. Junto con el derramamiento de sangre se ha despreciado por completo toda ley escrita y toda idea comúnmente aceptada sobre la dignidad del ser humano.

Como dialogo con una persona de buena voluntad no insisto en las razones anteriores, mil veces publicadas y que asumo comparte conmigo, aunque le advierto sobre la diferencia que existe entre nuestros pensamientos: El fin del conflicto, aunque a primera vista parece deseable, como escribe, no ha de estar por encima de la justicia. Es el logro de ésta el que llevará a la paz, pero la paz por sí misma no es suficiente ni deseable, ya que las dictaduras y la opresión mantienen la paz, pero la paz de los cementerios y las cárceles. En Occidente se suele preferir la paz, ya que ésta es indolora para sus habitantes, aunque no para los palestinos. La paz es más fácil de "vender" entre los que no sufren sus efectos colaterales que entre los que (mal) viven en una prisión a merced de carceleros inmunes al sufrimiento ajeno.

De manera parecida, la cuestión de la venganza la ve de forma distinta un observador que una víctima y, de nuevo, aunque es deseable que no se produzca, está más legitimado y mejor cualificado éste que aquél para resolverla. Uno de los efectos de la propaganda sionista y filo-sionista camuflada es que en Europa y Estados Unidos no se comprende, no ya la tremenda injusticia que se impone al pueblo palestino, sino el padecimiento personal de quien ha visto su casa demolida, sus padres y hermanos destrozados por una bomba y su futuro de por vida en una prisión de 35 kilómetros de largo por 10 de ancho.

Tras 40 años de ocupación militar ¿Cuánto más tiene que sufrir un palestino para poder vengarse del asesino de su familia, del ladrón de su tierra, de su torturador y para acabar con la ocupación a juicio de los "pacifistas y los "demócratas europeos y estadounidenses?

Le pregunto esto a mi comunicante porque escribe que "los atentados de los mártires no solucionarán el conflicto, sino al contrario, lo agravan al permitirle a Israel usarlos para justificar sus acciones y seguir masacrando al pueblo palestino. No puede culparse a los palestinos oprimidos de llevar a cabo acciones

terroristas que el última instancia les perjudican más a ellos que a sus enemigos, ya que desde niños han sentido la violencia y la brutal opresión. Los mártires son también víctimas, sin duda (aunque en mi opinión personal, el asesinato de civiles israelíes, cualquier asesinato indiscriminado, no tiene justificación moral alguna).

Entiendo que la justificación moral de las operaciones de martirio es un asunto de difícil tratamiento y el de su eficacia casi lo mismo. Mientras se llega a una conclusión sobre ambas, se me ocurre que es precisamente la falta de operaciones bien ejecutadas y en un número suficientemente considerable, lo que explica su relativo escaso éxito.

Con otras palabras y precisamente siguiendo la lógica israelí: el gobierno de Israel puede permitir unas pocas operaciones palestinas porque sabe que nunca alterarán el statu quo. Si los mártires fueran capaces de imponer un alto precio a la opresión israelí, el gobierno se vería forzado a negociar. Rápidamente: es la escasez de operaciones la que perjudica a la causa palestina.

Además, es preciso tener en cuenta dos cuestiones. En primer lugar los sionistas nunca han necesitado excusas para llevar adelante su plan genocida contra los palestinos. La historia muestra que no es que los palestinos "den motivos a Israel para usar la violencia, sino que la violencia es inherente al proyecto sionista, la ocupación es la violencia. El resto, una vez más, es el efecto pernicioso de la propaganda.

En segundo lugar, convencido de que no hace falta ser un estudioso del conflicto palestino, sino principalmente pensar con sentido común y sentir con humanidad, hay que saber que los palestinos como cualquier otra víctima- tienen como primer objetivo salvar sus vidas y protegerse como mejor puedan ante la enormidad de la violencia a la que son sometidos. Hoy, 50 años después de una historia de masacres y 50 años después de la Declaración Universal de Derechos Humanos, cabe dudar mucho de que los observadores bienintencionados tengan algo

que decir, desde su seguridad y confort, acerca de cómo aquellos tienen que eludir las bombas lanzadas desde cazabombarderos sobre los superpoblados barrios de la ciudad de Gaza.

No señor, hace tiempo que los palestinos no están interesados en lo que opinan los occidentales, aunque aprecian la solidaridad, como haría cualquiera en su situación. Hace tiempo que los palestinos no prestan atención al Secretario General de la ONU, ni al de la Liga Árabe, ni siquiera a Abu Mazen. Los palestinos piensan exclusivamente en si sus hijos volverán a casa sanos y salvos de la calle, rezan para que no caigan enfermos pues no dispondrán de dinero ni de medicinas para atenderlos, aspiran a que ocurra algo que les rescate del marasmo.

Con otras palabras: son víctimas de grandes padecimientos, pero no son tontos y desde luego no son ni más ni menos seres humanos que mi comunicante. Por eso no significa nada para ellos su reflexión: "Tirar piedras contra un tanque israelí puede ser la respuesta lógica, innata, natural, del pueblo palestino oprimido, pero ¿de verdad cree que ayudará a asegurar un futuro mejor para el pueblo palestino? y, no es acaso ése el objetivo al que hemos de encaminar nuestros pasos, más allá de la venganza. La violencia, insisto, no es solución sino efecto y causa a la vez del conflicto, y en consecuencia, es un error. ¿No es un tanto irresponsable motivarla y ensalzarla?"

En estos momentos de muerte y destrucción las preguntas las han de hacer los palestinos a los observadores y no al revés: ¿qué vas a hacer tú para que mis hijos no sean asesinados desde el aire por aviones de combate israelíes y para que mis hermanos no permanezcan durante años sin juicio en las cárceles israelíes? ¿Qué contribución a la causa de los derechos humanos y la paz en Palestina van a hacer los "pacifistas y "demócratas del mundo occidental?

En algo, sin embargo, estamos de acuerdo: no es tirando piedras contra los tanques como se resuelve el problema palestino.



### **Palestina. Textos antisionistas**

Hace falta algo más que piedras, ¿quizás mi preocupado comunicante tiene ya en su mano una mina antitanque para ofrecer a los resistentes o quizás está ya él mismo camino de Yenín y de Yabalia para cavar un refugio anti-aéreo?

Si le faltan ideas sobre cómo ayudar a los palestinos, el Jeque Nasrallah las tiene muy adecuadas, muy oportunas y muy reconfortantes para las víctimas y para los que no confían mucho en la democracia indolora para ellos mismos e inútil para los demás.

## Epílogo

Conocí a Agustín Velloso al comienzo de la segunda intifada. Había leído cosas suyas, habíamos hablado por teléfono, pero no habíamos tenido oportunidad de tratarnos mutuamente. Cuando lo hicimos, estábamos en la Comisaría de Moratalaz, en Madrid.

Él había sido detenido por la policía en el trascurso de una concentración delante de la infausta Embajada de Israel. Protestábamos en esos días finales, primeros días de septiembre y octubre del año 2000, contra la represión asesina que aconteció tras las protestas palestinas, incluyendo la de los palestinos, árabes-israelíes, del ejercicio de ocupación con la visita del candidato -en aquella época- Sharon a la Mezquita de Al Quds, sita en los Territorios Ocupados de Jerusalén.

Agustín, que para cualquiera que le conozca, tiene un semblante sereno, que respira tranquilidad y filantropía, había sido detenido por considerar como obstruccionista, su actitud dialogante y propositiva, tratando de convencer a las paredes-policía que por dignidad había que manifestarse, que su función era la de ayudar al ciudadano y no impedirle ejercer un mínimo testimonio de oposición a esos asesinatos impunes por parte israelí ante la complicidad -nuevamente- occidental, con una protesta firme, humanamente cercano a las víctimas.

Nos encontramos en esa Comisaría para interceder por él, unos compañeros suyos profesores de la Universidad, que también habían participado en la protesta, su Rector y unos amigos que fuimos desgranando lo que nos unía con el autor de este libro.

Ahí conocí su perseverancia en agarrar situaciones injustas y utilizando la palabra, textos y compromiso personal intentar cambiarlas. Y sus otras querencias y anhelos de justicia; Guinea

Ecuatorial -donde tiene prohibida su entrada-, Palestina,...

Frente a planteamientos timoratos, equidistantes y un limitado progresismo, Agustín Velloso se adentra en el combate político y escarba en el plano moral.

Sí, el sionismo es racismo. No existe democracia en Israel, porque no la hay donde existe o mejor dicho se plantea doctrinalmente la no existencia del 'otro', la víctima, el originario ciudadano y sus descendientes palestinos.

No rehuye el problema moral de la muerte. Rebate y polemiza con el planificador de la destrucción colectiva del pueblo palestino y sus secuaces defensores.

Hay un hilo continuo en sus textos. Una argumentación construida ante la avalancha academicista, diplomática y mediática procedente de los propios sionistas y de ese Occidente que traiciona el derecho y la justicia. Porque Occidente -nuestro país, el Estado Español- es cómplice de Israel y aún más participa en el aquelarre.

¿Cuántas matanzas ha habido en Palestina a manos israelíes?  
¿Cuántas condenas de la comunidad internacional ha habido?  
¿Se han suspendido los Acuerdos internacionales entre Occidente, Europa, España con los hacedores de invasiones, conquistas y ocupación o por el contrario han sido fortalecidos y aumentados? ¿Se sigue apoyando 'la normalización' del criminal frente al despojo a las víctimas?

Agustín Velloso defiende la resistencia palestina, sea en forma de guerrilla, al preso, al mártir, al vengador, a todas las víctimas palestinas. Al pueblo palestino.

Esa es su actividad y compromiso humanitario. Esa es la dirección de su trabajo y este libro. Su aliento para ayudar a construir una alternativa humana, donde sólo hoy hay indiferencia ante la muerte del otro y complicidad para que continúe la barbarie.

Los textos de Agustín me han ayudado a explicitar mi propio pensamiento. Hay una disyuntiva moral, Palestina no existirá si existe Israel. Los que plantean la coexistencia Palestina-Israel

**Agustín Velloso**

saben que es una quimera, porque para que ocurriera tiene que desaparecer el presente Israel y el sionismo que son la misma cosa. Por lo que dejaría de existir esa dualidad. Pero, en todo caso, tendrían que luchar contra este Israel para poder dejar paso a una Palestina soberana. Por lo tanto, hay que seguir combatiendo a Israel y lo que significa.

Quizá a otras personas les ayude en sus propias reflexiones. Nadie podrá desconocer los argumentos de las opciones del autor del libro. Y todos podremos contribuir a luchar para restablecer la justicia de la causa palestina.

**Santiago González**

***Comité de Solidaridad con la Causa Árabe***

**Palestina. Textos antisionistas**

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

Agustín Velloso

## *Publicaciones sobre el conflicto palestino* (recomendadas por el autor).

La bibliografía sobre la cuestión palestina es enorme, principalmente en inglés, aunque cada vez más también en castellano. Para acercarse a esta enormidad se puede consultar, del autor de este libro, el siguiente par de artículos bibliográficos:

**“Cien años de conflicto palestino y su reflejo en la bibliografía anglosajona: guía para perplejos”,** Awra. Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo, 1997, 18, 73-102.

“El conflicto palestino visto desde España: una bibliografía comentada”, Awraq, 2001-2005, 22, 51-96, que es una versión actualizada del capítulo “La bibliografía en español sobre el conflicto palestino”, en Ignacio Álvarez-Ossorio e Isaías Barreñada (coords.) España y la cuestión palestina, Madrid, Catarata, 2003, 255-311

En ambos se presentan decenas de libros sobre el conflicto, además de organismos internacionales -principalmente Naciones Unidas y sus agencias subsidiarias- e instituciones públicas y particulares -universidades, asociaciones, grupos políticos-, así como algunas publicaciones periódicas, tratados, declaraciones, biografías, memorias de protagonistas y hasta poesías.

Hoy día se encuentra también una ingente cantidad de información, datos y estudios, en Internet, cuyas ventajas en cuanto a actualidad e inmediatez sobre lo impreso saltan a la vista. No obstante, algunos libros no pierden con el paso del tiempo sus cualidades sobresalientes, por lo que merece siempre la pena

**Palestina. Textos antisionistas**

recurrir a ellos. He aquí una muy breve selección en inglés (algunos están traducidos) a la que se añade un par de títulos en castellano para los que no tengan acceso a los primeros.

Simha Flapan: **The birth of Israel. Myth and realities**, Nueva York, Pantheon Books, 1987.

David Hirst: **The gun and the olive Branch. The roots of violence in the Middle East**, Londres, Faber & Faber, 1984 (2ª ed.).

Noam Chomsky: **The fateful triangle. The United States, Israel and the Palestinians**, Boston, South End Press, 1983.

Norman Finkelstein: **Image and reality of the Israel-Palestine conflict**, Londres, Verso, 1995.

Edward Said: **The question of Palestine**, Londres, Vintage, 1992 (2ª ed.).

Ignacio Álvarez-Ossorio: **El miedo a la paz. De la guerra de los seis días a la segunda intifada**, Madrid, La Catarata, 2001.

Naciones Unidas. Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino: **La cuestión de Palestina**, Nueva York, Naciones Unidas, 1981.

## Otras obras del autor.

### Libros:

**La Educación Comparada en España (1900-1936)**, Madrid, UNED, 1989.

**La prevención educativa de las toxicomanías en el Reino Unido**, Madrid, UNED, 1989.

**Catálogo crítico de obras antiguas de educación (SS XVI-XIX) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid**, Madrid, Universidad Complutense, 1989.

**La Educación en Europa: Reformas y perspectivas de futuro**, Madrid, Kapelusz, 1989. (En colaboración).

**Manual de Educación Comparada. Vol. 1: Conceptos básicos**, Barcelona, PPU, 1991. (En colaboración).

**La educación en el Sáhara Occidental**, Madrid, UNED, 1993.

**El sistema educativo en Japón**, Barcelona, Labor, 1994.

**El desorden mundial y los refugiados**, Madrid, UNED, 1998.

**Guía crítica del voluntariado en España**, Madrid, Espasa, 1999.

**Educación y desarrollo: problemas del tercer mundo**, Madrid, UNED, 2004.

**Educación Comparada (temas 1-10)**, Madrid, UNED, 2005.



**Artículos y capítulos de libros:**

**Sir Michael Sadler y la evolución científica de la Educación Comparada**, Revista Española de Pedagogía, XLIV:172, 1986, 249-263.

**Características de la Educación Comparada española entre 1900 y 1936**, Revista Española de Pedagogía, XLIV:174, 1986, 555-565.

**Bosquejo de un catálogo de obras de educación de la Biblioteca del Palacio Real**, Revista de Educación, 282, 1987, 287-299.

**Spanish Comparative Education in the Early Twentieth Century**, Comparative Education, 22:3, 1987. 355-364.

**Tendencias recientes en la formación del profesorado**, Bordón, 40:2, 1988, 307-320.

**Spanish-American Comparative Education in the Twentieth Century**, Zeitschrift für internationale erziehungs- und sozialwissenschaftliche Forschung, 5:2, 1988, 361-370.

**Drogas y escuela en el Reino Unido**, Comunidad y Drogas, 1988:8, 47-55.

**Michael E. Sadler: Un precursor del estudio comparativo de tendencias educativas**, Historia de la Educación, 1989, 8, 323-333.

**Drug education in Western Europe**, Comparative Education, 27:3, 1991, 269-274.

**"Jordan"**, en CLARK, B. & NEAVE, G. (eds.), The Encyclopedia

Agustín Velloso

of Higher Education, Oxford, Pergamon, 1992, 387-389. (En colaboración con G. Neave).

**"Kuwait"**, en CLARK, B. & NEAVE, G. (eds.), *The Encyclopedia of Higher Education*, Oxford, Pergamon, 1992, 405-408. (En colaboración con G. Neave).

**"La educación sobre las drogas en el mundo occidental"**, *Revista de Educación*, 297, 1992, 181-199.

**"Organismos internacionales y su incidencia en la educación infantil"**, en LEBRERO, P. (dir.) *Especialización del profesorado de educación infantil (0-6 años)*, Madrid, UNED-MEC, 1993, 701-721.

**"Women, Society and Education in Palestine"**, *International Review of Education*, 42:5, 1996, 524-530.

**"Refugiados y Educación en la Unión Europea"**, *Revista Española de Pedagogía*, 204, 1996, 361-374.

**"Education and Refugees in Spain: an overview"**, *Refugee Participation Network*, 1996, 21, 21-22

**"Palaces for children: education in the refugee camps of the Sahrawi Arab Democratic Republic"**, *Refugee Participation Network*, 1996, 21, 30-31.

**"Cien años de conflicto palestino y su reflejo en la bibliografía anglosajona: guía para perplejos"**, *Awraq. Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, 1997, 18, 73-102.

**"One Hundred Years of Conflict. A Bibliographic View"**, *Palestine-Israel Journal of Politics, Economics and Culture*,

**Palestina. Textos antisionistas**

4:3/4, 1997-8, 133-150.

**"Peace/Human Rights Education in the Middle East: Comparing Jewish and Palestinian Experiences"**, International Review of Education, 44:4, 1998, 357-377.

**"Spanish Attitudes towards the Arab World: from Ignorance to Mistrust"**, in NIELSEN, J. & KHASAWNIH, S: (eds.) Arabs and the West: Mutual Images, Birmingham, Selly Oak Colleges, 1998, 139-143.

**"Israel y las resoluciones de las Naciones Unidas"**, Nación Árabe, 36, 1998, 50-68.

**"¿Construye paz nuestro sistema educativo?"**, Notas, 4, 1999, 6-8.

**"El comportamiento de los universitarios en su biblioteca"**, Boletín de la ANABAD, 49:2, 1999, 161-165.

**"Un alumno entre ciento cincuenta mil"**, A Distancia, 17:2, 1999, 102-103.

**"El buen samaritano y el voluntario"**, Oenegé, 2:14, 1999, 22-23.

**"Las organizaciones voluntarias: su labor educativa y los riesgos que entraña"**, en GARCÍA GARRIDO, J. L. (coord.) La sociedad educadora, Madrid, Fundación Independiente, 2ª edición, 2002, 304-326.

**"El poderoso impone su ley a sangre y fuego"**, El Mundo, 14 de octubre de 2000, 6.

**"Los pobres siempre estarán con nosotros, las ONG también"**,

Agustín Velloso

Cooperación Internacional, 4:6, 2001, 31-46.

**"La Intifada española del dos de mayo de 1808: lecciones para la Intifada palestina"**, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 23 de abril de 2001,  
[http://www.nodo50.org/csca/palestina/53al-nakba\\_velloso.html](http://www.nodo50.org/csca/palestina/53al-nakba_velloso.html)

**"Hay otras preguntas"**, El Mundo, 23 de septiembre de 2001, 2.

**"Zionist Education & Culture in Israel (A Study in Human Rights Violations in Palestine)"**, Palestine Papers, n° 4, 2001.

**"Los españoles, su gobierno y los acontecimientos tras el once de septiembre de 2001"**, Sodepaz, 2001  
<http://www.sodepaz.org/Actualidad/articulo11sep.htm>

**"Palestinian Education: A National Curriculum Against All Odds"**, International Journal of Educational Development, 22:2, 2002, 145-154.

**"Lo que los atentados del once de septiembre nos han enseñado sobre nosotros mismos"**, Tiempo de Paz, 64, 2002, 85-91.

**"Guinea Ecuatorial. Pocos ricos, muchos pobres"**, Mundo Negro, 462, 2002, 30-33.

**"Los hombres-bomba palestinos, los derechos humanos y Amnistía Internacional"**, Al Arab Al Yawm, 15 de septiembre de 2002, 8 (en árabe).

**"Palestinian Human-Bombs, Human Rights and Amnesty International"**, Palestine Chronicle, 6 de noviembre de 2002,  
<http://palestinechronicle.com/article.php?story=20021106193214870>;  
Palestinian National Authority - International Press center, 7 de

**Palestina. Textos antisionistas**

noviembre de 2002, [http://www.ipc.gov.ps/ipc\\_e/ipc\\_e-1/e\\_Articles/ipc-articles\\_136.html](http://www.ipc.gov.ps/ipc_e/ipc_e-1/e_Articles/ipc-articles_136.html)

**"La educación en Palestina, hoy"**, Cuadernos de Pedagogía, 318, 2002, 40-43.

**"Carta abierta a árabes y musulmanes"**, Rebelión, 10 de diciembre de 2002, <http://www.rebelion.org/medios/aveloso101202.htm>

**"El denominado 'problema de la inmigración ilegal' en la Unión Europea: ¿petróleo o derechos humanos?"**, Tiempo de Paz, 66, 2002, 85-92 (en colaboración con J.M. Lacruz López).

**"All you wanted to know about Iraq, but your government did not tell you"**, Counterpunch, 25 de enero de 2003, <http://www.counterpunch.org/agustin01272003.html>

**"Lo que Vd. siempre quiso saber sobre Iraq y de lo cual Aznar no le informó"**, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 30 de enero de 2003, [http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/velloso\\_30-01-03.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda2003/velloso_30-01-03.html); Trabajadores de la Enseñanza, 2003, 240, 4-6.

**"El bloqueo y la guerra contra Irak y sus efectos en el sistema educativo"**, El Mundo (suplemento Campus), 4 de febrero de 2003, 2.

**"Los líderes palestinos se deshonran mientras Israel consigue una nueva victoria sin esfuerzo"**, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 17 de marzo de 2003, [http://www.nodo50.org/csca/palestina03/velloso\\_17-03-03.html](http://www.nodo50.org/csca/palestina03/velloso_17-03-03.html)

**"Palestinian leaders disgrace themselves while Israel gets a new victory for free"**, The Palestine Chronicle, 25 de abril de 2003,

Agustín Velloso

<http://palestinechronicle.com/article.php?story=2003042522190282>

**"Guinea Ecuatorial. Cultura, derechos humanos y petróleo"**, Mundo Negro, 473, 2003, 20-23.

**"La bibliografía en español sobre el conflicto palestino"**, en ÁLVAREZ-OSSORIO, I. y BARREÑADA, I. (coords.) España y la cuestión palestina, Madrid, Catarata, 2003, 255-311.

**"Equatorial Guinea. A Few Rich, Many Poor"**, Counterpunch, 9 de junio de 2003,  
<http://www.counterpunch.org/velloso06092003.html>

**"Spain's José Aznar, Bush's Super Lackey "**, Counterpunch, 30 de agosto de 2003,  
<http://www.counterpunch.org/velloso08302003.html>;  
Electronic Iraq, 17 de septiembre de 2003  
<http://electroniciraq.net/news/1090.shtml>;  
Arabic Media Internet Network, 26 de agosto de 2003,  
<http://www.amin.org/eng/unecat/2003/aug/aug26.html>.

**"Aznar: ¡Qué buen lacayo si hubiese buen señor!"**, Rebelión, 27 de agosto de 2003, <http://www.rebelion.org/spain/030827aznar.htm>

**"Guinea Ecuatorial: las 'niñas de Cotonú' "**, Mundo Negro, 479, 2003, 20-23.

**"From Cocoa Fields to Oil in Equatorial Guinea. Where Trickle Down is Not Trickling"**, Counterpunch, 1 de noviembre de 2003, <http://www.counterpunch.com/velloso11012003.html>

**"El 'crudo' panorama de la Guinea de Obiang"**, El Mundo (suplemento Nueva Economía) 14 de diciembre de 2003, 37.

**"La educación en Irak. De la independencia al neocolonialismo"**, Cuadernos de Pedagogía, 332, 2004, 90-93.

**"Vale más un pueblo culto que un pueblo rico"**, Trabajadores de la Enseñanza (Suplemento Exterior) 250, 2004, 14-15.

**"El petróleo en Guinea Ecuatorial: ¿a quién beneficia?"**, Mundo Negro, 483, 2004, 18-21.

**"Avoiding Osama's Abyss. Atocha seen from Kandahar, El Pozo from Baghdad"**, Counterpunch, 20 de marzo de 2004, <http://www.counterpunch.org/velloso03202004.html>

**"Atocha vista desde Kandahar, el Pozo desde Bagdad"**, Rebelión, 19 de marzo de 2004, <http://www.rebelion.org/spain/040319vel.htm>;  
Mundo Árabe, [http://www.mundoarabe.org/madrid\\_11m.htm](http://www.mundoarabe.org/madrid_11m.htm)

**"Look What You Have Done. Spare Us Your Disgusting Ethics"**, Counterpunch, 4 de mayo de 2004, <http://www.counterpunch.org/velloso05042004.html>;  
<http://bancover.indymedia.org/print.php?id=133428>; Al Arab Al Yawm, 14 de mayo de 2004, p. 11 (en árabe).

**"Guinea Ecuatorial: Resultados previstos"**, Mundo Negro, 486, 2004, 7.

**"Unicef y la Infancia"**, Mundo Negro, 487, 2004, 4.

**"En defensa de la libertad de culto"**, El Mundo, 4 de julio de 2004, 2.

**"¿Por qué Sharon no mata a Arafat?"**, Rebelión, 22 de octubre de 2004, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=6472>;

**Agustín Velloso**

[http://www.nodo50.org/csca/agenda2004/palestina/veloso\\_28-10-04.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda2004/palestina/veloso_28-10-04.html)

**"Why does Sharon not Kill Arafat?",** Independent Media Center, 21 de octubre de 2004,  
<http://newswire.indymedia.org/en/newswire/2004/10/812361.shtml>

**"Ante el ataque a Faluya",** Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 12 de noviembre de 2004, [http://www.nodo50.org/csca/agenda2004/iraq/veloso\\_12-11-04\\_faluya.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda2004/iraq/veloso_12-11-04_faluya.html)  
; <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=7553>.

**"Una muerte que no cambia un genocidio",** El Mundo, 14 de noviembre de 2004, 2.

**"El caso de Guinea: Mitología del siglo XXI",** Mundo Negro, 491, 2004, 18-21.

**"La globalización vista desde el tercer mundo",** Cooperación Internacional, 7:10, 2004, 5-15.

**"La educación: otra víctima de los crímenes cometidos en Irak",** Hesperia, 1, 2005, 79-89.

**"The poor will always be with us -and so will NGOs",** Development in Practice, 15:2, 2005, 200-209.

**"The Spanish Intifada of 1808: Lessons for the Palestinians",** The Palestine Chronicle, 26 de abril de 2005, <http://www.palestinechronicle.com/story.php?sid=20050415093244342>;  
Palestine Report, 20 de abril de 2005,  
<http://www.palestinereport.org/art.php?article=746>

**"La política española de cooperación y Guinea Ecuatorial",**



## Palestina. Textos antisionistas

Rebelión, 10 de abril de 2005,

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=13756>;

Pueblos, 15 de abril de 2005,

[http://www.revistapueblos.org/article.php3?id\\_article=183&var\\_recherche=velloso](http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_article=183&var_recherche=velloso)

**"De los sionistas, sus especies, peligros y tratamiento"**, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 18 de mayo de 2005, [http://www.nodo50.org/csca/agenda05/palestina/velloso\\_18-05-05.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda05/palestina/velloso_18-05-05.html); Rebelión, 20 de mayo de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=15395>

**"Guinea Ecuatorial: el reto ético de Repsol"**, Mundo Negro, 497, 2005, 40-1.

**"Sanctions, war, occupation and the de-development of education in Iraq"**, International Review of Education, 51:1, 2005, 59-71.

**"El nuevo El dorado: coge el dinero y corre"**, El Mundo, 4 de junio de 2005, 38.

**"Dos años de resistencia en Irak: la violencia de los iraquíes y la ética de los demás"**, Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 9 de junio de 2005, [http://www.nodo50.org/csca/agenda05/iraq/velloso\\_10-06-05.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda05/iraq/velloso_10-06-05.html), Rebelión, 9 de junio de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=16263>

**"Israel entra en Guinea Ecuatorial: el régimen de Obiang Nguema se acerca a su fin"**, Rebelión, 20 de junio de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=16720>; Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, 20 de junio de 2005, [http://www.nodo50.org/csca/agenda05/palestina/velloso\\_20-06-05.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda05/palestina/velloso_20-06-05.html)

**"Comentarios a dos ideas de "Carta a un joven musulmán"**" de Tariq Alí, Rebelión, 5 de julio de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=17363>

**"The dos and don'ts of the good victim of "suicide" attacks"**, Shelves and Others, 27 de Julio de 2005, <http://www.selvesandothers.org/article10544.html>

**"Decálogo de la buena víctima de un atentado 'suicida'"**, Rebelión, 27 de julio de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=18218>

**"Los 'hombres-bomba' y los derechos humanos en Palestina"**, Claves de razón práctica, 154, Julio/Agosto 2005, 72-77.

**"Sobre la fina sensibilidad de Amos Oz"**, Rebelión, 28 de septiembre de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=20646>

**"Manifiesto sobre la emigración hacia la Unión Europea"**, Rebelión, 30 de septiembre de 2005, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=20744>

**"Samson returns to Gaza"**, Counterpunch, 1 de octubre de 2005, <http://www.counterpunch.org/velloso10012005.html>;  
Selves and Others, 29 de septiembre de 2005, <http://www.selvesandothers.org/article11606.html>

**"La paja en el ojo ajeno"**, El Mundo, 13 de noviembre de 2005, 2.

**"El conflicto palestino visto desde España: una bibliografía comentada"**, Awraq, 2001-2005, 22, 51-96.

**"La globalización se ríe de Nkrumah"**, Pueblos, 16 de noviembre de 2005, [http://www.revistapueblos.org/article.php3?id\\_arti](http://www.revistapueblos.org/article.php3?id_arti)

*cle=297*

**"Guinea Ecuatorial: la oposición en USA"**, Mundo Negro, 503, 2006, 10.

**"La oposición al dictador Obiang visita Estados Unidos"**, Rebelión, 9 de enero de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=25215>

**"Biografía de Sharon, que es la de Israel y la del Sionismo"**, Rebelión, 19 de enero de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=25719>

**"Enhorabuena, Palestina. Bienvenido, Hamas"**, Rebelión, 4 de febrero de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=26339>; <http://www.mundoarabe.org/hamas-palestina.htm>

**"Hope and uncertainty in Palestine"**, The Palestine Chronicle, 5 de marzo de 2006, <http://www.palestinechronicle.com/story.php?sid=03050613602>

**"Hipocresía moral"**, El Mundo, 5 de febrero de 2006, p. 2; Rebelión, 8 de febrero de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=26515>

**"The West Adding Cartoons to Injury"**, The Palestine Chronicle, 9 de febrero de 2006, <http://www.palestinechronicle.com/story.php?sid=02090692659>; Islamic World, 9 de febrero de 2006, <http://islamic-world.net/read.php?ArtID=5213>

**"De El Mundo a El País, pasando por Rebelión. A propósito de unas palabras de Carlos Taibo"**, Rebelión, 23 de marzo de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=28718>

"¿Todos contra Hamas? No, todos contra los palestinos", Rebelión, 21 de abril de 2006, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=30243>

"All against Hamas? No, all against the Palestinians", Selves and Others, 5 de mayo de 2006, <http://www.selvesandothers.org/article14119.html>

"El Financial Times, Haaretz, la BBC, etc. y la sangre de los árabes", Rebelión, 13 de junio de 2006, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=32978>; WebIslam, 10 de junio de 2006, <http://www.webislam.com/?idt=5014>

"Palestina 2006: los cadáveres por los suelos, los ánimos por las nubes", Rebelión, 14 de julio de 2006, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=34544>

"Palestine 2006: Corpses in the ground, minds in the clouds", Palestine Chronicle, 17 de Julio de 2006, <http://www.palestinechronicle.com/story-071706204308.htm>

"`Roma no paga a traidores´, advierte el embajador del Sionismo en España", Rebelión, 31 de julio de 2006, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=35407>; [http://www.nodo50.org/csca/agenda06/palestina/velloso\\_16-08-06.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda06/palestina/velloso_16-08-06.html)

"Larga vida a la Revolución", El Mundo, 6 de agosto de 2006, 2.

"Ante el Nuevo Oriente Medio", Rebelión, de septiembre de 2006, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=37004>; [http://www.nodo50.org/csca/agenda06/misc/velloso\\_25-09-06.html](http://www.nodo50.org/csca/agenda06/misc/velloso_25-09-06.html); <http://www.webislam.com/default.asp?id=5686&kw=veloso>

**Palestina. Textos antisionistas**

**"El olvido de Black Beach"**, Mundo Negro, 510, 2006, 8.

**"Guantánamo tan cerca del gobierno español y Malabo tan lejos"**, Rebelión, 12 de septiembre de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=37458>

**"Cómo cargarse la universidad y además cobrar por ello"**, Rebelión, 22 de octubre de 2006, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=39815>

Agustín Velloso

# OTRAS EDICIONES



## EL ESTADO DEL MUNDO Contraperspectivas

*Karl Heinz Roth*

La reordenación por arriba del conjunto del sistema mundo se presenta como la más arrolladora de las fuerzas de nuestra época. Su carga de empuje es tan grande que los viejos sistemas de amortiguación de la miseria han sido finalmente despedazados entre la financiarización de la economía, la reordenación geográfica del ciclo de acumulación y la absorción mercantil de cualquier nicho social que aún permaneciese al margen de la valorización capitalista. Este panorama que nos presenta Roth, quizás en una de las síntesis más sistemáticas que se hayan realizado hasta la fecha, quedaría sin embargo incompleto, si no nos ofreciese una perspectiva que parte justamente «desde abajo». Esta perspectiva se podría resumir en la siguiente pregunta: ¿es posible considerar la recomposición de una alianza social que agrupe a los diferentes sujetos sometidos a explotación y dominio en un frente alternativo al actual capitalismo homicida? Con el fin de afrontar tal reto, será preciso abandonar cualquier pretensión de hegemonía intelectual y política de un agente social privilegiado. Será también necesario considerar la transversalidad de las luchas y su urgente comunicación. La globalización capitalista replantea así la imprescindible politización transnacional del conflicto.

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)

Edita: Traficantes de Sueños. [www.traficantes.net](http://www.traficantes.net)

248 pgs P.V.P: 15 €  
ISBN: 84 - 96453 - 20 - 0



## **HISTORIA DE UN INCENDIO Arte y revolución en los tiempos salvajes: de la Comuna de París al advenimiento del punk**

***Servando Rocha***

Historia de un incendio supone la primera y más ampliamente documentada aportación teórica en formato de libro acerca del vibrante terreno de lo que se han denominado “corrientes utópicas” por parte de un autor español (Servando Rocha, Santa Cruz de La Palma, 1974). No sólo es una vuelta de tuerca al célebre trabajo realizado por autores como Greil Marcus (“Rastros de Carmín”, Anagrama) o Stewart Home (“El asalto a la cultura”, Virus), sino que parte de otro punto de vista, se dirige más allá de sus premisas y está escrito a la manera de una aventura arriesgada, militante e irreverente. Por medio de sus más de 560 páginas discurren y cohabitan los hechos, el ideario o el imaginario de románticos, terroristas rusos, surrealistas, situacionistas, anarquistas o activistas del rock and roll. Decenas de personajes se hablan entre sí y se nos describe cuál fue su “crimen” contra el arte y la cultura. Las historias se entrelazan, se proyectan hacia delante, en otras ocasiones retroceden y se construyen momentos poéticamente bellos como el derribo de la columna de la Plaza de Véndome durante los días de la Comuna de París por el comprometido artista Gustave Courbet.

Los crímenes contra el arte se suceden y encuentran su explicación en una suerte de historia de subhistorias (las más importantes) en medio de la gran Historia, siendo expuestos siguiendo unos márgenes concretos más allá del academicismo artístico.

Es una obra llamada a perdurar, a colocar en su justo lugar los dispositivos incendiarios del surrealismo y del lettrismo, del rock and roll en su rostro más dadaísta: la irrupción del punk, de la cruzada situacionista. No obstante, niega el fenómeno revival, aunque existe una cierta nostalgia según la afirmación del entonces surrealista Louis Aragón:

Agustín Velloso

“Fuimos unos alegres terroristas”.

Edita: La Felguera. [www.nodo50.org/lafelguera](http://www.nodo50.org/lafelguera)

557 pág. P.V.P: 21 € ISBN 84-611-0967-8

## **EL TSUNAMI URBANIZADOR ESPAÑOL Y MUNDIAL**

**Sobre sus causas y repercusiones devastadoras,  
y la necesidad de prepararse para el posible  
estallido de la burbuja inmobiliaria**

***Ramón Fernández Durán***

El Estado español se ha convertido en el país europeo con mayor número de viviendas por mil habitantes, el líder europeo también en kilómetros de autopistas y autovías, y pronto lo será en líneas de alta velocidad ferroviaria; en España se encuentran siete de las once mayores constructoras del mundo, el mayor gestor de autopistas, las mayores inmobiliarias y los mayores operadores turísticos... pero no hay ninguna empresa puntera.

Una legislación especialmente lasa en cuanto a recalificaciones de terrenos, la ausencia de control sobre los precios finales -promesa de una especulación sin límites, y la entrada masiva de capital extranjero (en buena parte negro), por una coyuntura internacional favorable, junto con los bajos tipos de interés y la ausencia de viviendas o de pisos de protección oficial han favorecido un boom inmobiliario que, cual "lengua de lava urbanizadora", amenaza con cubrir gran parte del territorio peninsular -en especial aquellas zonas con mayores problemas de agua- y destruir nuestras ciudades engullidas por la expansión y restructuración metropolitana.

La razón de este crecimiento desaforado de la construcción de viviendas (de primera o segunda residencia), oficinas, infraestructuras de transporte o de logística, campos de golf, parques temáticos, centros



### **Palestina. Textos antisionistas**

comerciales, etc... es sin duda los altos beneficios que augura a las constructoras y a capital especulativo; y "el efecto riqueza" (relativo) y de creación de trabajo (pasajero) que le acompaña. Pero el resultado es una acción devastadora sobre el medio, el endeudamiento de más de quince años de una cuarta parte de la población y una "burbuja inmobiliaria" que amenaza con explotar en cualquier momento, provocando una recesión sin precedentes que puede convertir el "milagro español" en una auténtica pesadilla para la mayoría.

Edita: Virus Editorial. [www.viruseditorial.net](http://www.viruseditorial.net)

88 págs. 6 euros ISBN 84-96044-74-2

Edita: [www.bajo-cero.org](http://www.bajo-cero.org)

Agustín Velloso

Este libro se terminó de diseñar en mayo de 2007



**Ediciones Bajo Cero**  
*info@bajo-cero.org*  
*www.bajo-cero.org*



**COLABORA**  
**Jartos-Strasse**  
*jartos@nodo50.org*  
*Apdo 21, 28320 Pinto (Madrid)*  
*www.jartos.tk*

Colabora: [www.jartos.tk](http://www.jartos.tk)